



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO



**“LA CERÁMICA POSCLÁSICA DEL SITIO ARQUEOLÓGICO CERRO TOLOCHE,
TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO.”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA**

PRESENTA:

ROGELIO CALDERÓN MELESIO

DIRECTORES:

DRA. ROSA DE LA PEÑA VIRCHEZ

MTRA. SUSANA POLETH SÁNCHEZ RAMÍREZ

TOLUCA, EDO. MÉX., ENERO DE 2019



Tenancingo, Méx., a 08 de agosto de 2018

L. en R.E.I. PAOLA YATZIRI AYALA FRANCO
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE
EVALUACIÓN PROFESIONAL
PRESENTE

Anticipando un gran saludo me dirijo a usted para solicitar muy amablemente el registro de protocolo de tesis del alumno **Rogelio Calderón Melesio**, con número de cuenta **0825366**. El trabajo de investigación se intitula **“La cerámica posclásica del sitio arqueológico Cerro Toloche, Toluca, estado de México”** y será dirigido por la Mtra. Susana Poleth Sánchez Ramírez y la Dra. Rosa Guadalupe de la Peña Virchez.

Sin más por el momento, agradezco la atención prestada al presente.

ATENTAMENTE

M. EN M. ROSA GPE. DE PEÑA
VIRCHEZ
PROFESOR TIEMPO COMPLETO DE
LA LEC. EN ARQUEOLOGÍA

MTRA. SUSANA POLETH SÁNCHEZ
RAMÍREZ
PROFESOR DE ASIGNATURA DE LA
LIC. EN ARQUEOLOGÍA

c.c.p. Interesado
c.c.p. Archivo





Tenancingo, Méx., a 03 de octubre de 2018

**L. en R.E.I. PAOLA YATZIRI AYALA FRANCO
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE
EVALUACIÓN PROFESIONAL
P R E S E N T E**

Anticipando un cordial saludo, me dirijo a ustedes para informar que el **P. A Rogelio Calderón Melesio** con número de cuenta **0825366**, alumno de la Licenciatura en Arqueología, ha concluido con la elaboración "**La cerámica posclásica del sitio arqueológico Cerro Toloche, Toluca, estado de México**". El trabajo cumple ya con los requerimientos para continuar con los trámites de titulación.

Sin más por el momento, agradezco la atención prestada al presente.

ATENTAMENTE

**DRA. ROSA GPE. DE PEÑA
VIRCHEZ
PROFESOR TIEMPO COMPLETO DE
LA LIC. EN ARQUEOLOGÍA**

**MTRA. SUSANA POLETH SANCHEZ
RAMÍREZ
PROFESOR DE ASIGNATURA DE LA
LIC. EN ARQUEOLOGÍA**

c.c.p. Interesado
c.c.p. Archivo





Universidad Autónoma Del Estado De México
Centro Universitario Tenancingo.

Tenancingo, México a 03 de Septiembre de 2018

L. en R.EI. PAOLA YATZIRI AYALA FRANCO
ENCARGADA DEL DEPARTAMENTO DE EVALUACIÓN PROFESIONAL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO

PRESENTE:

Atendiendo a la solicitud para la revisión del protocolo de investigación en modalidad **Tesis** titulado: **"La cerámica posclásica del sitio arqueológico Cerro Toloche, Toluca, Estado de México"** que presenta **Rogelio Calderón Melesio** con número de cuenta **0825366** hago de su conocimiento el siguiente **dictamen** en carácter de: **Aprobado con comentarios.**

- Se sugiere verificar el orden de las referencias bibliográficas del mismo apartado que no aparecen mencionadas en el texto: Ejemplo; García René después de Sahagún.
- Revisar la descripción del Anexo en el Texto,
- Se sugiera utilizar sistema de citado Harvard.

Sin más por el momento quedo a sus órdenes para cualquier particular al respecto.

ATENTAMENTE
PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO
"2018 Año del 190 aniversario de la universidad Autónoma del Estado de México.


Raúl Miranda Gómez
PROFESOR TÉCNICO ACADÉMICO DE TIEMPO COMPLETO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO.

c.c.p. Dra. Luz María Robles Hernández, Subdirección Académica/VLR
c.c.p. Archivo

Tenancingo, México a 14 de Noviembre de 2018.


M. en E. Paola Yatziri Ayala Franco
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE
EVALUACION PROFESIONAL
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TENANCINGO
P R E S E N T E

Por medio del presente y anticipándole un cordial saludo, me permito entregar a usted el dictamen del trabajo de **TESIS** titulada: *La cerámica posclásica del sitio arqueológico Cerro Toloche, Toluca, Estado de México*, presentado por el alumno **Rogelio Calderón Melesio** egresado de la Licenciatura en Arqueología.

Dictamen del trabajo escrito es: **Aprobado con comentarios al margen del escrito.**

Sin otro particular quedo de Usted.

ATENTAMENTE


Arqlga. Blanca González Flores
Profesora de la Licenciatura en Arqueología.



Tenancingo Méx., 28 de noviembre de 2018

MTRA. LUISA PASTRANA MACEDO
ENCARGADA DEL DEPARTAMENTO DE
EVALUACIÓN PROFESIONAL
P R E S E N T E

Por medio de la presente informo a usted que se realizaron las correcciones indicadas por el Mtro. Raúl Miranda Gómez y la Arqlga. Blanca González Flores de trabajo de TESIS intitulado: "La cerámica posclásica del sitio arqueológico Cerro Toloche, estado de México", presentado por el alumno egresado de la Licenciatura en Arqueología **Rogelio Calderón Melesio** con número de cuenta **0825366**. Por lo tanto, se informa que el trabajo queda concluido por lo que solicitamos a usted la **autorización de impresión**.

Sin más por el momento, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

DRA: ROSA GUADALUPE DE LA PEÑA
VIRCHEZ

DIRECTORA

ARQLGA. BLANCA GONZÁLEZ FLORES
REVISOR

MTRA. SUSANA POLETH SANCHEZ
RAMÍREZ

DIRECTORA

MTRO. RAÚL MIRNDA GOMÉZ
REVISOR

c.c.p Interesado
c.c.p Archivo



ÍNDICE

Introducción	4
Planteamientos generales.....	7
Capítulo 1 Medio geográfico y Antecedentes.	9
1.1. Medio Geográfico.....	9
1.2. Antecedentes históricos	13
1.3. Antecedentes de investigación.....	24
Capítulo 2 Proyecto de Investigación y Conservación del Sitio Arqueológico Cerro Toloche y Áreas Circunvecinas.	25
2.1. Primera temporada.	25
2.2. Segunda temporada.....	26
2.3. Primera etapa de la segunda temporada	27
2.3.1. Recorrido de superficie	27
2.3.2. Excavación de pozos de sondeo.....	29
2.4. Segunda etapa de la segunda temporada: Excavación extensiva 2012-2013	32
2.5. Tercera temporada de trabajo de campo 2013-2014.....	36
Capítulo 3 Metodología	40
3.1. La cerámica	40
3.2. Sistema de clasificación del Proyecto Cerro Toloche	42
3.3. Tipología utilizada	44
Capítulo 4 La cerámica del Sitio Arqueológico Cerro Toloche.....	52
Grupo A: Decoración mínima en color rojo.....	53
Grupo B: Decoración en blanco y/o negro sobre fondo color rojo	57
Grupo C Decoración policroma sobre blanco.	64
Grupo D Decoración en color rojo sobre blanco.....	67
Grupo E: Decoración en color rojo y/o negro sobre café del barro natural	69
Grupo G Negativo y rojo sobre café del barro natural.	88
Grupo H Negativo y rojo sobre blanco.	90
Grupo Sin decoración	91
Grupo Cuencos.....	97
Grupo Erosionados	98
Grupo Importados	99

Grupo Otras vasijas	110
Grupo Misceláneos	126
Grupo No posclásicos	135
4.1. Los complejos cerámicos detectados en el Sitio Cerro Toloche	138
4.1.1. Cerámica local	138
4.1.2. Cerámica domestica	142
4.1.3. Cerámica foránea	143
4.2. Temporalidad	147
4.2.1. Cerámica local	147
4.2.2. Cerámica foránea	150
4.2.3. Tipos no posclásicos.....	151
4.2.4. Tipos diagnósticos y su deposición estratigráfica.....	152
Consideraciones finales	159
Filiación del sitio	159
Temporalidad.....	160
Fases cerámicas.....	161
Propuestas para futuras investigaciones.....	162
Anexos.....	163
Bibliografía	183

Agradecimientos

Quiero agradecer a quienes me brindaron su ayuda para la realización de este trabajo, en primer lugar, a mi familia por su apoyo incondicional en todas las decisiones que he llevado a cabo y es a ellos a quien dedico este trabajo.

Además, agradezco profundamente a la Dra. Rosa de la Peña Virchez por aceptar dirigir esta investigación y por la oportunidad de integrarme al equipo de trabajo del Cerro Toloche, donde aprendí bastante en el ámbito académico y personal.

A la Mtra. Susana Poletth Sánchez Ramírez, por su apoyo en la dirección de esta investigación, por su tiempo, paciencia y consejos, a pesar de los retrasos de mi parte.

Igualmente quiero expresar mi gratitud al arqueólogo Ricardo Jaramillo Luque, codirector del Proyecto Cerro Toloche, por haberme brindado la primera oportunidad laboral de mi corta carrera, de la que se desprende este trabajo.

Al arqueólogo Daniel Granados Vázquez por su apoyo y consejos durante mi estancia en el Proyecto, los cuales fueron de gran ayuda para la culminación de la tesis.

También quiero agradecer a los compañeros que conformaron el equipo de trabajo del Proyecto Cerro Toloche, quienes colaboraron con su registro gráfico, fotográfico, bases de datos y colaboración en el análisis de la cerámica para la elaboración de este trabajo, a Raúl Miranda, Alejandra Abraham, Concepción Delia Guzmán, Teresa Domínguez y Oscar Anides.

A todos, muchas gracias.

Introducción

El sitio arqueológico Cerro Toloche se ubica a un par de kilómetros al norte del centro de la ciudad de Toluca, en el Estado de México, el cual es considerado como el asentamiento prehispánico de dicha ciudad, y dada su relevancia surge la necesidad de su estudio, para consolidarse como uno de los emblemas más importantes de la ciudad, pues representa el legado de un grupo cultural que dio nombre a toda la región.

El interés por investigar el sitio comenzó a principios de la década de 1930, pero es hasta 1999 cuando se realizó la primera exploración formal del mismo, con la implementación del *Proyecto de Investigación y Conservación del Sitio Arqueológico del Cerro Toloche y Área Circunvecina* a cargo del Instituto Mexiquense de Cultura¹.

Los trabajos realizados consistieron en un primer reconocimiento de la extensión y características del sitio, así como la clasificación de los distintos materiales arqueológicos recolectados; sin embargo, los trabajos se interrumpieron por más de una década, por cuestiones ajenas al proyecto, hasta que gracias al interés de los arqueólogos Rosa de la Peña, Ricardo Jaramillo y Daniel Granados, el proyecto se retomó en 2012.

En esta ocasión se plantearon nuevas exploraciones, comprendidas en dos temporadas de campo. Durante los primeros trabajos realizados en el sitio se recuperó material cerámico proveniente del reconocimiento de superficie y excavación de pozos de sondeo, que mostró gran similitud con otros reportados en el Valle de Toluca y surgió el interés personal de realizar un estudio de este material, pues no existía un trabajo de este tipo que permitiera identificar los complejos cerámicos presentes en el sitio.

¹ En el presente denominada Secretaría de Cultura del Estado de México

Para tal fin se consultaron los principales estudios sobre la denominada cerámica matlatzinca, principal complejo cerámico en el Valle de Toluca, tales como la clasificación de José García Payón (1941, 1979), Ernesto Vargas (1975) y Michael E. Smith (2003a, 2003b, 2006, 2010, 2013), cuyos postulados fueron discutidos con el fin de determinar el grado al que eran válidos para nuestro estudio.

Esta investigación se realizó tomando como base la tipología propuesta por Michael E. Smith para el sitio arqueológico de Calixtlahuaca, una de las mejor estructuradas en la materia y debido a la cercanía entre ambos sitios, pues se pretende que al realizar un estudio homologado nuestras inferencias puedan esclarecer la relación entre ambos sitios, su función y temporalidad.

El sistema de clasificación que se utilizó fue el Tipo-Variedad, ya que una de las características de la cerámica matlatzinca es la decoración de diseños pintados en color rojo sobre café y consideramos que este atributo al ser susceptible a sufrir cambios y variaciones, producto de procesos sociales, nos ayudaría a crear una secuencia cerámica, establecer la temporalidad y filiación de la cerámica.

La Tesis se integra de cuatro capítulos; el Capítulo 1 esboza las principales características del medio geográfico circundante al sitio, tales como el clima, la flora, fauna, edafología y la problemática de su ubicación; esto con la finalidad ubicarlo geográficamente y hacer mención del riesgo que aqueja al sitio. Además, en este capítulo se incluyen los “Antecedentes históricos y de investigación”, en los cuales se trata el devenir histórico de los matlatzincas reportado en diversas fuentes y posteriormente los estudios arqueológicos realizados en el Cerro Toloche.

En el Capítulo 2 se aborda detalladamente el proyecto Cerro Toloche, desde su planteamiento en 1998, hasta las temporadas de excavación extensiva de 2012 y 2014, que permitieron la exploración de gran parte de la zona con arquitectura monumental y el estudio de los diferentes materiales arqueológicos recuperados, entre ellos la cerámica, para generar una tipología que sirva de base para futuras investigaciones en el sitio.

El Capítulo 3 aborda la metodología utilizada para la clasificación de la cerámica, se define la importancia y características de este material; su potencial para explicar los procesos sociales de los grupos que las produjeron; el sistema Tipo-Variedad, sus principales conceptos y alcances; así como la estructura de nuestra tipología y las adaptaciones que se realizaron a la propuesta por Michael E. Smith.

El Capítulo 4 concentra los resultados del análisis de clasificación, se describen los tipos que forman los grupos cerámicos, sus características y en algunos casos ciertas observaciones destacables sobre los mismos. La manera en que se presentan los materiales tal vez difiere de la estructura convencional utilizada en otros estudios, sin embargo, nuestra intención fue crear una guía bastante explícita para facilitar la identificación de los tipos a quien consulte este trabajo.

En las Consideraciones finales se presenta nuestra propuesta de filiación, temporalidad y seriación de los complejos cerámicos detectados en nuestro acopio, basándonos en los resultados de la clasificación de la cerámica, el análisis de los contextos, su deposición estratigráfica y las propuestas de los autores antes mencionados.

Por último, queda decir que se espera esta investigación sea de interés para los investigadores interesados en el estudio de la cerámica del Valle de Toluca, pues se pretende que esta tesis contribuya a la generación de información que sirva para futuras investigaciones no solo en el sitio, si no en la región misma; debido en gran parte a la interrupción de los trabajos por temas de presupuesto y otros factores, cuyo efecto colateral se ha traducido en la postergación de las investigaciones del sitio a la espera de que se retomen en un futuro.

Planteamientos generales

Delimitación del Objeto de Estudio

La presente investigación trata el análisis de la cerámica del periodo Posclásico (900 A. D. -1521 A. D.) del sitio arqueológico Cerro Toloche, localizado en la ciudad de Toluca, Estado de México.

Problema de estudio y objetivos

Problema de estudio: ¿Cuáles son los complejos cerámicos que se encuentran en el sitio arqueológico del Cerro Toloche?

Objetivo Principal: identificar los complejos cerámicos del sitio Cerro Toloche, a través del análisis del material cerámico mediante el sistema de clasificación Tipo-Variedad.

Preguntas auxiliares:

¿Qué complejos cerámicos locales y foráneos se encuentran en el sitio Cerro Toloche?

¿Cuál es la filiación cultural de los complejos cerámicos del sitio?

¿Cuál es la temporalidad de los complejos cerámicos identificados en el sitio?

Objetivos específicos:

- Identificar los complejos cerámicos locales y foráneos del sitio Cerro Toloche.
- Establecer la filiación cultural de los tipos cerámicos detectados en el sitio Cerro Toloche.
- Determinar la temporalidad de los distintos complejos cerámicos encontrados en el sitio Cerro Toloche.

Hipótesis:

La cerámica del sitio arqueológico Cerro Toloche presenta la decoración en color rojo sobre café denominada Matlatzinca, la cual está fechada genéricamente para el periodo Posclásico, además, existen otros complejos cerámicos en el sitio, resultado de la interacción entre la población de Toluca y otros grupos culturales ajenos a la región y que se denotan en las características formales de la cerámica del sitio.

Capítulo 1 Medio geográfico y Antecedentes.

1.1. Medio Geográfico

El antiguo asiento que en tiempos prehispánicos ocupaba el señorío Matlatzinca de Toluca o *Tolutzin* o *Tolutepetl* (Sahagún, 2005b:200), se ha propuesto que se encuentra en la cima y laderas del llamado Cerro Toloche, donde se localizan los restos de un antiguo asentamiento prehispánico, pues se menciona... *“que en su cima existió un teocali dedicado a Coltzin-Tolotzin”* (García, R., 1987: 22) que ha sobrevivido al paso del tiempo.

El asentamiento se localiza en la cima del cerro del mismo nombre, ubicado en el barrio de San Luis Obispo, en la ciudad de Toluca de Lerdo, Estado de México, en las coordenadas UTM E 430 900, N 2134 300, a una altura de 2790 msnm (*Ver imagen 1*). Este cerro forma parte de una serie de elevaciones que integran la llamada Sierrita de Toluca, ubicada al norte de la ciudad; cuyo terreno se encuentra bajo el resguardo del Gobierno del Estado de México, pues forma parte de la reserva ecológica denominada "Parque Sierra Morelos", declarada parque estatal el 22 de Julio de 1976 (*Gaceta del Gobierno, 1981*).

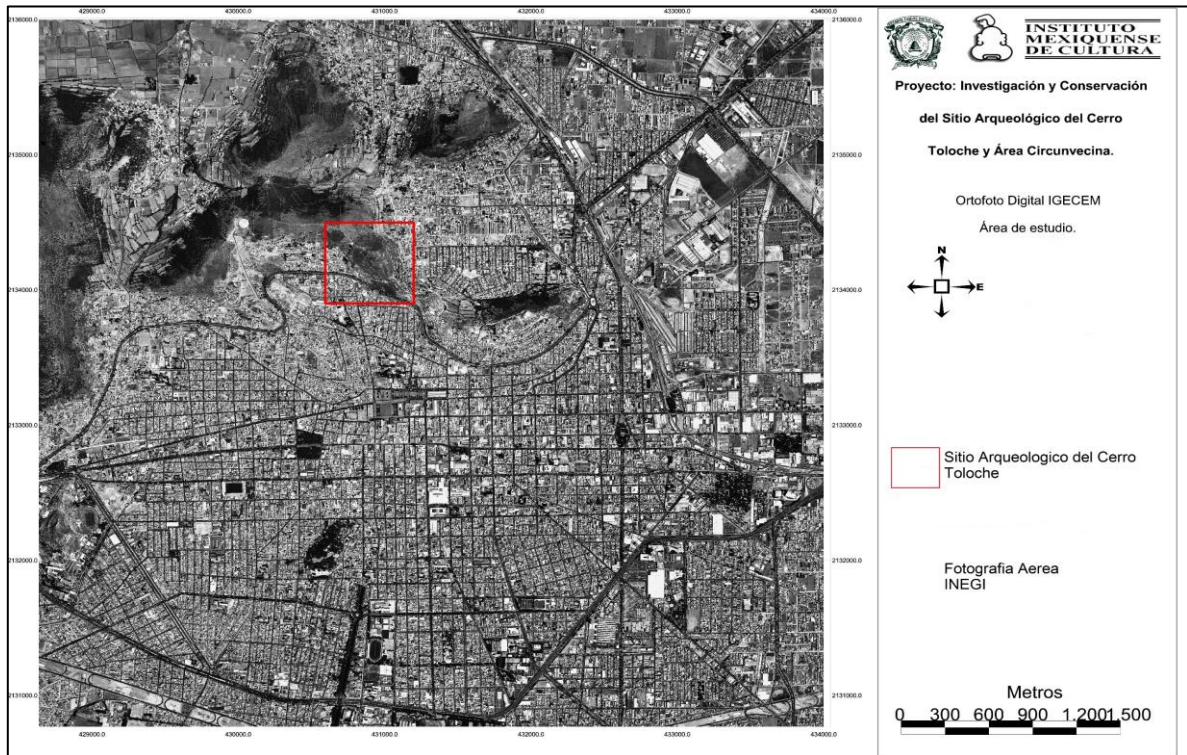


Imagen 1: Ubicación del sitio arqueológico Cerro Toloche en la ciudad de Toluca, Edo. Méx.

El Cerro Toloche se encuentra dentro de la región denominada Valle de Toluca, que forma parte del Eje Neovolcánico, por lo tanto, en la sierrita de Toluca, se encuentran extensas áreas de afloramientos rocosos de origen volcánico del periodo Mioceno (*hace 23.3 millones de años*), las cuales son catalogadas como Ts (A) o roca ígnea extrusiva andesíticas (INEGI, 1981). Dichos afloramientos son rodeados por zonas compuestas por suelos de tipo Feozem (Hh+Vp/2), que poseen un alto nivel de nutrientes, que los hace aptos para el desarrollo de la agricultura (INEGI, 2001).

Con relación a la Hidrografía, esta región se encuentra dentro de la RH-12 Lerma-Santiago, cuyo principal afluente es el río Lerma, que nace en el municipio de Almoloya del Río y desemboca en el océano Pacífico (INEGI, 1981); mientras que el afluente más cercano al sitio es el río Verdiguél, que cruza la ciudad de Toluca por el sur. El clima predominante en el Valle de Toluca es C(w2) w o templado subhúmedo con lluvias en verano y C(E)(w2) w o semifrío subhúmedo con lluvias en verano, la temperatura media anual oscila entre los 12° C y 14°C (INEGI, 1981).

El territorio circundante a la sierrita de Toluca es urbano, convirtiéndola en una zona focalizada que alberga especies de flora y fauna en vías de desaparecer, pues la mayoría de la flora es inducida o secundaria (*Ver imagen 2*), debido a la reforestación en la zona, cuyo efecto colateral es la alteración y destrucción de los contextos prehispánicos. Aun así, se encuentra vegetación ruderal, arvense y especies herbáceas como Mirasoles (*Cosmos bipinnatus*), Dalias (*Dhalia Coccinea*) o Ayocotes o frijol Silvestre (*Phaseolus Coccineus*), *Fisalis*, *Talictum*, *Bacharis* o hierba del carbonero y *Herogerón* (Vázquez, 2012).



Imagen 2: Flora inducida en el cerro Toloche.

La fauna silvestre de la zona se encuentra en vías de extinción, pero aún pueden encontrarse en la zona especies como la lagartija cornuda (*Ver imagen 3*), perteneciente a la familia "*Phrynosomatidae*, que...

...se caracterizan por sus escamas modificadas en defensivas espinas en todo su cuerpo [...] y poseen un [...] arma química oculta: lanza un chorro de sangre (de ahí que se le llame erróneamente "llora sangre") sobre la nariz, boca y ojos, es decir, las partes sensibles del depredador (Raya, García, E., 2013:2 (Sic.).



Imagen 3: espécimen de Phrynosoma Orbiculare o falso camaleón avistado en el Cerro Toloche.

Así como tarántulas del género...

“Brachypelma sp., las cuales se caracterizan por poseer un parche de sedas urticantes en la zona dorsal de la parte posterior de su cuerpo, también llamado opistosoma, que ante el ataque de un depredador frota a contrapelo el opistosoma provocando la expulsión de pelo que provoca una intensa irritación al entrar en contacto con las mucosas del depredador y aprovecha la distracción para huir” (Rojo, R, 2004:2).

Otras especies que se pueden encontrar en la zona circundante al sitio son serpientes o culebras, alacranes, aves como el colibrí y zopilotes, las cuales es posible avistarlas sobre todo en primavera, cuando la flora es más abundante en la zona.

1.2. Antecedentes históricos

Los antiguos habitantes la región de *Matlatzinco*², hoy llamado Valle de Toluca, fueron los *Matlatzincas*, quienes, cohabitaron en esta con los otomíes en la zona central y montañosa, con los ocuiltecas al Este, al Sur con los chontales y mazatecos, y al Poniente con los mazahuas (*García, 1999*). Y el territorio que abarcaba para 1521 el Valle de Toluca³ o *Matlatzinco* [...]

“comprendía, además del valle de Toloacan al poniente del Valle de México, aquel espacio que hay hasta Tlaximaloyan, raya del reino de Michoacán. [...] tiene quince leguas de largo del sureste al noroeste y nueve de ancho por donde más se dilata. Toloacan, su capital, que era la principal población de los matlatzincas... (Clavijero, 2009:4).

Román Piña Chan (1975), a su vez, menciona que esta región poseía una longitud de 30 km y una anchura de 18 km, Tenango fungía como el límite sur de ésta, se extendía hasta Calixtlahuaca, Toluca era la cabecera de la región y lugares como San Antonio de la Isla o *Techialoyan, Chapultepec, Mexicaltzinco, Calimaya* entre otras, caían dentro del territorio que abarcaba “*Matalcingo*”⁴.

² Al nombrar a la zona o región en la que habitaron los matlatzincas como Matlatzinco o Valle de Matlatzinco, cabe aclarar que nos referimos al territorio que abarcó la “*entidad político-administrativa otomiana*” (Albores, 2006) en un carácter histórico, es decir, a la entidad que conformaban las poblaciones de filiación Matlatzinca, Otomí, Mazahua, y Ocuilteco durante el periodo posclásico que va del 950 a 1521 n.e (Sic.); ya que es difícil determinar su extensión geográfica precisa debido a la situación política y demográfica de la época que prosigue a la caída de Tula, caracterizado por los reacomodos poblacionales y las posteriores conquistas de los nacientes centros de poder que se asentaron posteriormente en el valle de México como Azcapotzalco, e incursionaron en Matlatzinco, cuyas fronteras considero no fueron estáticas, sino dinámicas y se ajustaron con el paso del tiempo a las condiciones tanto políticas como sociales que se desarrollaron dentro y fuera de la región a lo largo de dicho periodo.

³ Después de la conquista española, el valle de Matlatzinco fue llamado con nombres castellanizados como Matalcingo o Valle de Toluca, debido a que Toloacan o Toluca era el centro de la región matlatzinca y se refieren a la misma entidad geográfica, pero en distintos momentos históricos.

⁴ Piña Chan toma el nombre castellanizado de *Matalcingo* para designar a la entidad geográfica que abarcó la región de *Matlatzinco* en la época anterior a la conquista española, sin embargo, como sostiene Albores (2006), ambos nombres se refieren a entidades diferentes y no es correcto utilizarlos como binomio sin tener en cuenta que su huso conlleva un contexto sociocultural, temporal, político y territorial distinto.

Con relación al significado del nombre y las características de los matlatzincas, fray Bernardino de Sahagún, señala que:

“El nombre matlatzincatl tomóse de matlat, que es la red, con la cual desgranaban el maíz y hacían otras cosas los que se llamaban matlatzincas; y así, para desgranar el maíz, echaban los dichos matlatzincas en una red las mazorcas y allí las aporreaban para desgrana, y también lo que se cargan no lo llevan en costal sino en red, que tenga por dentro paja para que no se salga por la red lo que levan, u otra cosa”. (Sahagún, 2005b: 199)

Otras particularidades de los matlatzincas que refiere Sahagún son el uso de la honda y la particular manera de realizar los sacrificios a sus deidades pues...

“... se llamaban matlatzincas de hondas que se dicen temátlatl, y así matlatzincas por otra interpretación quiere decir honderos, o fundibularios, porque los dichos matlatzincas cuando muchachos usaban mucho de traer las hondas, y de ordinario las traían consigo como los chichimecas sus arcos, y siempre andaban tirando con ellas. También les llamaban del nombre de red por otra razón, que es la más principal, porque cuando a su ídolo le sacrificaban una persona por sacrificio, le echaban dentro en una red, y allí la retorcían y estrujaban con la dicha red hasta que le hacían echar los intestinos” (Sahagún, 2005b: 199) (ver imagen 4).

Diego Basalenque, por otra parte, proporciona en sus crónicas otros gentilicios del grupo en cuestión, pues señala que...

“Los naturales de Charo que llaman matlatzingos [...] tenían tres nombres: nintambati que quiere decir los del medio del Valle; el segundo Nepyntahihui, los de la tierra del maíz, el tercero matlatzingos los que hacen redes, este nombre es mexicano, los otros dos son de la misma lengua matlatzinga. [...] (Basalenque, 1642: prólogo, citado en Hernández, 2013:31).

Con relación a los pobladores de la Toluca prehispánica, Sahagún (2005b:200) menciona que *“la razón de llamarse toluca, cuando son muchos, y tolúcatl cuando es uno, es porque dicen que, en el pueblo de Toluca, está una sierra que se llama Tolutzin o Tolutépetl, de la cual tomaban su nombre los de toluca [...]”* y veneraban a *Coltzin* como deidad principal. El idioma de los matlatzincas, de acuerdo con Soustelle (2012), también es llamado matlatzinca, forma parte de la familia Otomí-Pame, conformada por el Otomí, Mazahua, Matlatzinca o pirinda y Ocuilteco, Pame y Chichimeca.

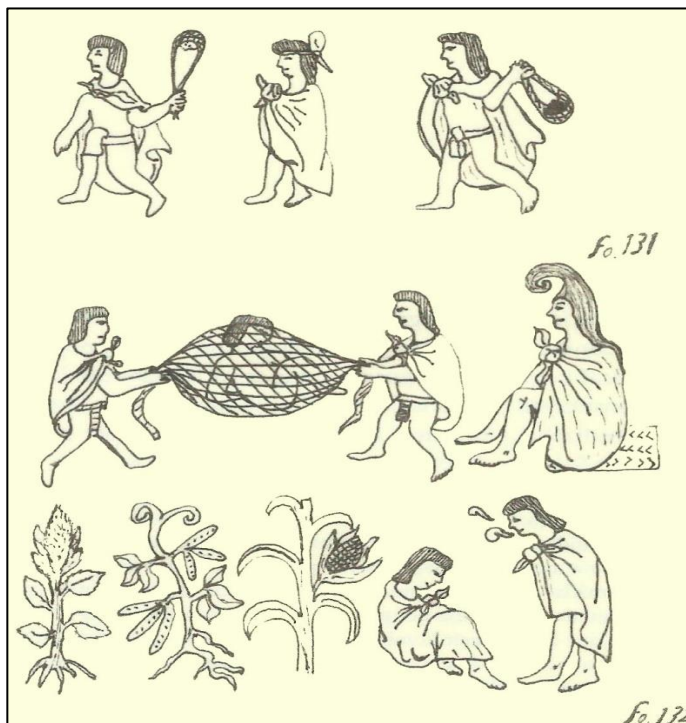


Imagen 4: Representación de los matlatzincas. Codice Florentino, 1979, L, X: FF. 131, 132. Tomado de Hernández, 2013:30

Los relatos sobre el origen de los Matlatzincas los sitúan como un grupo originario del Valle de Matlatzinco, otras, como uno de los grupos nómadas que marcharon en la peregrinación mexicana o un grupo derivado de las migraciones posteriores a la caída de Tula. Gustavo Velázquez (1973), considera a los matlatzincas como un pueblo milenario originario del valle de Toluca, al cual se le confunde con pueblos nómadas llegados en una época tardía a dicho valle y al de *Anáhuac*.

De acuerdo con los Anales de Cuautitlán y Tlatelolco, se indica que uno de los grupos que participaron en la peregrinación mexicana después de su salida de *Aztlán*, era “el matlatzinca, y lo guiaba Tecpátl” (Anales de Tlatelolco, 2011:55) cerca del 1090-1116 A. D. (Anales de Cuautitlán, 2011: 65). Otro documento que sitúa a los matlatzincas en esta migración es la lámina II de la *Tira de la Peregrinación* (Raíces, 2008), que muestra los glifos gentilicios de los ocho grupos que la conformaban: *matlatzincas*, *tepanecas*, *tlahuicas* o *chichimecas*, *malinalcas*, *aztecas*, *xochimilcas*, *chalcas* y *huexotzincas* (ver imagen 5).

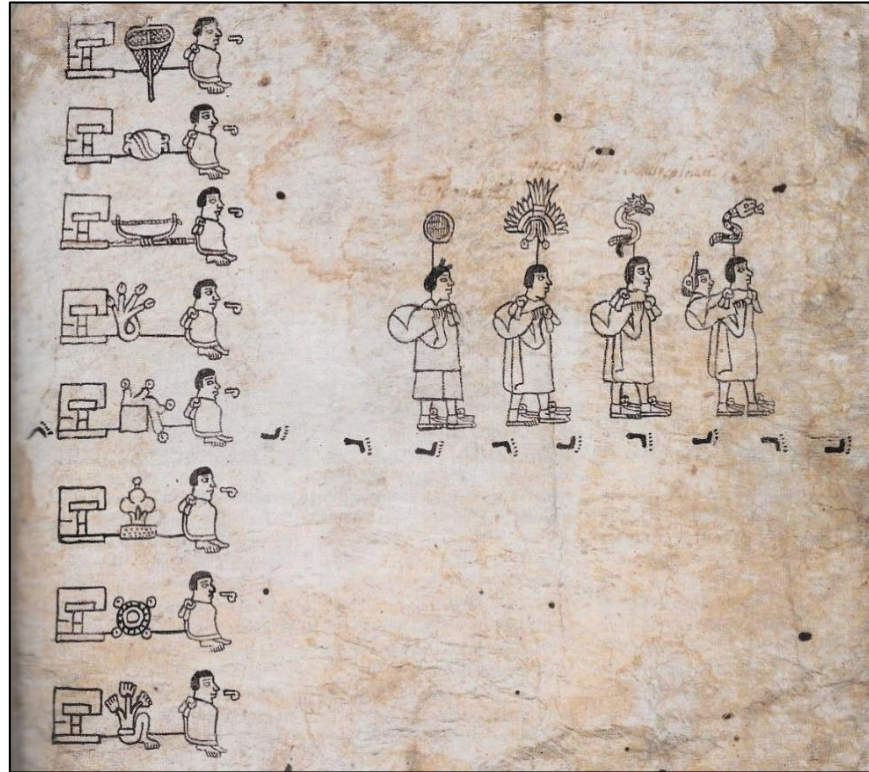


Imagen 5: Glifo gentilicio de los Matlatzincas (parte superior izquierda), Tira de la Peregrinación, Lámina II. Fuente: *Arqueología Mexicana*, edición especial núm. 26:25, editorial Raíces, 2008.

Por otro lado, Beatriz Albores sostiene la teoría de que hacia el “600 n. e. y 750 n.e. (Sic.), los hablantes de Matlatzinca empezaron a prevalecer en numerosas aldeas ubicadas en las cuencas de México, del Balsas y, particularmente, en la subcuenca inicial del río Lerma” (Albores, 2006:261-262), proceso que culminaría en 1162 n.e., que coincide con la posible fecha para la caída del imperio tolteca.

Piña Chan (1987), por su parte sugiere que los *matlatzincas* ya habitaban el valle de *Matlatzinco* al momento de la llegada de grupos chichimecas que acompañaban a los mexicas, los cuales después tomarían el nombre *Matlatzinca*, para llamarse a sí mismos, pues sostiene que de acuerdo con las relaciones de *Chalco Amaquemecan*, los chichimecas *teotenancas-tlayllotlaque* ya poblaban el valle de Matlatzinco cuando los mexicas se encontraban en Culhuacán el viejo.

De esto se deduce, que el grupo chichimeca que acompañó a los mexicas aún no se llamaba a si mismo *Matlatzinca* y ya había una población, al parecer de filiación otomí sureña en el valle de *Matlatzinco*, quienes ya existían por el 600 y

700 A.D, fecha en que estudios de glotocronología sitúan la separación del idioma matlatzinca del Otomí, y al mezclarse los dos grupos, el recién llegado tomó para sí el nombre de los que ya habitaban la región, y al relatarse las crónicas de la peregrinación mexicana se nombró así al grupo chichimeca ya fusionado llegado al valle de *Matlatzinco* (Albores, 2006).

Otro de los tópicos sobre los *matlatzincas*, anterior a la conquista mexicana, es la influencia Tolteca descrita en relatos como el de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (1891), quien narra que los toltecas habían poblado e incluso dominado el Valle de Toluca, como lo sostiene Noemi Quezada (1996), donde construyeron asentamientos que mostraban [...] “haber sido las mayores ciudades del mundo” (Ixtlilxóchitl, 1891, 38-39). Lorenzo Boturini con relación a esto, señala que “República independiente fue la de Matlatzinco, situada en el valle de Toluca, donde se hallaban antiguamente unos edificios y templos fabricados por los indios tultecos” (Boturini: 2007:155).

Además, se refiere que, durante la caída de Tula, *Topiltzin*, último señor tolteca envió a sus hijos *Pochotl* y *Xilotzin* a Toluca, quienes después de su establecimiento, continuaron su linaje, pues la hija de *Póchotl* y *Toxochipantzin*, *Azcatlxóchitl*, fue casada con *Nopaltzin*, hijo de *Xólotl*, hecho que introdujo la cultura tolteca en Toluca y los chichimecas (Ixtlilxóchitl, 1891 y Hernández, 2013). Albores (2006) fecha la caída de Tula en 1162 A.D, fecha en la que considera las poblaciones de *Matlatzinco* eran ya una entidad definida con un lenguaje propio y diferenciado de la rama otomí sureña.

Anterior a la conquista mexicana, las referencias sobre los matlatzincas son pocas, ya que es durante el periodo posterior a este suceso, que se tienen mejores y crónicas; algunas de esas referencias tratan las incursiones militares de pueblos chichimecas y tepanecas al Valle de Toluca, la primera de estas, fue por parte de los chichimecas de *Xolotl*, provenientes de la región de *Jilotepec-Tula* o del *Valle del Mezquital* (Quezada, 1996), esto, después del 1015 A.D⁵ (Ixtlilxochitl, 1892),

⁵ 1275 A. D., según Hernández (2013) y 1244 A. D., de acuerdo con Quezada (1996), cuando los chichimecas de *Xólotl* se establecen en el Valle de México

después de la cual, su hijo Nopaltzin es quien encabeza una campaña militar para el valle de Toluca, conquistando *Xocotitlan*, *Toluca*, el *Xinantecatl*, y *Malinalco* (Carrasco, 1950).

Después, en un periodo posterior al decaimiento de los chichimecas, se indica que los tepanecas, después de conquistar Azcapotzalco, conquistaron Calixtlahuaca y Toluca, convirtiéndolos en sus tributarios⁶ (Hernández, 2013 y Carrasco, 1950), además, las crónicas apuntan a una afinidad étnica y lingüística entre matlatzincas y tepanecas, Carrasco (1950) refiere que ambos hablaron el mismo idioma y pertenecieron a la familia Otomiana, además, adoraban a *Otonteuctli*, deidad otomiana del fuego y los muertos, *Tlamatzíncatl*, dios principal de los matlatzincas, cuyas advocaciones eran semejantes a las de *Mixcóatl* y *Tezcatlipoca* (Torquemada, 1723, citado en Hernández, 2013: 45).

En 9 *Tochtli* o 1410 A.D, los mexicas comenzaban ya su campaña de expansión en el altiplano central y en 5 *Técpatl* o 1432 A.D “*los matlatzincas fueron atacados. Cuando los matlatzincas perecieron se dispersaron entre los pueblos, pues tras hacer la guerra se marcharon adonde todavía ahora están establecidos*” (Anales de Tlatelolco, 2004:91)⁷.

Sin embargo, la conquista definitiva del Valle de Toluca fue llevada a cabo por el tlatoani *Axayácatl* en 1474 A. D⁸, pues el valle era codiciado por la triple alianza formada por *Tenochtitlan*, *Tetzaco* y *Tlacopan*, porque “*aparecía ante los ojos de los tenochcas como un inmenso granero regado por el río Chicnahuatenco [...] cuyas aguas dan una fertilidad extraordinaria a las tierras que, además, son abundantes en bosques*” (Hernández, 2013: 52).

⁶ García (1999) menciona que en los siglos XIV y XV, la parte norte de la región matlatzinca, mantenía una relación de dominio-subordinación, en la que parte de los señoríos de Jilotepec, Chiapa y Calixtlahuaca (“Matlatzinca”) ya pagaban tributo anual a Tezozomoc, señor de Azcapotzalco

⁷ Hernández, (2013), refiere una incursión infructuosa en 1448 A. D. por parte de los de Tepeyac contra los matlatzincas.

⁸ 8 *Tochtli* según los Anales de Cuauhtitlan; 12 *Tochtli* o 1478 A. D. para Hernández (2013); 7 *Tochtli* o 1474 A. D. para Quezada (1996); 9 *Ácatl* o 1475 A. D. según los Anales de Tlatelolco

Fray Diego Durán (2006), alude, a una enemistad entre los de *Tenantzinco*, gobernados por *Tezozomocli*, con los de *Toluca*, donde gobernaba *Chimaltecuhtli* y *Matlatzinco*, regida por *Chalchiuhquiah*, lo cual fue aprovechado para sujetarlos a la Triple Alianza y estos últimos excusaron una encomienda de materiales para la elaboración de la piedra del sol para iniciar la incursión militar a sabiendas de que los matlatzincas no contaban con lo solicitado.

Para tal campaña librada en *Cuahpanohuayan*, marcharon *texcocanos*, *tapanecas*, *chinampanecas* y gente de *Colhuacan*, *Iztapalapan*, *Mexicaltzinco* y *huitzilopochco*. Después de la batalla, el ejército mexica entró en la ciudad de *Toluca* y destruyeron el templo de *Coltzn*, su deidad principal, que fue llevada cautiva a Tenochtitlan; *Chimaltzin* junto con los principales de Toluca al ver tal destrucción, se rindieron pidiendo cesaran las hostilidades y dispusieran los tributos que les mandasen.

Otra versión de la campaña contra de los matlatzincas, indica que los gobernantes de *Tolocan* y *Calixtlahuaca*, sitios principales de la región, se encontraban en fricción constante, lo que fue aprovechado por los mexicas para someterlos. Rosaura Hernández (2013) y Noemí Quezada (1996)⁹ apuntan dos testimonios de la época colonial que narran como la disputa por la supremacía de ambos sitios y el control del valle provocó el sometimiento a la triple alianza convirtiéndose en sus tributarios.

Esto mediante alianzas entre los principales matlatzincas y *Axayácatl*, lo cual generaría rebeliones y migraciones de la población hacia regiones serranas del valle y regiones de Michoacán como Necotlán, Taimeo, Charo y otros pueblos de Tierra Caliente (Albiez-Wieck, 2013), donde ofrecían protección a las zonas fronterizas a cambio de asilo.

Después de la conquista mexica, *Matlatzinco* fue dividido entre la triple Alianza, y las regiones sometidas que tributaban al imperio. Los pueblos sometidos fueron “*Toluca, Calimaya, Tepemaxalco, Tlacotempan, Tzinacantepec y Xalatlaco*”

⁹ Véase: Rosaura Hernández, 2013: 34, y Noemí Quezada, 1996: 48.

(*Tezozomoc citado en Quezada, 1996: 48*), además de las provincias de “*Tlacotepec, Cozcaquauhtenco, Metepec, Calixtlahuaca, Teutenanco, Tzinacantepec y Ocuillan*” (*Sahagún, II, 2005:284*). Carrasco (1996), señala que al menos *Tolocan (pueblo)* fue uno de los pueblos renteros de *Tlacopan*.

Para el control del pago de los tributos se instauraban los *Calpixcazgos*, que consistían en la imposición de un *Calpixque* o “gobernador” que se encargaba de la recaudación y el establecimiento de una administración imperial (*Sic.*) en determinada región, tal personaje se trataba de un señor local, que representaba a la corona a la que estaban sujetos y recolectaba el tributo en su nombre (Carrasco, 1996).

Tras la muerte de Axayácatl en 2 *Calli* o 1481 A.D, fue enseñoreado *Tízoc*, y durante su corto reinado apaciguó la rebelión matlatzinca en *Toluca, Tecaxic, Tzinacantepec, Tlacotepec* y *Teotenango*. Aparte de esta referencia no se tiene noticia de alguna acción en el valle hasta 10 *Tochtli* o 1502 A. D¹⁰, cuando haciende al trono *Moctezuma Xocoyotzin*, quien realizó reestructuraciones al sistema de *calpixcazgos* y la repartición de tierras y es en este periodo donde se tiene el registro de los tributos que pagaban las poblaciones de Matlatzinco.

La lámina 13 de la Matrícula de Tributos (Raíces, 2003) muestra que en tiempos de Moctezuma II, *Tollocan* o *Toluca* era cabecera de provincia y los pueblos tributarios eran *Calixtlahuacan, Xicaltepec, Tepehuiacan, Tlacotepec, Capulteopan, Metepec, Cacalomacan, Callimayan, Teutenanco, Tepemaxalco* y *Zoquitzinco*. Además, indica que *Toluca* tributaba anualmente tres trojes de maíz; cada 80 días 400 mantas finas delgadas de *ichtle*, 400 mantas de *ichtle* con diseño de *Ocuillan*, 1200 tilmas de *ichtle*, así como trajes de guerrero de *tzitzímitl* o demonio, trajes de guerrero con yelmo de *Xolotl* y trajes de guerrero de *cuextécatl* (*Ver imagen 6*)

¹⁰ 1502 A. D., según los Anales de Tlatelolco, 2004:99, y 1503 A. D., de acuerdo con los anales de Cuauhtitlan, 2011:203.

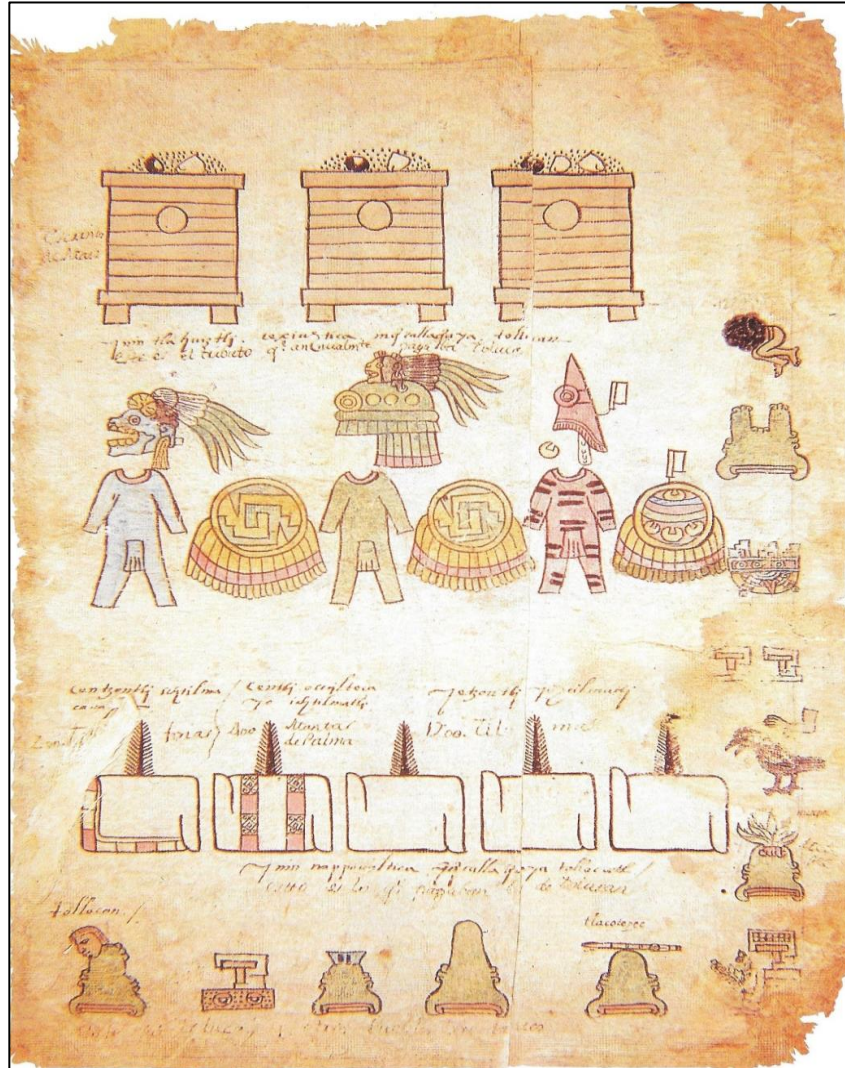


Imagen 6: Tributos pagados por Tollocan y demás pueblos tributarios a Tenochtitlan, Lámina 13, Fuente: Arqueología Mexicana, edición especial, núm., 14, pág. 47, editorial Raíces,2003.

Después de los hechos antes referidos, no se menciona noticia alguna concerniente a la región de *Matlatzinco* o Toluca hasta la llegada de los españoles, después de la caída de *Tenochtitlan* cuando Hernán Cortés dispone a su ejército a conquistar las regiones aledañas a esta; la cual se llevó a cabo por parte del alguacil mayor *Gonzalo de Sandoval* junto con dieciocho elementos de caballería y cien peones, un ballestero y algunos otomíes que acudieron a pedir su ayuda ante los embates de los matlatzincas en su contra.

Según nos lo relata Hernán Cortés (2004), Sandoval persiguió a los matlatzincas hasta un cerro muy alto en el que se atrincheraron, mientras los pueblos eran quemados y saqueados, ante lo difícil del camino a la cima del dicho cerro y la fatiga de la batalla, los españoles decidieron posponer el embate hasta el día siguiente y llegada la hora, al arribar a la guarnición de los matlatzincas descubrieron el lugar abandonado.

1.3. Antecedentes de investigación

1.3.1. Exploración del sitio arqueológico Calixtlahuaca

La exploración del sitio arqueológico Calixtlahuaca fue realizada entre 1930 a 1938 por el arqueólogo José García Payón (1974), tal exploración se centró en la cima y la porción norte del Cerro Tenismó, y durante el recorrido de la zona colindante con Calixtlahuaca reportó la presencia de vestigios en el Cerro Toloche, pues señaló que:

“Con referencia a este cerro de Tolotzin o Toloche, diré que en la cumbre existen las ruinas de un templo cuyas características son similares a las de Tecaxic (Calixtlahuaca)... en ese cerro debe haber habido un templo tolteca de los que habla Boturini y en él debe haberse tributado culto a un dios que tenía la cabeza inclinada, y esto se confirma con el jeroglífico que consiste en un cerro, tepetl, en cuya cima esta una cabeza inclinada”. (García Payón, 1985:2-3, citado en De la Peña y Nieto, 1998:7).

1.3.2. Primera carta arqueológica del Estado de México

Otro antecedente de investigación donde se reportan los vestigios del sitio Cerro Toloche es la llamada Carta Arqueológica del Estado de México, publicada por Román Piña Chan y Rosa Brambila en 1972, en la cual se identifica al sitio en cuestión con el registro: Toluca, D5 (*Piña chan y Brambila, 1972:80*).

1.3.3. Proyecto Valle de Toluca

El Proyecto Valle de Toluca, fue dirigido por la Dra. Yoko Sugiura durante el periodo de 1977-1981 y consistió en un estudio de recorrido de superficie de carácter regional de dicho valle, en el que se logró el registro de aproximadamente 200 asentamientos en la zona de la sierrita de Toluca y alrededores que correspondían a los horizontes culturales Formativo, Clásico y Epiclásico (*Sugiura, 1980 citado en González de la Vara, 1999: 82*).

Capítulo 2 Proyecto de Investigación y Conservación del Sitio Arqueológico Cerro Toloche y Áreas Circunvecinas.

Este proyecto se planteó con la finalidad de investigar el sitio arqueológico Cerro Toloche, al que se le identificó como el asentamiento prehispánico de Toluca, la antigua capital de la región Matlatzinca; dicho proyecto se propuso al Consejo de Arqueología en el año 1998 por la Subdirección de Rescate y Conservación del Instituto Mexiquense de Cultura, hoy Secretaria de Cultura y Deporte del Estado México (2016), bajo la dirección de la Dra. Rosa Guadalupe de la Peña Virchez y el Dr. Rubén Nieto Hernández (*De la Peña y Nieto, 2008*).

El trabajo de campo de la primera temporada de este proyecto inició formalmente en 1999, sin embargo, fue muy corta por cuestiones presupuestales y de inseguridad en la zona, por lo cual el proyecto quedó inactivo por más de una década, hasta que en 2011 se presentó una nueva propuesta al consejo de arqueología para reactivar las exploraciones en el sitio, que esta vez, contaron con dos temporadas de campo.

2.1. Primera temporada.

La principal directriz de la primera temporada del proyecto, fue obtener información acerca del antiguo señorío Matlatzinca de Toluca para el periodo Posclásico y así esclarecer la función del sitio, su desarrollo histórico y su relación con el sitio arqueológico de Calixtlahuaca (*De la Peña y Nieto, 1998 y 2008*), sin embargo, solo se concretó el reconocimiento general de la zona, un levantamiento topográfico preliminar y la excavación de calas y pozos estratigráficos en diferentes zonas de la parte superior del cerro (*ver imagen 7*).

Y como resultado de los trabajos de esta temporada, se determinó que la extensión del sitio se extiende sobre la ladera Sur del Cerro Toloche, abarca el actual barrio de San Luis Obispo, San Miguel Apinahuisco, La Retama, El Cópore, Zopilocalco, Miltepec y las colonias Lomas Altas, La Terezona, La Mora y Santa Cruz Azcapotzaltongo. Se propuso, además, que el patrón de asentamiento del sitio se caracteriza por ocupar la zona de laderas de la sierrita de Toluca y se compone por terrazas construidas mediante nivelaciones artificiales, para obtener espacios

de uso agrícola y habitacional. Y en cuanto a la temporalidad, se determinó que el sitio se desarrolló del periodo Posclásico temprano al tardío, mientras que el material cerámico evidenció que la ocupación era predominantemente matlatzinca (De la Peña y Nieto, 2008:102-105).



Imagen 7: Excavación del muro sur de la estructura principal del sitio. Tomado de Nieto y De la Peña, 2008.

2.2. Segunda temporada

En el año 2011 el entonces Instituto Mexiquense de Cultura del Estado de México a través de la Subdirección de Rescate y Conservación llevaron a cabo la reactivación de este proyecto, con el objetivo de “*investigar, difundir y dar a conocer el sitio arqueológico del Cerro Toloche para consolidarse como parte del patrimonio arqueológico e histórico del municipio de Toluca*” (De la Peña y Jaramillo, 2012). En esta ocasión la dirección del proyecto estuvo a cargo de la Dra. Rosa Guadalupe de la Peña Virchez y del Arqlgo. Ricardo Jaramillo Luque y se estableció un convenio de colaboración con el H. Ayuntamiento de Toluca y la Universidad Autónoma del Estado de México, a través de la licenciatura en Arqueología del Centro Universitario Tenancingo.

Esta segunda temporada inicio en el año 2012 y tuvo dos etapas, en la primera se realizó el recorrido de superficie del sitio y la excavación de pozos de sondeo, esto para tener un área delimitada para centrar la exploración en los sectores con mayor potencial, denotado por la presencia-ausencia de materiales arqueológicos. La segunda etapa, comprendió la excavación extensiva de los monumentos arquitectónicos detectados en la etapa anterior.

2.3. Primera etapa de la segunda temporada

Previo al recorrido de superficie, se efectuó un nuevo levantamiento topográfico del sitio y un modelo digital del terreno, así como la planimetría necesaria para iniciar la exploración superficial del sitio; con la ayuda de fotografía satelital se trazó de manera virtual sobre los mapas generados una retícula que cubrió un área de 17 hectáreas (*Ver imagen 8*), divididas en 68 Unidades o cuadrantes de 50 m por lado, los cuales fueron marcados en el sitio mediante estacas numeradas para facilitar la ubicación espacial en campo.

2.3.1. Recorrido de superficie

La exploración superficial del sitio se realizó siguiendo la planimetría y el estacado realizado previamente para ubicar las unidades a recorrer, sin embargo, algunas no pudieron recorrerse debido a asentamientos irregulares o los terrenos son propiedad privada. Los materiales recuperados mostraron una gran densidad y variedad, además, se reconocieron elementos arquitectónicos en la cima y la ladera sur del Cerro Toloche, los cuales fueron registrados por medio de navegadores GPS, para interpretar la relación del tipo de material en el plano espacial.

La información obtenida permitió la generación de mapas de distribución de los materiales recuperados y particularmente el cerámico, evidenció un patrón bastante particular, pues este se concentraba en la cima, la ladera Sur, así como en la porción Oeste del Cerro Toloche; mientras que en la sección Este, la densidad del material mostró una presencia casi nula, lo que evidenció las áreas con mayor potencial arqueológico (*Ver imagen 9*), dónde además, se concentra la arquitectura del sitio y las áreas susceptibles para ser excavadas (*De la Peña y Jaramillo, 2012*).

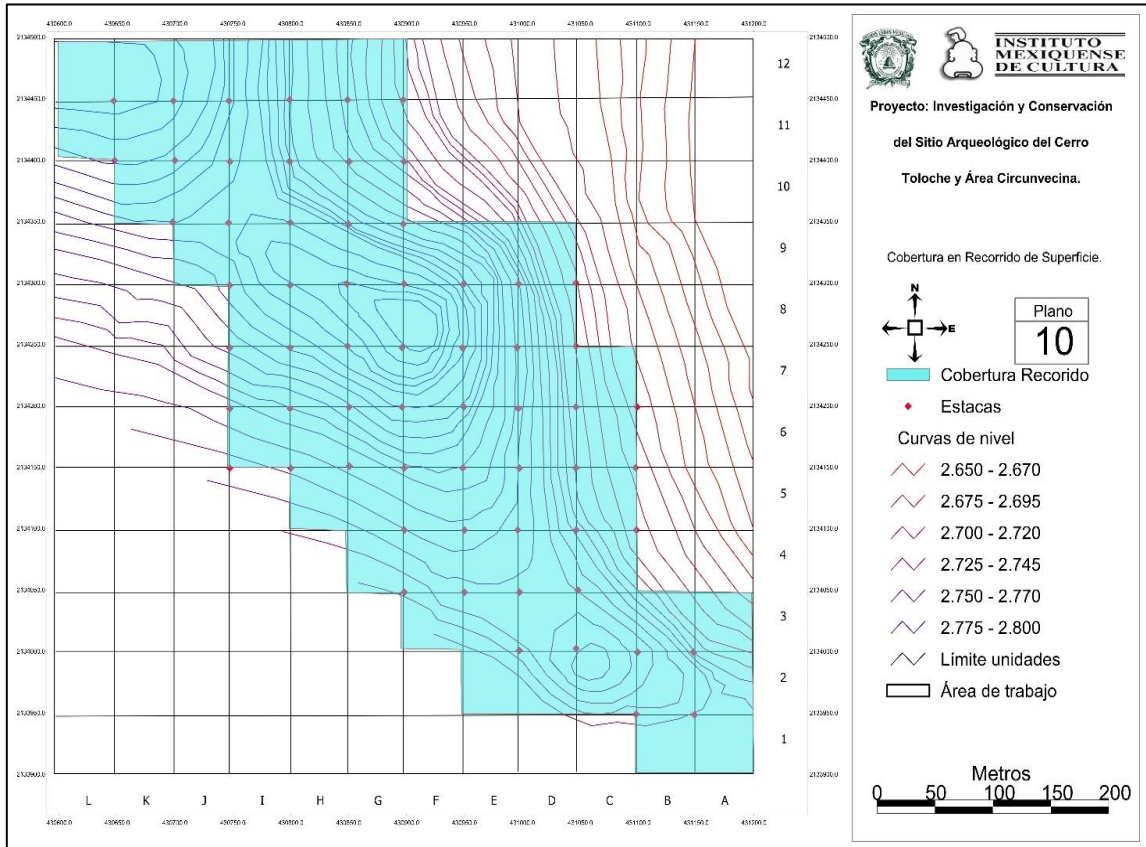


Imagen 8: Área cubierta por el recorrido de Superficie. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2012.

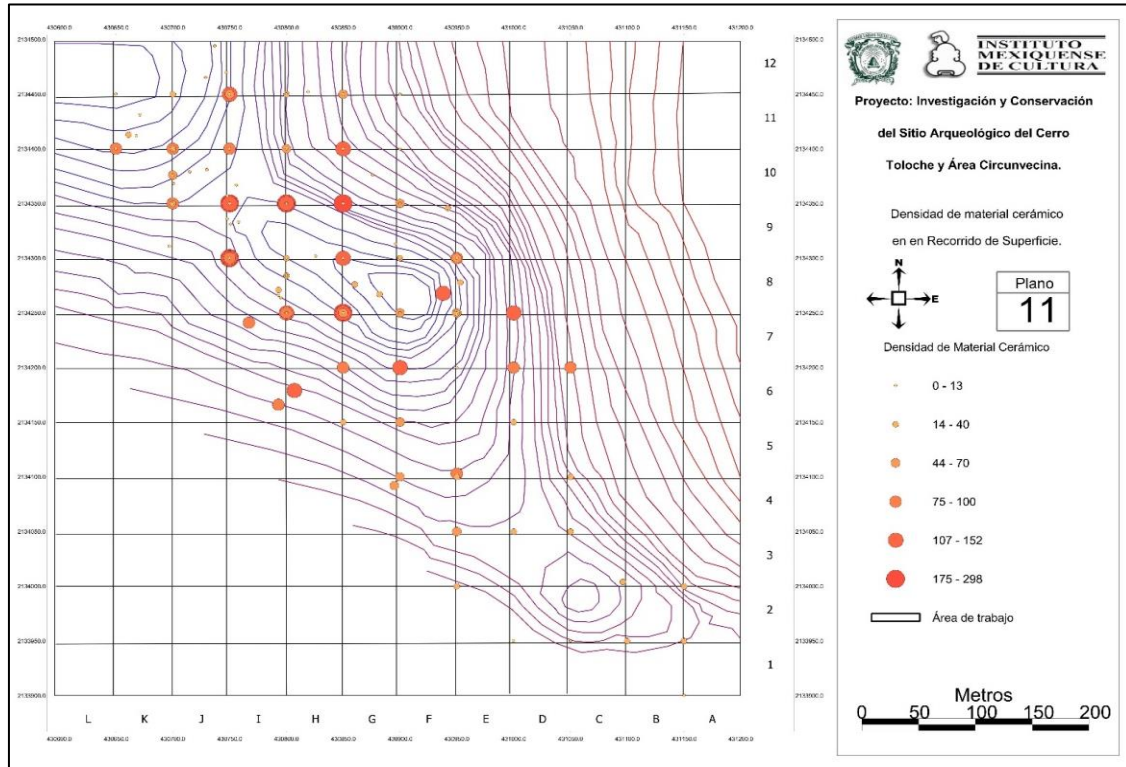


Imagen 9: Mapa de distribución del material cerámico de recorrido de superficie. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2012.

2.3.2. Excavación de pozos de sondeo

Después del recorrido de superficie se procedió a realizar pozos de sondeo de 1m por lado en las esquinas SE de cada unidad y en las zonas con mayor potencial arqueológico detectadas en la fase anterior; en total se excavaron 58 pozos de sondeo, distribuidos en 35 Unidades, lo cual permitió obtener un muestreo sistemático de la mayor parte del área de estudio (*Ver imagen 10*). Cabe mencionar que algunos pozos propuestos no pudieron realizarse debido que caían en zonas con afloramientos rocosos o suelos duros expuestos, mismos que predominan en el cerro y juegan un papel importante en cuanto al patrón de asentamiento y las características de la arquitectura del sitio.

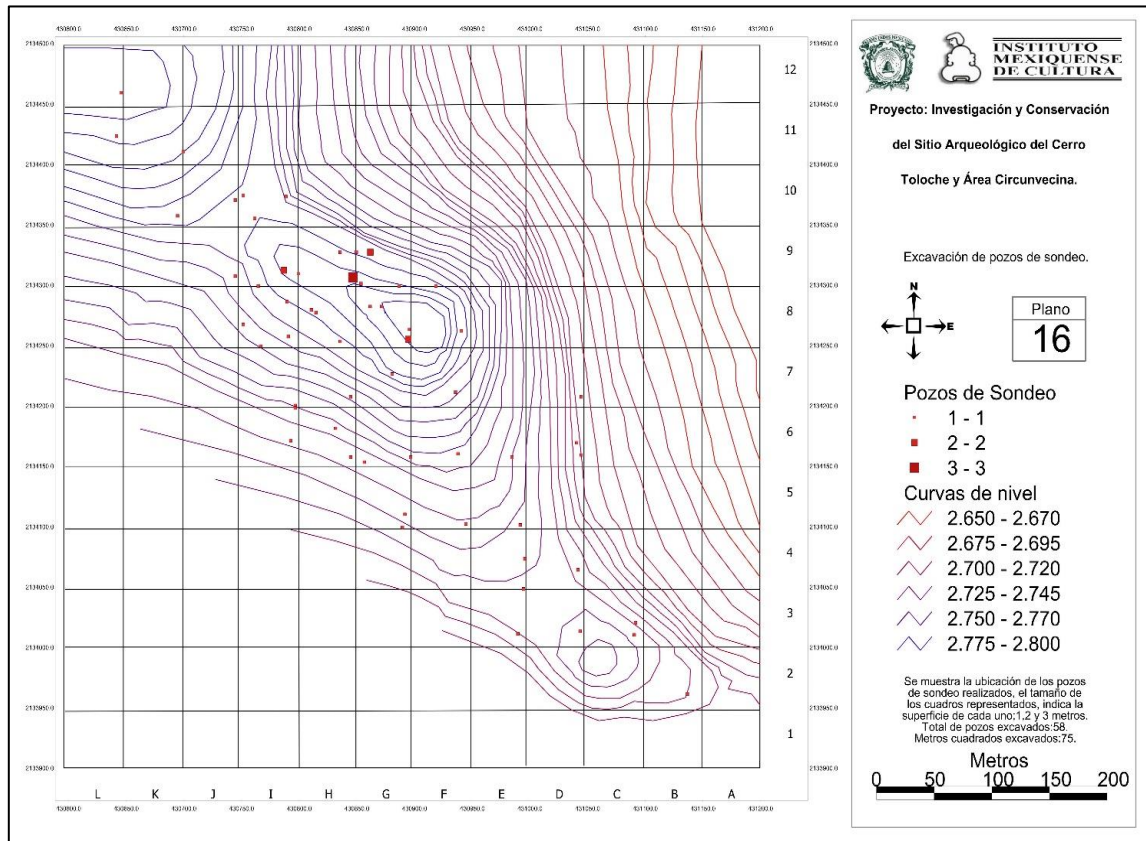


Imagen 10: Distribución de los pozos de sondeo en el sitio. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2012.

Los resultados de estos trabajos permitieron corroborar las hipótesis generadas en recorrido de superficie, mediante el análisis de la distribución espacial de la cerámica, principalmente, pues en las zonas donde se detectó una alta densidad, se halló la mayoría de la arquitectura monumental del sitio, por ejemplo, en los pozos 15 y 34 ubicados en la ladera sur del cerro, se descubrieron muros y pisos de lajas, que probablemente pertenecen a un área de uso habitacional.

Mientras que en la cima del cerro se hallaron distintos elementos, entre los que destaca la escalinata que da acceso a la plataforma del edificio principal del sitio, ubicada en el pozo 19 de la unidad 8G; la cual consta de tres niveles, construida con roca trabajada; también fueron hallados en el pozo 46 los muros pertenecientes a una estructura edificada frente al edificio principal, los cuales fueron construidos con roca trabajada (Ver imagen 11).



Imagen 11: Escalinata del pozo 19. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2012.

Uno de los hallazgos más importantes de esta etapa, en términos de información cronológica y para la creación de una tipología cerámica, fue un grupo de 14 vasijas completas que conformaban una ofrenda dedicada a un muro, ubicado en la unidad 9H, en el pozo 36, cuya disposición es particular, pues se encontraron dispuestas en tres grupos en las esquinas E y O del pozo (*Ver imagen 12 y anexos ofrenda 1 del pozo 36*), algunas debajo de rocas de gran tamaño que propiciaron su conservación, pues fueron detectadas intrusiones provocadas por las campañas de reforestación en la zona.

En total se recuperaron 12, 985 tiestos, las 14 piezas completas antes mencionadas, 343 artefactos de lítica pulida y 32 de lítica tallada. La cerámica de esta etapa fue seleccionada para la realización de este trabajo de tesis pues ofrece un muestreo sistemático del área delimitada para el sitio y a diferencia del material de recorrido de superficie, esta puede ser ubicada estratigráficamente para realizar una seriación de los tipos diagnósticos y determinar su temporalidad.



Imagen 12: Piezas 4-6 de la ofrenda del pozo 36. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2012.

2.4. Segunda etapa de la segunda temporada: Excavación extensiva 2012-2013

Durante la segunda etapa, de la segunda temporada del proyecto, se llevó a cabo la excavación extensiva de los elementos arquitectónicos detectados en la etapa anterior, así como otras zonas de interés en la ladera sur y la porción norte del sitio; para esto, el área de interés se dividió en seis secciones, la Sección A comprendió la parte norte del sitio donde se excavaron pozos de sondeo; la Sección B ubicada en las Unidades H8, I8, H9 e I9, se realizaron excavaciones y calas de aproximación donde se detectaron pisos y muros de contención.

La tercera sección, denominada C, comprendió las Unidades G8, G9, H8 y H9, intervenidas para definir los límites de la plataforma principal (*Plataforma 1*). La Sección D se componía de las Unidades F8 y F9, cuyo objetivo fue definir arquitectónicamente los muros de las estructuras de los pozos 19 y 35 ubicados sobre la Plataforma 2. La Sección E comprendió las unidades F8 y G8, cuyos trabajos consistieron en delimitar la escalinata de las Plataformas 1 y 2 del pozo 46.

Por último, la Sección F abarcó la unidad F8, cuyo objetivo fue liberar el muro sur de la estructura principal, el cual ya había sido excavado en la primera temporada de campo de 1999. Posterior a la liberación de los elementos arquitectónicos se llevó a cabo su consolidación, utilizando una mezcla de cal, tepojal, tierra y agua; y una vez aplicada, se realizó el rejunteo con tezontle para resaltar las zonas con reposición de volúmenes (*ver imagen 13*).



Imagen 13: Consolidación de la pared sur de la Estructura 1, de la sección F. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2013.

Como resultado de las exploraciones de esta temporada, se delimitó parcialmente la arquitectura monumental del sitio y se identificó el patrón constructivo de los elementos arquitectónicos, el cual evidenció que la arquitectura del sitio se adaptó a las condiciones del terreno mediante nivelaciones y cajones constructivos, tanto en la cima del cerro como en la ladera sur, donde predominan las pendientes con una mínima profundidad de los suelos, roca madre expuesta y macizos rocosos. Esto indica conocimientos en arquitectura y técnicas de construcción especializadas de los antiguos constructores del sitio, de tal forma que los edificios se construyeron aprovechando al máximo el espacio limitado de la elevación.

Se realizó también, la proyección de los elementos arquitectónicos del sitio (*Ver imagen 14*), cuyas dimensiones fueron calculadas de manera tentativa, de tal manera se propuso que el edificio principal se compone de un basamento piramidal de planta cuadrada denominada *Estructura 1*, frente al cual se encuentra una plataforma de planta rectangular orientada de Este a Oeste, llamada *Plataforma 1*.

Sobre esta última se edificó la *Estructura 2*, un edificio de planta alargada, adosada a la escalinata de la *Estructura 1* y cuya disposición es singular, pues cubre el acceso a la estructura principal del sitio; la *Estructura 3* se trata de una plataforma de planta rectangular al Sur de la *Plataforma 1*, que se caracteriza por tener una orientación diferente a los elementos anteriores.

Después, en un nivel inferior se encuentra la *Plataforma 2* que se une a la *Plataforma 1* por una escalinata en la parte Oeste; esta plataforma cuenta con un piso de lajas sobre que cuenta con una serie de alineamientos de rocas trabajadas que resaltan de las demás; también presenta una escalinata en la parte Oeste, que conduce a un nivel más bajo, y se denominó *Plataforma 3* la cual se encuentra delimitada al Sur por un muro que la divide de la zona de ladera, en esta plataforma se detectaron pisos de lajas y alineamientos de rocas, que no se han explorado.

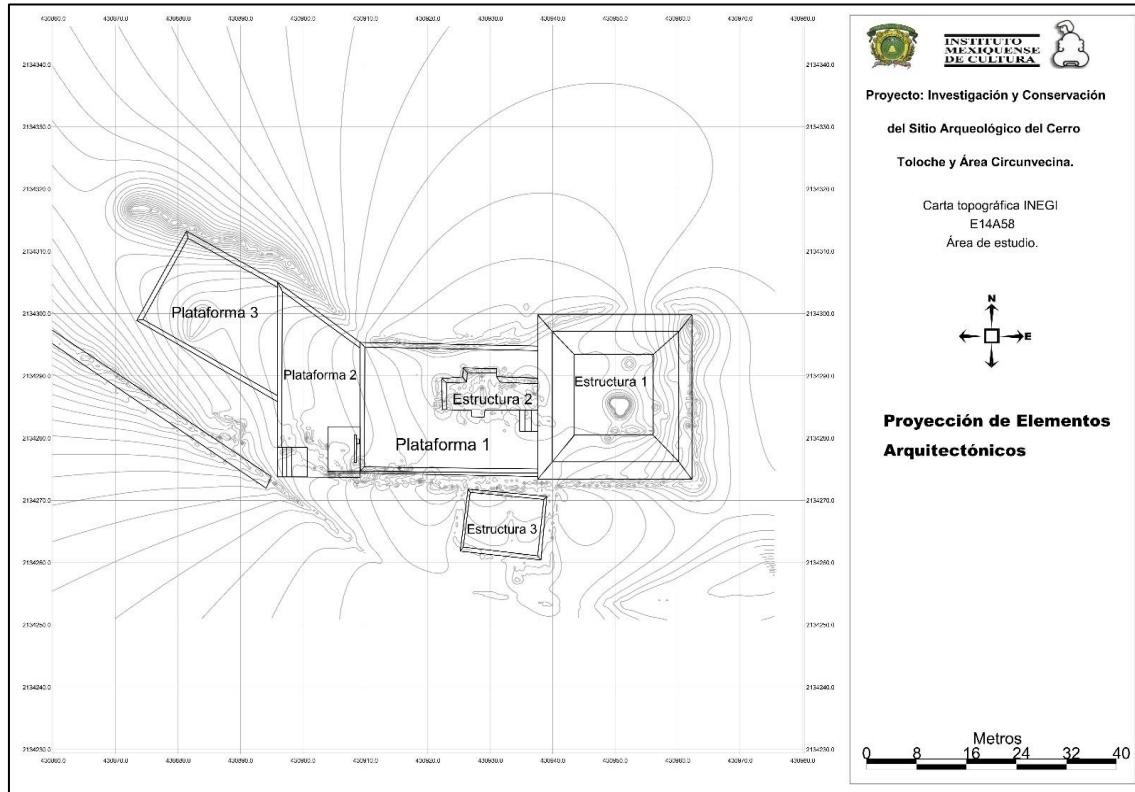


Imagen 14: Proyección de elementos arquitectónicos del Sitio Arqueológico del Cerro Toloche. Tomado de Jaramillo y De la Peña, 2013.

2.5. Tercera temporada de trabajo de campo 2013-2014.

La tercera temporada de trabajo de campo del proyecto Cerro Toloche se llevó a cabo de noviembre de 2013 a diciembre de 2014, continuó la excavación extensiva, liberación y consolidación de la arquitectura detectada en esta y en etapas anteriores. De manera general, las excavaciones permitieron definir formalmente parte de la arquitectura del sitio, que mostró ser más compleja de lo estimado y cambió la proyección de los elementos arquitectónicos elaborada en la etapa anterior y el descubrimiento de otras estructuras y sus fases constructivas, dieron cuenta del crecimiento del sitio.

Mediante las excavaciones se liberó la sección Sur y Este de la *Plataforma 1*; se descubrieron la escalinata y el descanso de la *Estructura 1*; así como el *Altar 1*, una estructura de planta rectangular ubicada al oeste de la escalinata de la *Estructura 1* con una orientación diferente a las demás (*81° al Este*), la cual se vio afectada por los cimientos de un anuncio, cuyas bases dañaron la pared Norte de este elemento, que posteriormente fue restaurado.

También es de destacar el descubrimiento de dos fases constructivas en el Muro Sur de la *Estructura 1*, denotadas por dos muros con recubrimiento de estuco, además, la perspectiva que se tenía sobre su composición sufrió cambios, pues se pensaba que el descanso de esta, era una estructura con base propia adosada a la *Plataforma 1*, pero ahora se puede apreciar que en realidad la primera se construyó sobre la segunda y contaba con un pasillo a los costados, después del cual desplantaba la estructura principal (*ver imagen 15*).



Imagen 15: Etapas constructivas de la Estructura 1 (1 y 2) y el descanso adyacente a esta. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2014.

En la *Estructura 3*, por otra parte, se hallaron las evidencias de un muro interno en la parte Este y Oeste que posiblemente pertenezca a una etapa constructiva anterior; así como restos de un piso de lajas en la porción Oeste de la misma y cuatro ofrendas denominadas 5, 6, 8 y 9, las cuales constaban de material lítico, cerámico, óseo y objetos de metal. La Ofrenda 8, fue la más prolífera en cuanto a estos materiales, pues se componía de 35 vasijas, un metate fracturado y lo que podría ser un collar y un brazalete de piezas de hoja de oro, así como restos óseos humanos y caninos.

En la *Plataforma 2*, las excavaciones permitieron descubrir la continuación del piso de lajas sobre el que se aprecian dos formaciones geométricas a manera de rectángulos y una tercera en forma de semicírculo, montadas con rocas trabajadas. También se liberó una estructura con forma de semicírculo, de unos 3 m de diámetro, construida con roca trabajada recubierta de estuco, adosada al muro Oeste de la *Plataforma 1*, en esta estructura se encontró un cráneo humano, así como 407 clavos arquitectónicos, uno en forma de cráneo, lo que indicaría se trata de un Tzompantli (*ver imagen 16*).

Se descubrieron también la continuación del muro Oeste de la *Plataforma 1* y los restos de una escalinata en su parte Norte, lo que evidenció que la plataforma en la cara Oeste contaba con escalinatas laterales, seguidas de un muro y una estructura semicircular al centro, identificada como un tzompantli.

Trasladando las medidas de la esquina del muro Sur de esta estructura al Tzompantli, se proyectó la misma distancia en dirección Norte, para calcular la extensión del faltante de esta estructura que se ha perdido, la cual es de aproximadamente 5 m, los cuales se integraron al plano general del sitio.



Imagen 16: Tzompantli adosado al muro de la Plataforma 1 y el piso de la Plataforma 2. Fuente: De la peña y Jaramillo, 2014.

Con la ayuda de un GPS de precisión marca Magellan modelo ProMark, se efectuó un modelo digital del terreno a microescala que nos permite visualizar los elementos arquitectónicos en 3D por medio de un mapa de volúmenes, al cual se sobrepuso el plano del sitio, con las proyecciones de los faltantes de las estructuras arquitectónicas (*ver imagen 17*), lo cual nos brinda una idea más acertada sobre la composición de la arquitectura del sitio y su crecimiento. Al final de las excavaciones se realizó la consolidación de los elementos arquitectónicos y la proyección de volúmenes de estos, que permitirán la conservación de los edificios contrarrestando la acción de la erosión provocada por los elementos naturales.

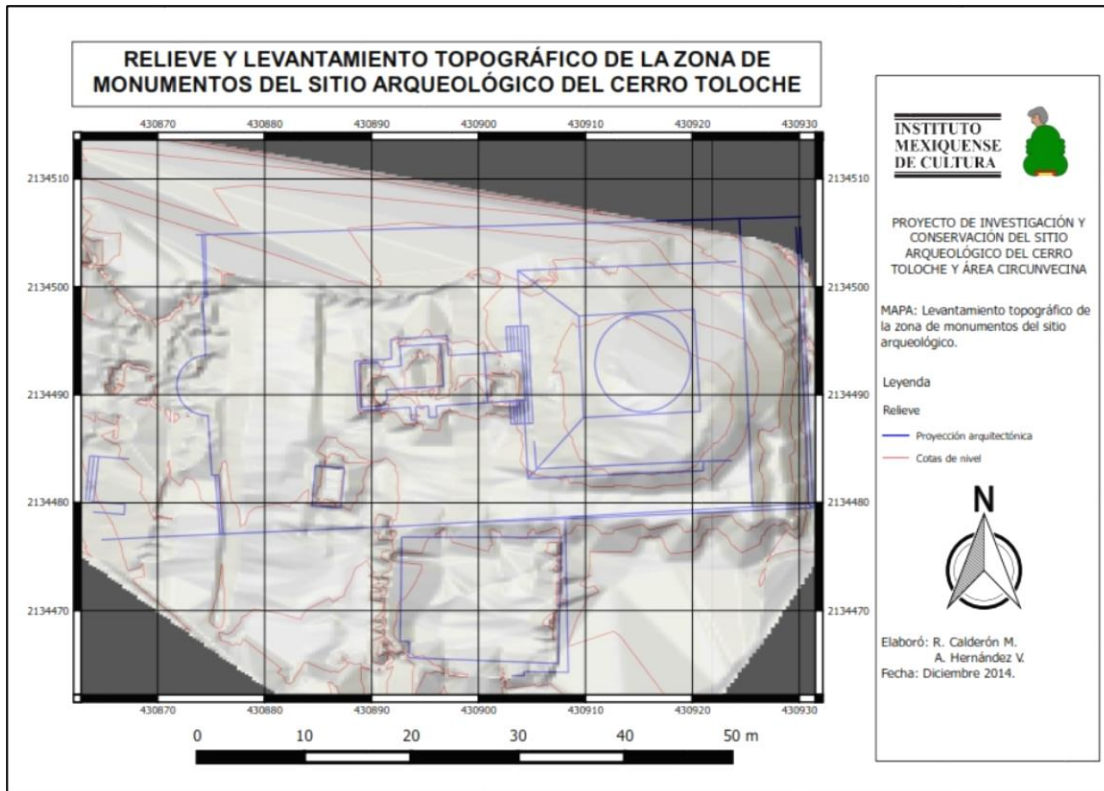


Imagen 17: Mapa de volúmenes y levantamiento topográfico de la zona de monumentos del sitio del Cerro Toloche.

Capítulo 3 Metodología

3.1. La cerámica

La cerámica es uno de los materiales arqueológicos más importantes para el estudio de las sociedades del pasado, es de los más abundantes en las excavaciones y que mejor se conservan, pues *“no sufre cambios ni deformaciones ni se altera demasiado, por lo que se conserva casi intacto... gracias a su calidad y dureza, soporta enterramientos de años y siglos, sin perder ninguna de sus cualidades”* (Noguera, 1965 y 1975:9).

Este material es una de las invenciones más destacables de las sociedades del pasado, ya que su descubrimiento y posterior perfeccionamiento, hasta convertirse en una industria, tuvo una gran *“...importancia para el pensamiento humano y para el comienzo de la ciencia. La fabricación de objetos de alfarería es, tal vez, la primera utilización consciente de, hecha por el hombre de una transformación química”* (Childe, G., 1965:114, citado en Eiroa, 1999: 146); ya que por primera vez se disponía de recipientes para contener, cocinar y transportar productos, además de propiciar su conservación.

La producción de la cerámica, de manera muy técnica, es un proceso en el que una masa formada por arcillas y agua es endurecida intencionalmente mediante la aplicación de calor a altas temperaturas, esto provoca que las moléculas de agua sean expulsadas de la pasta y se solidifique, sin perder la forma que el alfarero le había proporcionado. Sin embargo, esta industria no surgió de manera espontánea, se deriva de un lento proceso en el que los pueblos antiguos no conocían la composición química del barro en un inicio y fue a través de la experimentación con distintos tipos de arcillas que determinaron cuales eran más apropiadas para la alfarería (Eiroa, 1999 y Noguera, 1965).

Además, el estudio de la cerámica es una fuente de información muy importante para el arqueólogo, ya que a decir de Bartra (1964:13) *“la misión de la arqueología estriba en reflejar la conexión histórica fundamental que se observa entre los fenómenos socioeconómicos de los grupos humanos prehistóricos a lo largo de su desarrollo, a través de los restos materiales que dejaron sobre la tierra”*.

Pues mediante el estudio de este material *“se puede acceder a aspectos específicos de la vida diaria de los grupos humanos, obteniendo una valiosa información de su tecnología, redes de intercambio y comercio, religión, ritual funerario, categorías sociales”* (Eiroa, 1999:145), puesto que al reconocer vasijas utilitarias como ollas, cajetes, comales y otras de uso ceremonial, pueden arrojar información acerca del progreso al que habían llegado y los cambios culturales que sufrieron (Noguera, 1965).

La importancia del estudio de la cerámica radica en el hecho de que una vasija, como objeto, al momento de fragmentarse, cada ruptura sucesiva que sufre desde que se integra al contexto arqueológico, se pierde información acerca de su forma y función (Orton, et al., 1997), por tanto, el deber del arqueólogo es recolectar la mayor cantidad de información que pueda desprenderse de su análisis mediante la utilización de herramientas teóricas y metodológicas en campo y gabinete.

Para tal fin los materiales se analizan mediante un sistema de clasificación, las cuales varían entre cada investigador y responde directamente a los objetivos del proyecto en cuestión, ya que...

“The object of a classification is to create groups whose members are very similar (high within-group homogeneity) while the groups themselves are very dissimilar (low between-group homogeneity). The principle is that the similarity of entities within groups does not occur by chance but reflects something inherently significant in their nature. In the case of pottery, groups are usually based on certain common features of material, technique, and style, and their significance is interpreted culturally” (Ryce, 1987:74-75).

De acuerdo con Orton (*et al.*, 1997) los tipos cerámicos pueden darnos tres tipos principales de información, la primera de ellas se refiere a la datación de los materiales, pues al realizar la seriación de estos, se puede crear una secuencia ordenada de fechas relativas, partiendo de la premisa de que una vasija sufre cambios en su manufactura a través del tiempo, además de que fue hecha y usada con un propósito en un periodo de tiempo y un lugar determinado.

El segundo tipo de información se refiere a la evidencia distribucional, relacionada con el comercio, pues al identificarse su lugar de origen por medio del estudio de la composición de la pasta y sus inclusiones, y sobre todo de los yacimientos de obtención de las arcillas, se puede saber el origen de un tipo de cerámica específica. El tercer tipo de información es la referente a la función o estatus de una vasija, ya que al identificarlo se puede tener una idea de la función del sitio de proveniencia, en el entendido de que también debe relacionarse esta información con la referente a la arquitectura y los resultados de otros estudios.

3.2. Sistema de clasificación del Proyecto Cerro Toloche

El sistema de clasificación utilizado para el análisis de la cerámica del Cerro Toloche fue el Tipo-Variedad y como concepto, *“es una mezcla del propuesto por Phillips (1958) y su aplicación al estudio de la alfarería por Wheat, Gifford y Wasley (1958)” (Smith, R., et al., 1960:333)*, y fue diseñado con la finalidad de facilitar la identificación y estandarización de los tipos cerámicos, mediante el reconocimiento de los atributos del tratamiento de superficie, los cuales son el eje del sistema, ya que se parte de la premisa de que estos *“son los más receptivos y sensitivos a influencias externas y al cambio cultural” (Popenoe, 1993:287)*.

Pues “... está definido con base en una organización jerárquica en la cual los atributos son combinados dentro de modos, modos dentro de variedades, variedades dentro de tipos y finalmente tipos dentro de grupos y el tipo es la base del sistema, el cual puede ser dividido en variedades y combinado para crear un grupo” (Popenoe, 1993:287).

El Tipo, como entidad principal del sistema, tiene su sustento teórico al considerarse que...

“son documentos materiales de fenómenos culturales y, por lo tanto, entidades que pueden ser comparadas culturalmente... pues... la cerámica al ser clasificada en tipos y variedades, forma complejos cerámicos atribuibles a ciertas fases específicas, siendo así, el medio más preciso para lograr fechas relativas... y permite reconocer... las manifestaciones cerámicas de una cultura en una región especifican en un determinado periodo de tiempo” (Smith, R., et al., 1960: 331).

El paso primordial en este sistema es el reconocimiento de los rasgos individuales en los tiestos, tales como la pasta, forma del borde, color de la superficie, que al ser combinados son vistos como variedades y luego como tipos; después, en un nivel más profundo se reconocen los modos, que se constituyen como un atributo o conjunto de atributos que muestran una importancia y aparecen en varias o diferentes variedades (Smith, R., et al., 1960).

Los principales conceptos del sistema, de acuerdo con Serra (et al., 2004: 108-109) son los siguientes:

Tipo cerámico: se forma como un agregado o la suma de atributos distintivos en la cerámica. Es una entidad formada por la combinación de los atributos como el acabado de superficie, decoración y forma, detectados en los tiestos, formando una entidad cerámica definible por sus características visuales y tangibles

Variedad: se trata de variaciones menores dentro del tipo que pueden estar relacionadas con los atributos diagnósticos del tipo de cerámica decorativa y forma de la vasija, cambios en el estilo de diseño o el uso de desgrasante diferente

Grupo cerámico: es una colección de tipos estrechamente relacionados que muestran una consistencia en la amplitud de la variación en forma y color. Los tipos de cualquier grupo son contemporáneos, es decir, son elementos

del mismo complejo o complejos cerámicos y, además, son componentes de la misma loza.

Sin embargo, la principal crítica al Tipo-Variedad es que la base del sistema es el tratamiento de superficie de los tiestos, de manera arbitraria, por lo cual el tipo es rígidamente definido por el investigador, pues al elegir solo al acabado de superficie y la decoración, se tiene un sesgo en la información desde un inicio.

En nuestro caso y a manera de justificación, elegimos este sistema debido a que la cerámica Matlatzinca presenta una decoración compleja con un acabado de superficie estandarizado, sin embargo, los motivos decorativos se conjugan entre sí de tal manera que es difícil encontrar un ejemplar igual a otro. Por lo tanto, consideramos que esta metodología es de gran ayuda para interpretar su desarrollo y temporalidad al realizar la seriación de los tipos cerámicos detectados.

3.3. Tipología utilizada

La tipología utilizada para nuestro análisis fue la propuesta por el arqueólogo Michael E. Smith¹¹, (*vid. Smith, 2003a, 2003b, 2010 y 2013*) para el sitio arqueológico de Calixtlahuaca, que está encaminada hacia el establecimiento de una cronología de la cerámica matlatzinca y su distribución regional, por esto, la decoración es el atributo principal que toma en cuenta para la formulación de tipos y grupos cerámicos, además de la identificación de la forma de la vasija y después la decoración y la pasta.

La justificación para la utilización de esta es que al efectuar un estudio homologado se pretende que los resultados del análisis cerámico nos permitan en un futuro hacer inferencias mediante la comparación de los distintos complejos cerámicos para determinar la relación que mantuvieron Calixtlahuaca y el sitio Cerro Toloche durante el periodo Posclásico

¹¹ Michael E. Smith, Profesor de antropología en la School of Human Evolucion and Social Change, en la Universidad del Estado de Arizona, E.U., afiliado a la School of Geographical Sciences and Urban planning (ASU), Profesor en el Center for Social Dynamics and Complexity (ASU), así como investigador externo en El Colegio Mexiquense (Toluca, Méx.), ha dirigido proyectos en el estado de Morelos y el Valle de Toluca.

Smith estableció 6 Clases (*Sic.*) que hacen referencia a las formas generales de las vasijas: cajetes, ollas, cuencos, comales, otras vasijas y formas misceláneas como silbatos, malacates, etc. Los grupos que engloban la cerámica decorada están determinados por la técnica general de decoración, es decir, son grupos de decoración, no de vasijas, los cuales a su vez engloban tipos o patrones de decoración que ocurren en varias formas de vasijas de manera estandarizada (*Smith, 2003a, 2003b, 2010 y 2013*).

Dicha clasificación consta de 20 Grupos que engloban la cerámica decorada y no decorada, identificados por letras mayúsculas que hacen referencia a su proveniencia o forma y son los siguientes:

Grupos para la cerámica decorada

GRUPO	DESCRIPCIÓN
0	Erosionados. Para tiestos que han perdido por completo el acabado de superficie.
Sencillos	Tiestos sin decoración en algún color.
A	Rojo-anaranjado sobre barro crema-blanco.
B	Completamente rojo con o sin decoración encima.
C	Policromo sobre Blanco.
D	Rojo sobre blanco.
E	Rojo sobre bayo del barro natural.
F	Negativo sobre bayo del barro natural.
G	Negativo y rojo sobre bayo del barro natural.
H	Negativo y rojo sobre blanco.
J	Anaranjado sobre crema.
K	Rojo y anaranjado sobre crema.
Azteca	Negro sobre anaranjado, estilo Azteca.
Importados	Tipos cerámicos producidos en otras regiones.

Los otros grupos para vasijas con forma diferente o que no corresponden a olla o cajete son:

GRUPO	DESCRIPCIÓN
Misceláneos	Objetos que no son vasijas
Otras Vasijas	Vasijas que no son cajetes, ollas, comales o cuencos
Comales	Discos de 30 cm de diámetro o más, con poca profundidad y fondo burdo
Cuencos	Cajete sencillo con un diámetro mínimo de 30 cm, con un grosor mínimo de un centímetro y paredes rectas
Importados	Vasijas no locales
No Posclásicos	Tipos no pertenecientes al periodo posclásico

Los tipos que forman cada grupo están identificados por la misma letra del grupo asignado, seguida de un número arábigo consecutivo, por ejemplo, E-1, B-4, C-1, etc., también existe una categoría “0” en cada grupo, la cual corresponde a un tipo general que indica que el tiesto se puede identificar dentro de un grupo, pero no un tipo específico, ya sea por su tamaño o erosión parcial. La nomenclatura entre los tipos de un grupo y otro no indica una relación entre estos, es decir, que un tipo E-2 no tiene relación alguna con un tipo K-2 u otro.

La nomenclatura en base a letras de este sistema la comparten tanto los Grupos, Tipos, partes de la vasija, tipos de borde y tipo de pasta, es decir, que hay un grupo B y una pasta B, lo cual tampoco implica que estén relacionados directamente. Los grupos y las pastas inician con la letra A, mientras que las porciones para cada forma de vasija inician con la letra E. Se puede tener un tipo E-1, perteneciente al Grupo E, con borde F y pasta E, lo cual indicaría que se trata de un cajete con decoración de zonas grandes en color rojo sobre café, con un borde redondeado y paredes curvo-convergentes y una pasta de color café anaranjada de textura media, etc.

A su vez, cada tipo cuenta con un código numérico que lo identifica de manera específica, tanto en el tipo de decoración y la forma, por ejemplo, el tipo E-0 para cajete, tiene el código numérico 221, mientras que para olla es el 225, ambos números nos facilitan la identificación de los tipos. Este sistema de letras se puede prestar a confusión, sin embargo, solo los tipos dentro de cada grupo pueden estar relacionados, además, en cuestión de procesamiento de la información es más sencilla, a comparación del sistema tradicional de nombres largos y subjetivos y en la práctica, este sistema se vuelve sencillo y fácil de recordar.

Para efectos del análisis del Proyecto Cerro Toloche, se modificaron los nombres de los grupos, se complementaron los tipos, grupos, tipos de borde y pastas, a medida que los materiales mostraban variaciones en algún atributo, algunos de los cuales no estaban reportados o no habían sido definidos en la tipología de Smith y en las propuestas de Vargas (1975), Tommasi (1978) y otros.

El grupo “Sencillos” se manejó como “Sin Decoración” y dentro de este se integraron los tipos 11 y 31 para cajete y olla respectivamente; el tipo 600 para olla incisa al interior y el tipo 167 en sus tres variantes, que se describirán en líneas posteriores. Los tipos 10 y 30 se asignaron al grupo Erosionados (0 para Smith) y solo fueron contabilizados por haber perdido el acabado de superficie, esto con fines prácticos, ya que los tipos decorados aportan más información y cabe recordar que este sistema de clasificación da prioridad a la decoración.

Otras de las modificaciones fue la inclusión del material Azteca dentro del grupo Importados, no como un grupo aparte; y respecto al tipo B-6 y Variante B, nuestra nomenclatura está a la inversa contrario a la de Smith, es decir que nuestro B-6 es Variante B en Calixtlahuaca y viceversa. También se identificaron tipos que no estaban reportados, los cuales fueron asignados a los grupos ya existentes, dotándolos de una nomenclatura, un código numérico propio y son los siguientes:

GRUPO	TIPO	CÓDIGO NUMÉRICO	DESCRIPCIÓN
Importados	601	601	Cajete sencillo con franjas negras verticales paralelas
Importados	608	608	Cajete con decoración en color blanco sobre un fondo rojo
E	E-18	605	Tecomate con franjas rojas horizontales
Otras Vasijas	602	602	Asa sin evidencia de cuerpo. Para identificar las que no son huecas
Otras Vasijas	603	603	Soporte con evidencia de cuerpo. Para identificar los que no son huecos
Otras Vasijas	604	604	Soporte de botón
Sin Decoración	606	606	Cajete inciso por ambos lados
Sin Decoración	600	600	Olla incisa al interior
Importados	610	610	Cajete con engobe rojizo y marcas de pulimento
Sin Decoración	167	167	Olla borde pronunciado. Se identificaron 3 variantes: A, B y C.

Para la identificación de la forma de la vasija se contó con un listado de porciones, es decir, la parte de la vasija a la que corresponde el tiesto y otro para los tipos de borde de cajetes, ollas, comales, etc., que se identifican solo por una letra (*ver anexo de ilustraciones*), a los cuales se agregó los que no estaban reportados, como el borde tipo L para cajetes, que se presenta específicamente en molcajetes del tipo E-16 y el tipo O para ollas que se presenta de igual manera tanto en ollas como en cajetes (*Ver imagen 18*). Para las porciones de las vasijas se manejó la siguiente nomenclatura:

- A: Cuerpo
- B: Base
- C: Fragmento
- D: Otra forma, es decir, fragmentos que no se sabe la forma de la vasija a la que pertenecieron.

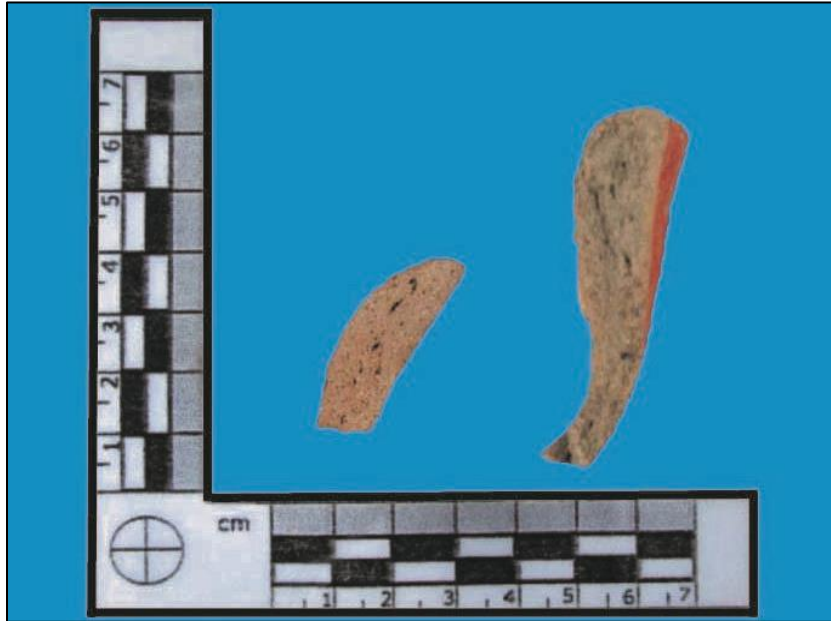


Imagen 18: Bordes O(izquierda) y L para olla y cajete (derecha).

También se amplió el tipo 167, pues se identificaron tres subtipos o variantes (Ver imagen 19) reportada por Tommasi (1978) como “Borde Compuesto” y Smith (2006, 2013) como “Borde Ancho”

- 167-A o borde pronunciado: la forma corresponde a una olla de silueta compuesta, cuyo borde presenta una especie de reforzamiento estilizado.
- 167-B o borde pronunciado triangular: la parte sobresaliente del borde tiene los ángulos rectos y forman la silueta de un triángulo.
- 167- C o borde pronunciado bajo: la parte sobresaliente del borde se encuentra más abajo que el tipo 167-A.

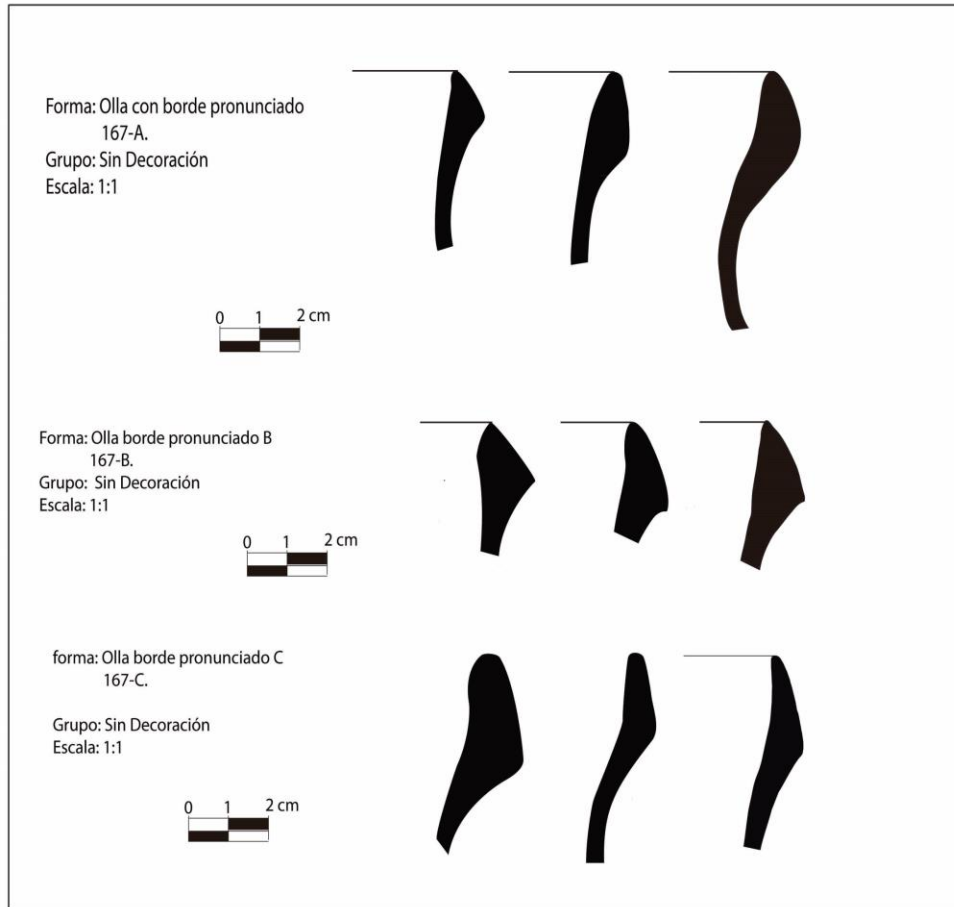


Imagen 19: Bordes tipo 167 A, B y C.

En relación a las pastas, se definieron 11 tipos, 10 de las cuales ya habían sido identificadas por Smith (2013) y dos más no identificadas que fueron descritas como pasta X y se agruparon en una sola categoría, una es de color gris claro, textura fina y sin inclusiones, de tonalidad que va del Gley 2-6/1 bluish gray al Gley 2-5/1 greenish gray en Munsell; la otra es una pasta de tonalidad 7.5YR 8/2 pinkish White en Munsell, las cuales aún no se sabe su procedencia o filiación. A continuación, se describen las pastas identificadas.

PASTA	DESCRIPCIÓN
A	Pasta de color rojo 10R 5/8 red en Munsell, textura fina, con inclusiones de cuarzo, mica y feldespatos, compacta y dura, sin núcleo de reducción.
B	También llamada Azteca Local B, pasta de tonalidad crema 7.5 YR 8/6 reddish yellow en Munsell, muy fina con inclusiones minúsculas. Puede tener núcleo de reducción rojizo o gris claro, compacta y dura.
C	También llamada Azteca local A. pasta de tonalidad ligeramente más tenue 7.5 YR 8/4 pink en Munsell, con inclusiones alargadas y otras de color blanco, rojo y negro. Es compacta, dura y bien cocida, puede tener núcleo de reducción de color gris oscuro, pero no es diagnóstico.
D	Pasta de tonalidad oscura 7.5 YR 2.5/1 black en Munsell, dura y compacta con inclusiones diversas de textura media
E	Pasta de color café-anaranjado, que va de 2.5 YR 5/6 red a un tono 10R 5/8 red en Munsell, de textura media y gran cantidad de agregado de cuarzo, es dura y bien cocida.
E¹	Variante de la pasta E, de tonalidad café-anaranjada más tenue 2.5 YR 6/6 light red en Munsell, similar en composición y agregados, pero con poros redondos de materia orgánica.
F	Posible variante de la pasta E, de color café oscuro 2.5YR 4/4 reddish Brown en Munsell, con poros redondos de materia orgánica, similar en agregados.
G	Pasta de color crema 7.5YR 7/4 pink en Munsell, con núcleo de reducción color negro del 80 al 90%, textura en extremo fina y puede presentar poros de materia orgánica.
J	Pasta color café claro 5YR 6/6 reddish yellow en Munsell, con núcleo de reducción gris obscuro, de textura gruesa y alto contenido de cuarzo, arena y otros agregados.
Azteca	Pasta color anaranjado, muy fina y dura. Característica del Complejo cerámico Azteca del Valle de México.
X	Pasta de color gris o beige-amarillo no identificada.

El procesamiento de los datos y la creación de nuestra base de datos se elaboró en el programa Microsoft Excel © 2013; mientras que el registro gráfico, la digitalización de los dibujos, reconstrucciones de las vasijas y edición del material fotográfico, se trabajaron con los programas Adobe Illustrator CC © y Adobe Photoshop CS5 Extended ©. El registro gráfico, cabe mencionar, se decidió realizarlo lo más explícito e ilustrativo posible, para ejemplificar las descripciones de las vasijas con figuras a color, apoyados de su equivalencia en la tabla Munsell.

Capítulo 4 La cerámica del Sitio Arqueológico Cerro Toloche

Uno de los objetivos principales del Proyecto Cerro Toloche fue identificar los complejos cerámicos presentes en el sitio, para establecer la filiación cultural del asentamiento y establecer una cronología que pudiera fechar la ocupación del sitio, esto como un primer antecedente de investigación.

Para esto, se analizaron un total de 12,985 tiestos provenientes de 58 pozos de sondeo ubicados en 35 Unidades y 16 piezas completas, que nos permitieron obtener mayor información acerca de las características de los tipos cerámicos presentes en el sitio; en cuya distribución se pudo detectar un patrón, el cual indica que este material se concentra en la cima y en la ladera sur del Cerro Toloche, las unidades más destacables fueron las unidades 8G, 8I y 9H (ver imagen 20), ubicadas en la cima de la elevación.

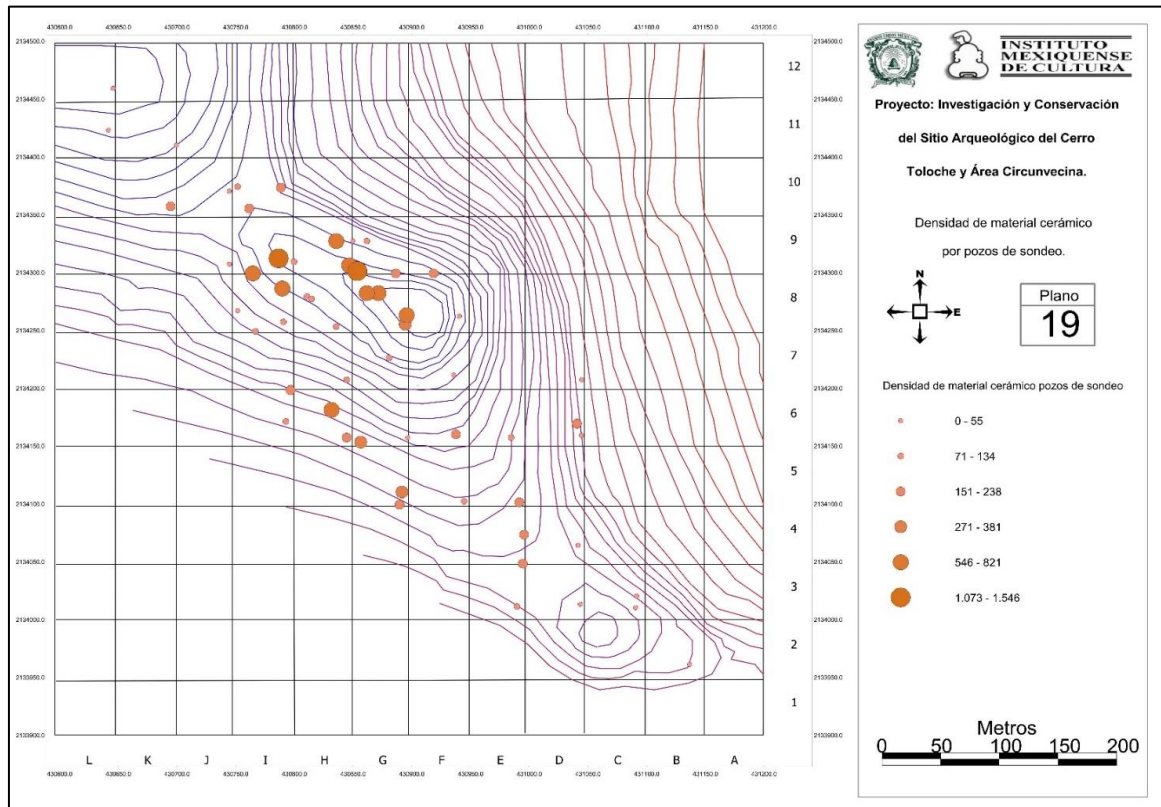


Imagen 20: Distribución de la cerámica de Pozos de Sondeo. Fuente: De la Peña y Jaramillo, 2012.

A continuación, se presentan los tipos y grupos cerámicos detectados en el sitio Cerro Toloche; en nuestro acopio no se presentaron varios tipos descritos en Calixtlahuaca, por lo cual la numeración solo corresponde a los tipos encontrados, además, el nombre de los grupos se modificó para hacerlo más explícito, pues los nombres del catálogo de Smith son traducciones del idioma inglés.

Grupo A: Decoración mínima en color rojo.

Las vasijas de este grupo se caracterizan por presentar una decoración mínima en color rojo sobre el borde y fondo de estas, que se presenta en cajetes de paredes curvas convergentes, borde redondeado y fondo ligeramente plano. Michael Smith (2013) reporta para este grupo una pasta color crema, sin embargo, solo el tipo A-3 y algunos de los tipos A-2 200 y 201 presentaron este tipo de pasta.

Tipo A-2 200: franja delgada de color rojo sobre el borde

Pasta: E, E¹ y Crema.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Cajete de paredes curvo-convergentes y rectos divergentes, bordes E, F, G, H y K.

Decoración: consiste en solo una banda delgada de color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el borde de la vasija, aplicada sobre el color café del barro natural.



Imagem 21: Fragmento de caiete tipo A-2 200, vista exterior.

Tipo A-2 201: Franja ancha de color rojo sobre el borde

Pasta: E y E¹.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes, bordes D, F y G.

Decoración: consiste en una banda más ancha de más de 5 mm trazada en color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el borde de la vasija.



Imagen 22: Cajete tipo A-2 201.

Tipo A-3 172: franja de color rojo en el borde y motivo en cruz al interior de la vasija

Pasta: E y Crema.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajetes de paredes curvo-convergentes y fondo ligeramente plano, bordes A, B, F y H.

Decoración: consiste en un motivo en forma de cruz o X trazada al interior de la vasija, además de la banda sobre el borde, ambas en color rojo 10R 4/8 red en Munsell, sobre el barro de color café y crema del barro natural.



Imagen 23: Cajete tipo A-3.

Grupo B: Decoración en blanco y/o negro sobre fondo color rojo

Este grupo comprende la cerámica con decoración en color rojo en la totalidad del cuerpo de la vasija, con motivos en color blanco y/o negro sobre el rojo. De acuerdo con el estilo decorativo los tipos locales y foráneos se asignaron a este grupo inicialmente, pero al reconocer su procedencia algunos se cambiaron al grupo Importados y en esta sección solo se describen los tipos locales e indeterminados.

Tipo B-0 Decoración en rojo sin motivos específicos. 202 para cajete, 253 para olla.

Pasta: E, E¹ y J.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete y molcajete de paredes curvo-convergentes y rectos divergentes, base ligeramente plana y borde redondeado. Tipos de borde B, D, E, G, H, J y K.

Decoración: consiste en una capa de pintura de color rojo 10R 4/8 red en Munsell en el cuerpo de los tiestos, pero sin motivos decorativos específicos, ni pasta distintiva como la pasta G o azteca.

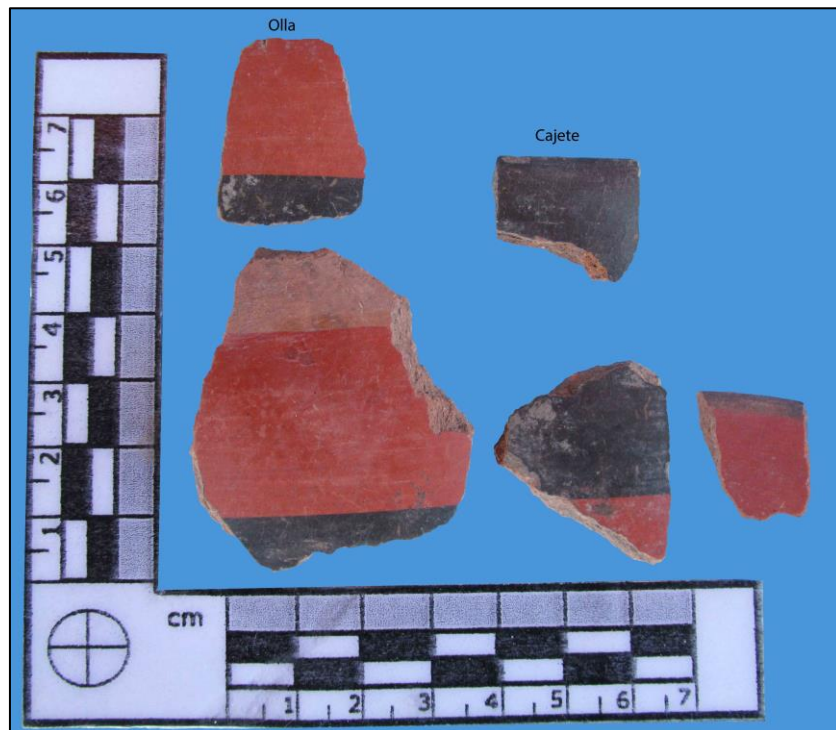


Imagen 24: Olla y cajete tipo B-0.

Tipo B-1 203: completamente rojo al interior y/o exterior con círculos en color negro al interior.

Pasta: E.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: plato de paredes curvo-convergentes, y borde tipo A.

Decoración: consiste en una capa de pintura de color rojo 10R 4/8 red en Munsell, que cubre la mayor parte de la vasija al interior y/o exterior. En el interior de esta se encuentran círculos de color negro y puede tener una banda del mismo color en el borde.

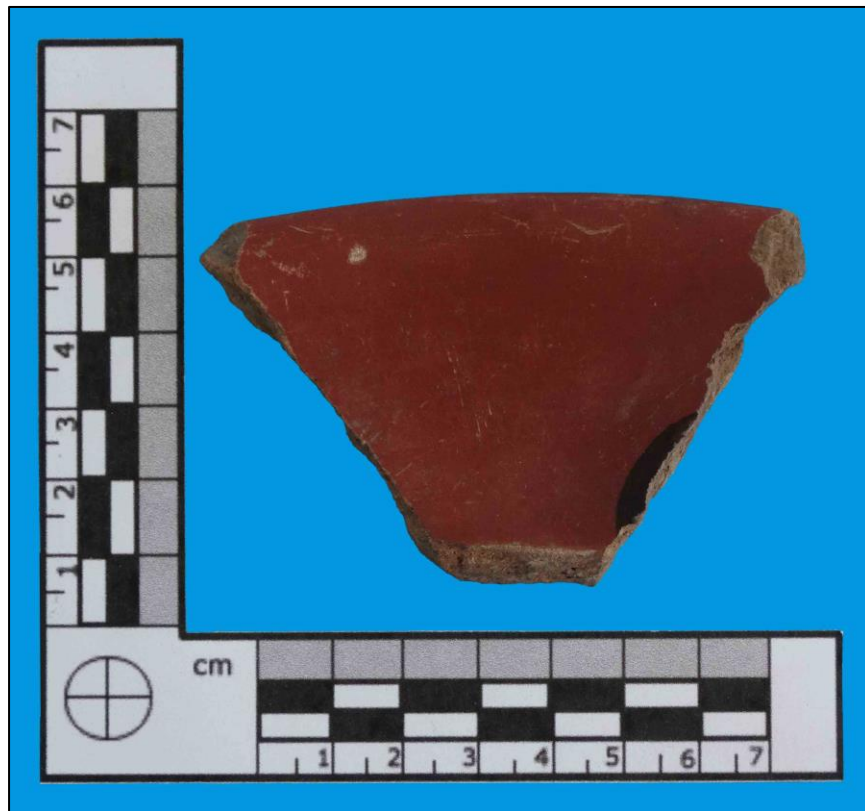


Imagen 25: Cajete tipo B-1.

Tipo B-2 204: Rojo pulido con decoración en negro y/o blanco en filas de elementos

Pasta: E.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Cajete de paredes curvo-divergentes y borde redondeado.

Decoración: consiste en un panel formado por grupos líneas horizontales y verticales a manera de marcos en color negro, para secciones de motivos complejos en color blanco, ambos sobre una capa de color rojo 10R 4/8 red en Munsell, que cubre la mayor parte de la vasija

Tipo B-2 254 para Ollas

Pasta: E.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Olla.

Decoración: similar al tipo anterior solo que en Olla.

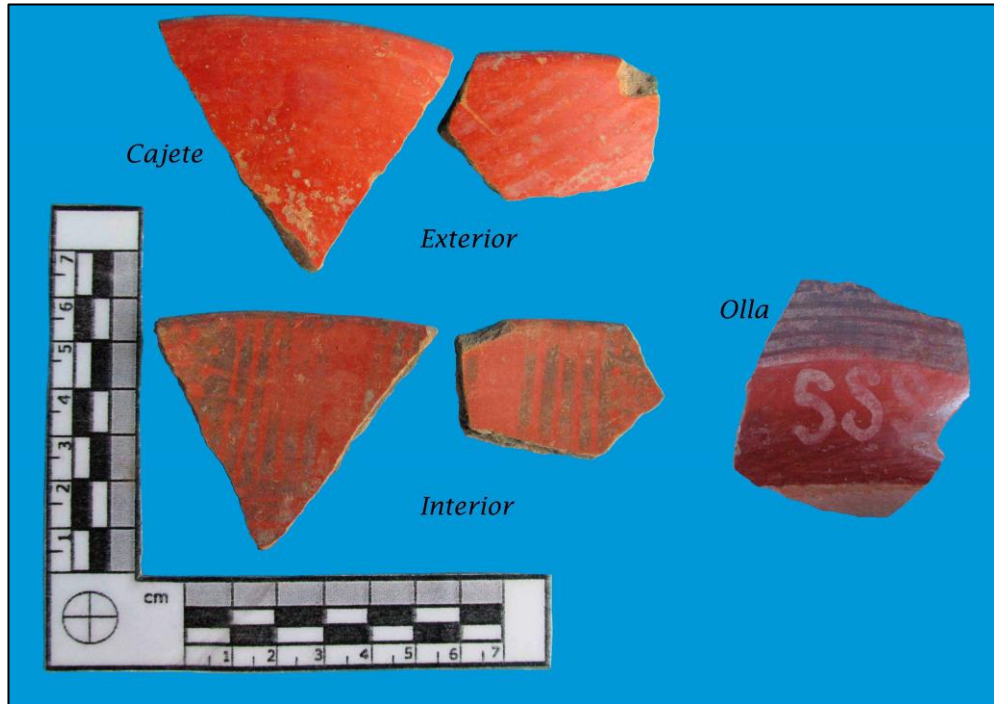


Imagen 26: fragmentos de cajete y olla tipo B-2.

Tipo B-4 206 Marco horizontal con motivos de espiral o voluta.

Pasta: E

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: molcajete de paredes recto-divergentes y borde redondeado, no se recuperaron bases sin embargo pudo tener el fondo plano. Tipo de borde K.

Decoración: la decoración consiste en un marco formado por un grupo de tres líneas horizontales paralelas en la parte superior y tres o más líneas iguales en la parte inferior de la pared de la vasija, que enmarcan un motivo consistente en una voluta o espiral con líneas paralelas horizontales a los flancos, también en color negro sobre una capa de color rojo 10R 4/8 red en Munsell.

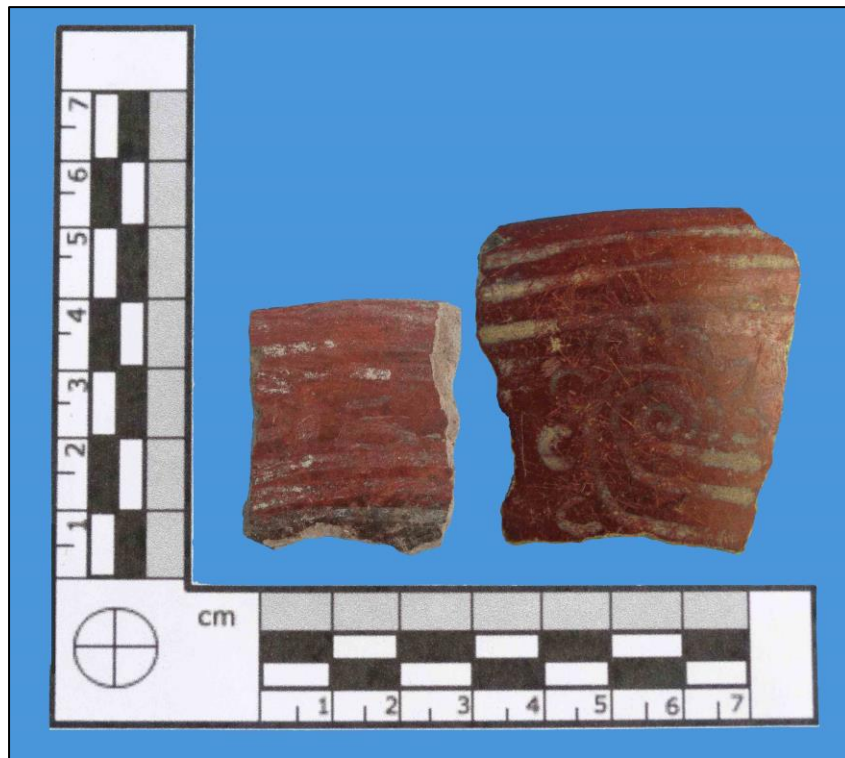


Imagen 27: Cajete tipo B-4.

Tipo B-5 207 Rojo esgrafiado al interior.

Pasta: F y E¹

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Plato de paredes recto-divergentes. Porción A.

Decoración: Consiste en líneas esgrafiadas que forman motivos complejos (fitomorfos o celestes) al interior de la vasija, sobre una capa de pintura roja de una tonalidad 10R 4/8 red en Munsell, que cubre la mayor parte de la vasija.

Comentarios: Este tipo es raro en el sitio, la forma y la decoración no son similares a las descritas por Vargas (1975) y Tommasi (1978) para la cerámica matlatzinca del valle de Toluca y son más consistentes los materiales reportados para la región de Valle de Bravo, donde este tipo de decoración es muy común, por lo cual es probable que sea propia de dicha región y haya sido traída al sitio por medio del comercio.

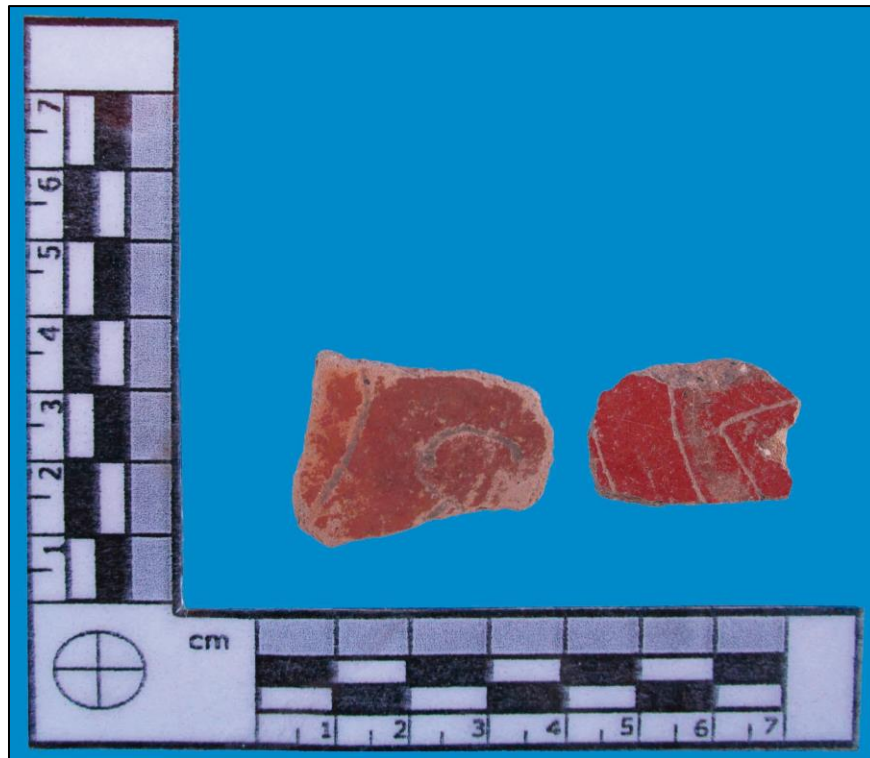


Imagen 28: Tiestos con decoración incisa sobre rojo, Tipo B-5.

Tipo B-11 137 rojo esgrafiado al exterior.

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete.

Decoración: consiste en motivos esgrafiados sobre un fondo rojo 10R 4/8 red en Munsell, solo al exterior de la vasija. Este tipo podría ser una variante del tipo B-5, solo que la decoración se presenta al exterior de la vasija, pues coincide en cuanto al acabado de superficie y decoración.

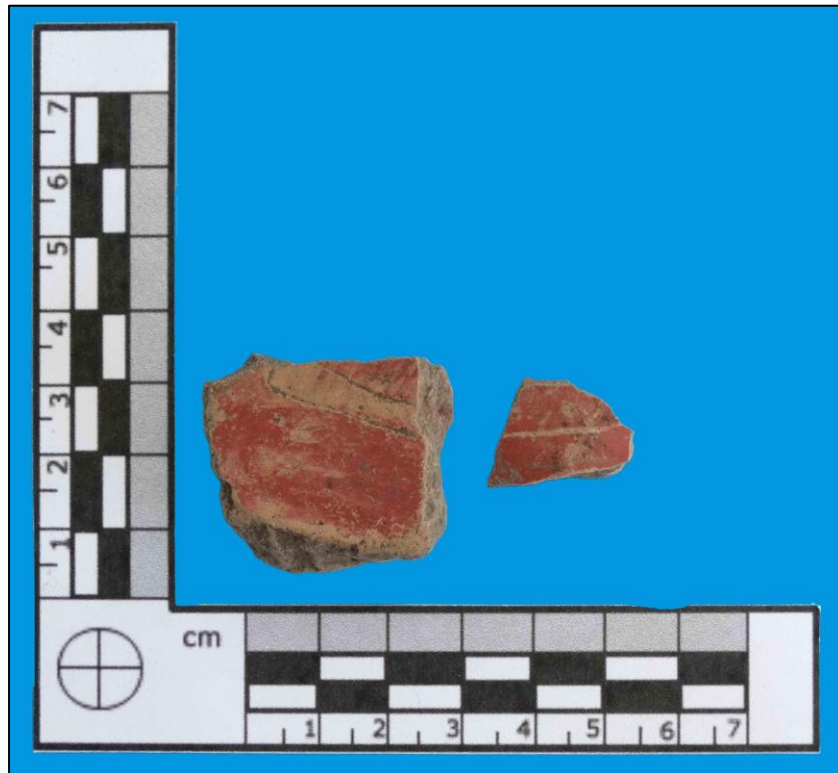


Imagen 29: Tiestos del tipo B-11.

Grupo C Decoración policroma sobre blanco.

Se asignaron a este grupo los fragmentos de vasijas con una decoración en color negro y rojo sobre un fondo blanco al interior y/o exterior de la vasija, que por lo general se trata de cajetes de paredes curvo-convergentes abiertas y platos al parecer trípodes con soportes estilizados, cuyo estilo decorativo también se ha propuesto que pertenece a la cerámica matlatzinca.

Tipo C-0 265 decoración policroma sobre blanco, no se puede asignar a un tipo específico.

Pasta: E y E¹.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: Cajete y plato. Borde tipo K.

Decoración: se reconoce una decoración policroma sobre blanco, pero no se puede asignar a un tipo de decoración específico.



Imagen 30: Fragmentos de plato tipo C-0.

Tipo C-1 213 Rojo al interior y policromo sobre blanco al exterior.

Pasta: E y F.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: plato trípode de paredes curvo-convergentes y borde redondeado, plato de paredes recto-divergentes y borde redondeado, ambos de fondo ligeramente plano o cóncavo.

Decoración: decoración compleja con motivos decorativos simples como líneas rectas horizontales paralelas, motivos semejantes a colmillos, triángulos, líneas curvas paralelas inclinadas o rectas paralelas inclinadas en color rojo y/ o negro sobre el cuerpo exterior y los soportes de la vasija, los cuales se conjugan para crear una decoración sumamente compleja y solo una capa de color rojo 10R 4/8 red en Munsell al interior de la pieza.

Comentarios: Esta cerámica es identificada como matlatzinca tardía por Vargas (1975) en Teotenango, al igual que Tommasi (1978), sin embargo, es de destacar que la decoración es estilísticamente muy diferente a la típica decoración rojo sobre café matlatzinca, no solo por el uso de la pintura blanca como base y motivos en rojo, negro y blanco sobre este o sobre el barro natural, incluso los motivos decorativos son muy diferentes a los que presentan los Tipos del Grupo E y otros matlatzincas tardíos.



Imagen 31: Tiestos del tipo C-1.

Grupo D Decoración en color rojo sobre blanco

La cerámica que se asignó a este grupo presentó una decoración en color rojo sobre un fondo blanco que cubren la totalidad de la vasija; los pocos tiestos recuperados muestran que la forma de las vasijas se trata de cajetes de paredes curvo-convergentes, probablemente trípodas.

Tipo D-0 215 Decoración en color rojo sobre blanco, no se puede identificar un tipo específico.

Pasta: E.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes y borde redondeado, plato trípode de paredes recto-divergentes y borde redondeado, ambos de fondo ligeramente plano.

Decoración: consiste en restos de motivos o líneas, en color rojo 10R 4/8 red en Munsell, sobre un fondo blanco al interior y/o exterior de la vasija.

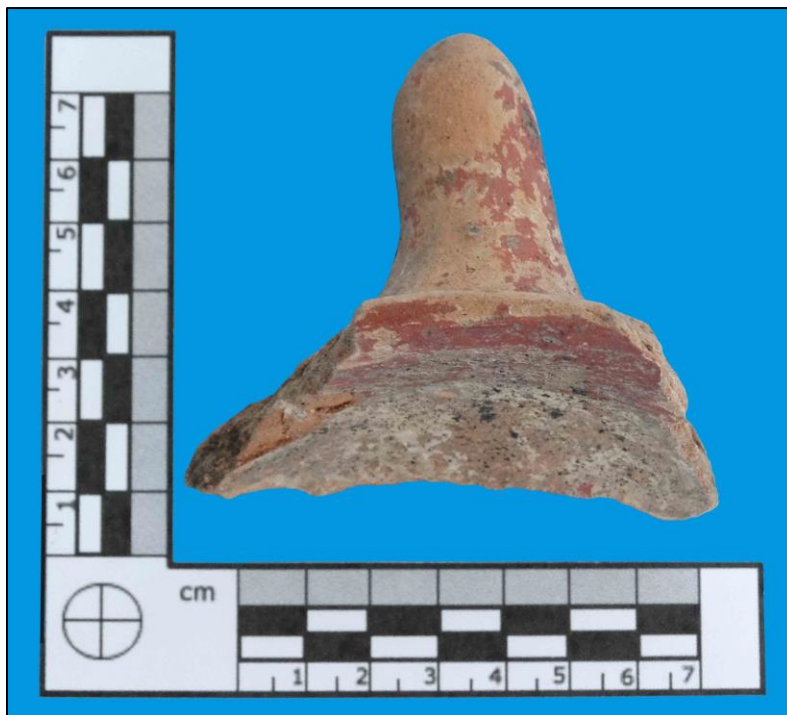


imagen 32: Cajete tipo D-0.

Tipo D-6 135 Líneas horizontales en color rojo sobre blanco.

Pasta: el único tiesto recuperado mostró una pasta de textura media, de color café y núcleo de reducción color oscuro, con partículas de color blanco, poco porosa, no encaja en las pastas reportadas.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes y borde redondeado, no se recuperaron bases.

Decoración: consiste en una banda de color rojo 10R 4/8 red en Munsell, sobre el borde y líneas horizontales paralelas, líneas horizontales onduladas paralelas sobre el cuerpo, al interior de la vasija, sobre un fondo de color blanco.

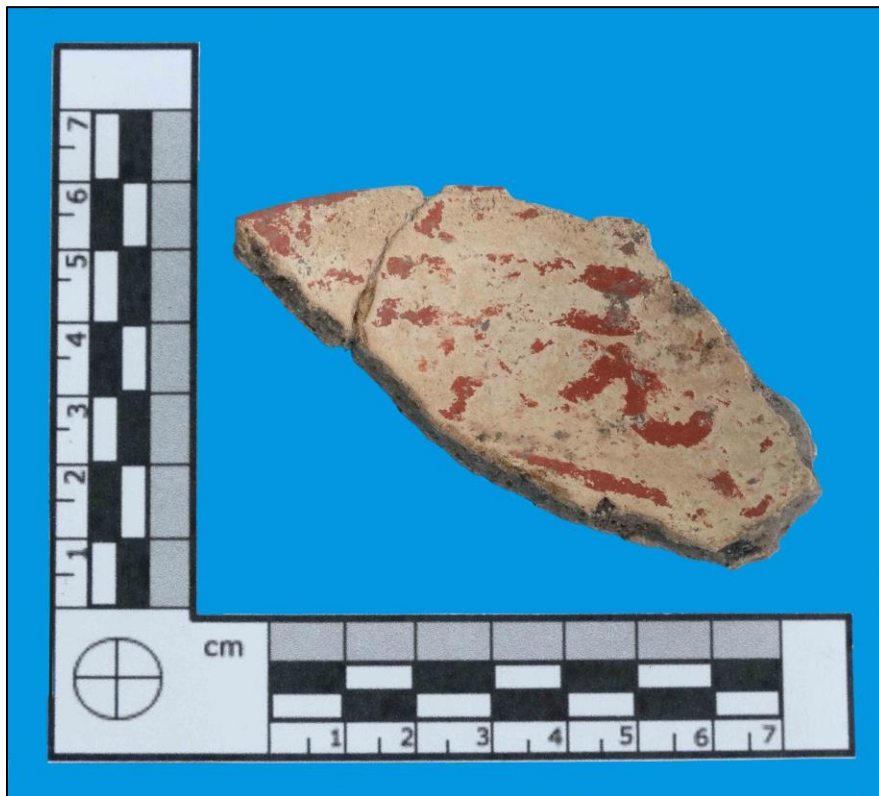


imagen 33: Cajete tipo D-6.

Grupo E: Decoración en color rojo y/o negro sobre café del barro natural

Este grupo está formado por tipos que presenta una decoración en color rojo sobre café que se presenta en ollas y cajetes que pertenecen a la denominada cerámica matlatzinca, y es el grupo con mayor número de tipos de decoración y es la representativa de todo el acopio cerámico del sitio.

Tipo E-0 rojo o negro sobre el color café del barro natural. 221 para cajete, 255 para olla.

Pasta: E, E¹, F y J.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete sencillo, trípode y molcajete trípode de paredes curvo-convergentes y borde redondeado; plato trípode de paredes recto-divergentes y borde redondeado, todos estos de fondo ligeramente plano o plano. Tipos de borde E, F, G, H, I, J, K y L.

Decoración: consiste en restos de motivos en color rojo 10R 4/8 red en Munsell, sobre el color café del barro natural, el cual presenta una variación en la tonalidad que va del 5YR 5/6 yellowish red, 5YR 6/6 reddish yellow, 5YR 5/8 yellowish red al 2.5YR 5/8 red en Munsell.



Imagen 34: Tiestos del Tipo E-0, con decoración al interior.

Tipo E-1 222 Franja ancha roja con ángulos sobre café.

Pasta: E

Acabado de superficie: muestra evidencias de pulimento con palillo.

Forma: molcajete de paredes curvo-convergentes abiertas, borde redondeado y fondo cóncavo. Tipo de borde G.

Decoración: consiste en una franja ancha de color rojo desde el borde hasta el cuerpo de la vasija, en color rojo 10R 4/8 red en Munsell, al interior y exterior. Los soportes presentan una mancha roja en la cara exterior.



Imagen 35: Molcajete E-1.

Tipo E-2 256 Decoración de segmentos de líneas paralelas en color rojo y/o negro sobre el color del barro natural.

Pasta: E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: Olla de silueta compuesta, base plana, con tres asas verticales en el cuerpo, cuello curvo divergente y borde redondeado. Tipo de borde H y L.

Decoración: consiste en líneas horizontales paralelas y verticales paralelas que forman un panel de varias secciones o marcos de color rojo 10R 4/8 en Munsell o en color negro, sobre el cuerpo de la vasija y líneas horizontales paralelas en los mismos colores sobre el cuello de esta.

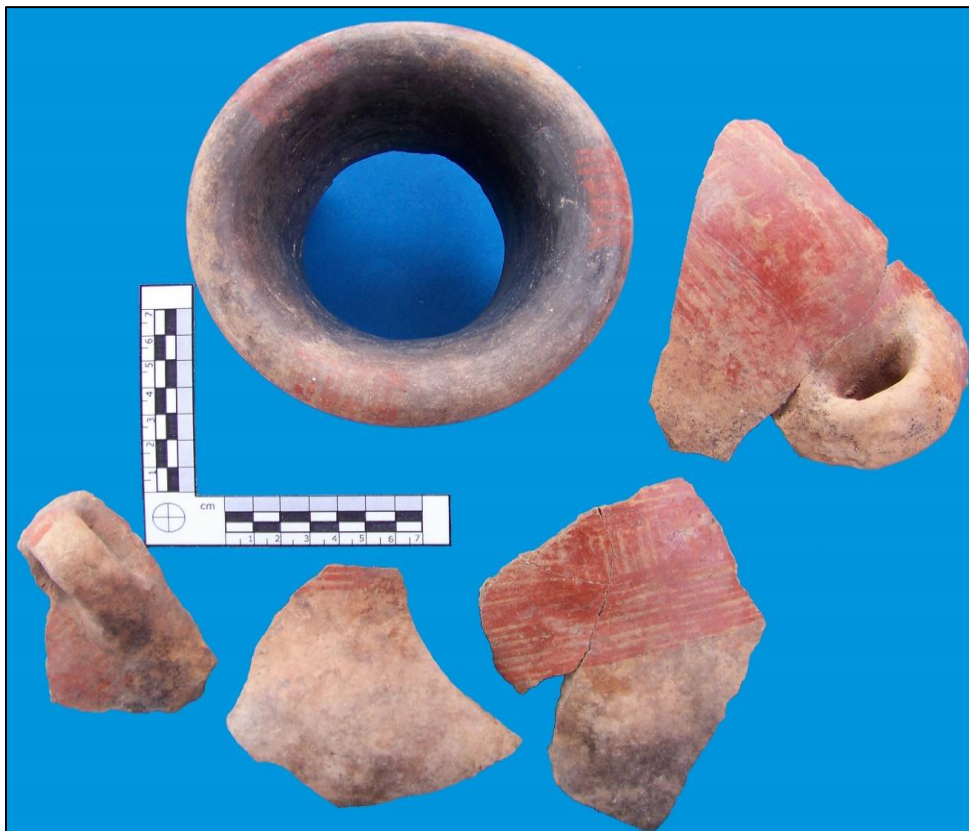


Imagen 36: Olla E-2, con decoración en color rojo al exterior.

Tipo E-4 224 Decoración en rojo sobre café, con triángulos y líneas quebradas paralelas.

Pasta: E.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Molcajete trípode de paredes curvo-convergentes, borde redondeado, fondo cóncavo y base convexa; plato trípode de paredes recto-divergentes, borde redondeado, fondo y base planas. En ambos casos los soportes son del tipo cilíndrico hemisféricos. Piezas 8 y 3. Tipos de borde H, J y K.

Decoración: en el caso del molcajete consiste en un panel que va del borde al cuerpo de la vasija delimitado por dos líneas que enmarcan motivos consistentes en dos triángulos medianos inclinados y uno en sentido opuesto, seguido de un patrón de líneas en V o quebradas paralelas al interior y exterior de la vasija, esto en color rojo 10 R 4/8 red sobre el color café 5YR 5/6 yellowish red en Munsell. En el caso del plato trípode, esta decoración se repite, pero sobre las paredes solo al interior de la vasija y en el fondo se aprecia un patrón que divide la superficie en cuatro secciones con motivos intercalados de triángulos grandes y líneas en V o quebradas paralelas, también se puede apreciar que los soportes llevaban pintura roja de la misma tonalidad descrita en la cara exterior.



Imagen 37: Molcajete trípode E-4.

Tipo E-5 Decoración en color rojo sobre café en paneles.

Pasta: E y E¹.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: plato trípode de paredes curvo-convergentes abierta y borde redondeado, de base convexa y fondo cóncavo, los soportes son cilíndrico hemisféricos del tipo sonaja. Posiblemente cajetes de paredes curvo-convergentes y borde redondeado. Tipos de bordes F, H y J.

Decoración: la decoración de este tipo es compleja y se compone de un panel formado por líneas inclinadas paralelas, horizontales paralelos, triángulos grandes, motivo escalonado y líneas serpenteadas que se conjugan entre sí para formar patrones muy elaborados al interior de la vasija, todos estos en color rojo *10R 4/8 red* sobre el color café del barro natural, con una tonalidad que va del *5YR 6/6 reddish yellow* al *5YR 5/6 yellowish red* y *5YR 5/8 yellowish red* en Munsell. Al exterior solo se perciben restos de pintura roja y sobre la cara exterior de los soportes.

Comentarios: en nuestro caso solo utilizamos este tipo para las vasijas que presentan la decoración descrita, no para las que presentan el motivo de Sol con paneles como lo hace Smith, ya que consideramos que tal decoración es más consistente con el tipo E-13 de la misma tipología.



Imagen 38: Plato trípode tipo E-5.

Tipo E-6 226 Decoración en rojo sobre café con líneas rectas en diferentes direcciones.

Pasta: E y E¹.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete de paredes curvo convergente abiertas, borde redondeado, base convexa y fondo cóncavo; al parecer trípodes, sin embargo, no se recuperaron tiestos que lo confirmaran como en Calixtlahuaca. Tipos de bordes E, F, G y H.

Decoración: consiste en líneas rectas horizontales, verticales e inclinadas paralelas en color rojo 10R 4/8 red, que se conjugan para crear un patrón a manera de entramado al interior y exterior de la vasija; esto sobre el color café del barro natural de tonalidad 5YR 5/6 yellowish red en Munsell.

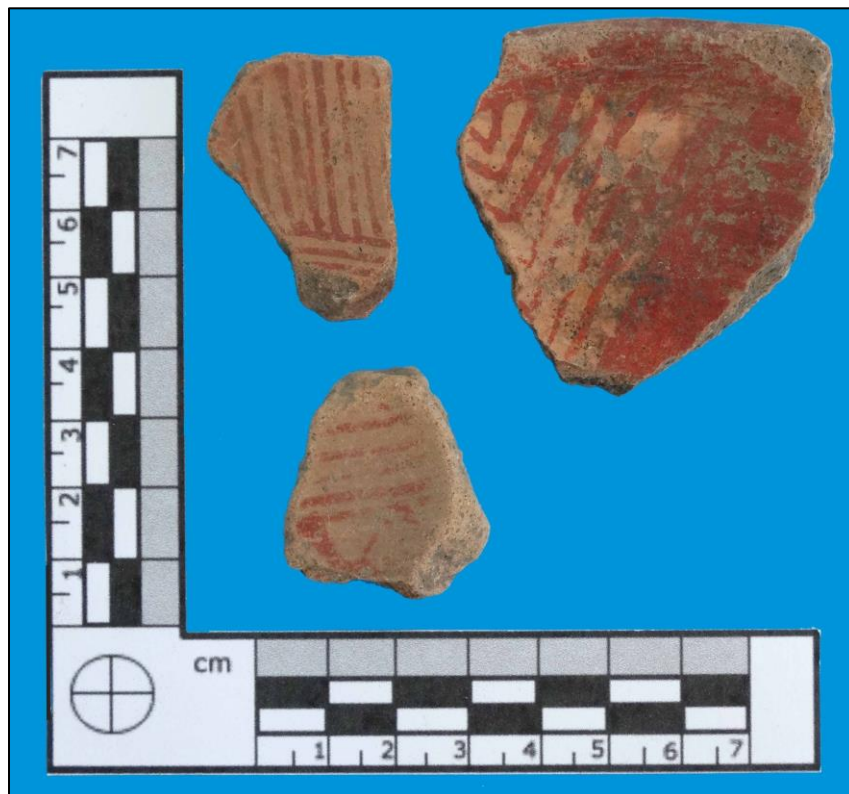


Imagen 39: Cajete tipo E-6 con decoración al interior.

Tipo E-8 Decoración en rojo sobre café con líneas onduladas paralelas.

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes y borde redondeado. No se recuperaron partes que lo confirmaran, pero los ejemplares reportados por Smith para Calixtlahuaca son trípodes.

Decoración: consiste en líneas onduladas paralelas en color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el color del barro natural, cuya tonalidad es similar a las antes descritas, esto al interior de la vasija.

Comentarios: Smith menciona que este tipo pudiese ser del complejo cerámico denominado Coyotlatelco, sin embargo, por el tamaño y la cantidad de nuestros tiestos, no tenemos las evidencias suficientes para hacer una identificación plena de esta cerámica que nos permita afirmar o descartar dicha hipótesis.



Imagen 40: Cajete tipo E-8, con decoración al interior.

Tipo E-9 Decoración de Bandas Anchas.

Pasta: E y E¹.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: molcajete trípode de paredes curvo-convergentes abiertas, borde redondeado, base y fondo plano. Los soportes son cilíndricos con una protuberancia saliente en la punta.

Decoración: consiste en un panel formado por una banda en el borde y una en la parte baja de la pieza, donde inicia la incisión del fondo, a manera de marco con tres triángulos invertidos que forman cuatro secciones sin decoración dentro de ellas, todas en color rojo *10R 4/8 red* sobre el color café *5YR 5/6 yellowish red* a *5YR 6/6 reddish yellow* en Munsell, esto tanto al interior como al exterior de la vasija. Los soportes presentan una mancha de color rojo en la cara exterior de los mismos. Tipos de borde G y H.

Comentarios: se asignó a este tipo los tiestos y vasijas completas recuperadas en el sitio debido a que la decoración es semejante, sin embargo, no estamos seguros de ello, ya que las divisiones son en triángulos invertidos y no líneas gruesas. Tampoco estamos seguros de crear un tipo nuevo por la poca densidad del material (11 tiestos y una vasija completa). También es de notarse el patrón de las divisiones en forma de triángulos invertidos que se presentan también en los tipos E-4, E-5 y E-6, lo cual podría indicar que forman parte de una misma tradición alfarera.

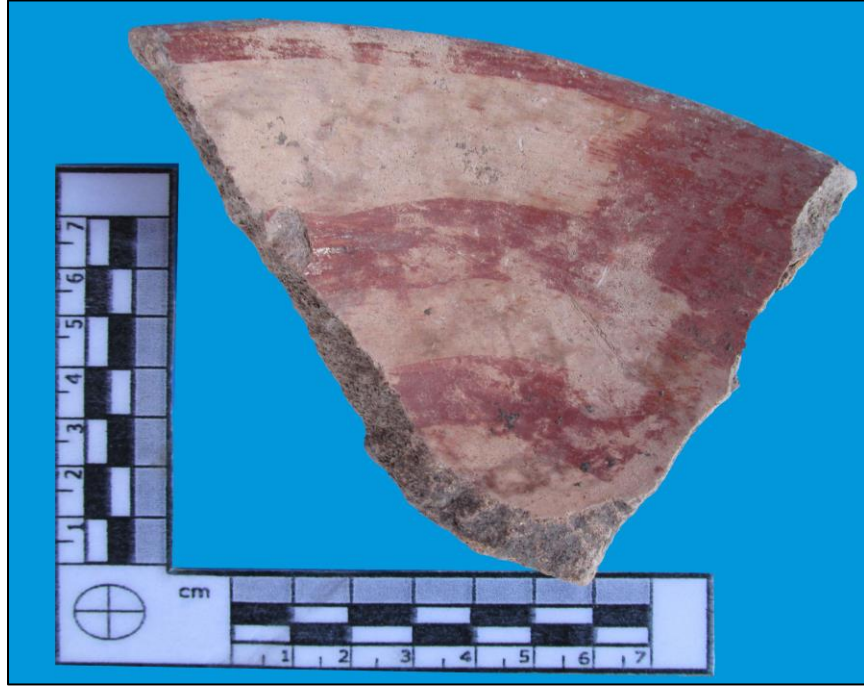


Imagen 41: fragmento de cajete tipo E-9, con decoración al interior.

Tipo E-10 Banda ancha en el borde y líneas rojas paralelas en una sola dirección.

Pasta: E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete sencillo y trípode, de paredes curvo-convergentes abiertas, borde redondeado, no se recuperaron bases, pero las reportadas señalan que son convexas y el fondo cóncavo, los soportes son planos en el extremo y cilíndricos en la base, de silueta semejante a los del tipo hiperbólico. Tipo de borde K.

Decoración: consiste en una banda ancha en el borde y líneas horizontales paralelas de trazo irregular sobre las paredes de la pieza, esto en color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el color del barro natural de la vasija cuya tonalidad es semejante a las antes descritas en el grupo. Los soportes también presentan esta decoración en la parte superior de la cara exterior de los mismos.



Imagen 42: fragmentos de cajete tipo E-10, con decoración al interior.

Tipo E-11 133 Segmentos paralelos en diferentes direcciones.

Pasta: E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajetes sencillos y trípodes de paredes curvo-convergentes y rectos divergentes de borde redondeado, no se recuperaron bases. Tipos de borde F, G, H y K.

Decoración: consiste en una banda delgada en el borde y líneas paralelas Horizontales, verticales o inclinadas en sentidos opuestos que se cruzan, en color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el color café del barro natural, cuya tonalidad es similar a las antes descritas en este grupo.

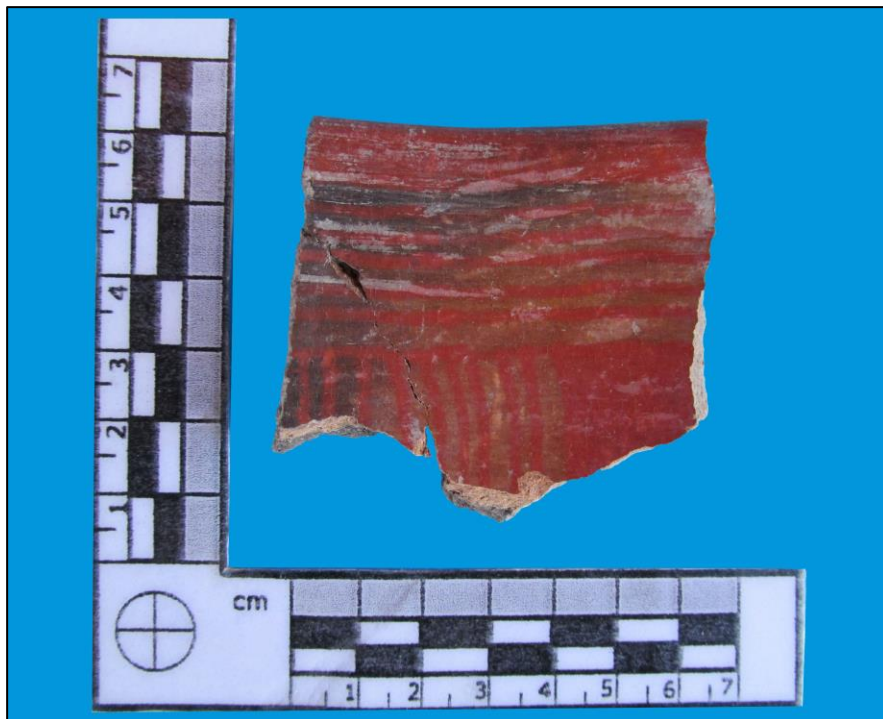


Imagen 43: fragmento de cajete tipo E-11, con decoración al interior.

Tipo E-12 173 Diseños complejos al interior y exterior.

Pasta: E, E¹ y D.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Molcajete trípode de paredes curvo-convergentes abiertas, borde redondeado, base convexa y fondo cóncavo, los soportes son peculiares ya que son cilíndricos pero el extremo parece cónico con una inclinación hacia el exterior. También se reportan cajetes sencillos, sin embargo, también pudiesen pertenecer a molcajetes, debido a que se fracturaron en la parte sin incisión.

Decoración: consiste en el mismo patrón de secciones formados por una línea en el borde y una en la parte baja de la vasija unidas por tres triángulos invertidos, pero en este caso se suman dos líneas ondulas paralelas debajo de estas y las secciones presentan líneas en zigzag y en V paralelas, esto al exterior de la pieza; al interior presenta el mismo panel formado por las líneas y triángulos, así como solo una línea ondulada debajo, pero al interior de las secciones se encuentra un motivo complejo formado por un rectángulo con triángulos recostados en los flancos, y una S recostada en su interior; todas estas en color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el color café del barro natural de tonalidad 5YR 5/6 yellowish red. Los soportes presentan una mancha de color rojo sobre la cara exterior.



Imagen 44: Molcajete tipo E-12.

Tipo E-13 174 Motivo de “Sol” o “Flor” en el fondo.

Pasta: E.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete sencillo y trípode de paredes curvo-convergentes abiertas, borde redondeado y fondo plano. Tipo de borde K.

Decoración: los tiestos recuperados muestran una decoración de líneas horizontales paralelas sobre las paredes al interior de la vasija y un motivo en forma de Solo o Flor muy característico en el fondo en el fondo, estos en color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el color café del barro natural de una tonalidad similar a las descritas anteriormente.



Imagen 45: Fragmento de plato trípode, tipo E-13, con decoración al interior.

Tipo E-14 185 Círculos grandes en color rojo al interior.

Pasta: E y F.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: cajete de paredes recto-divergentes, curvos convergentes y borde redondeado. No se recuperaron bases que indicaran si eran vasijas trípodes o el tipo de fondo. Tipo de borde H, J y K.

Decoración: consiste en una banda ancha de color rojo 10R 4/8 red en Munsell sobre el borde de la pieza y círculos grandes del mismo color sobre las paredes al interior de la vasija, sobre el color café del barro natural. Este tipo puede confundirse con el Sahumador tipo Valle de Toluca, que tiene la misma decoración, pero la forma es diferente ya que este cuenta con un mango alargado característico.



Imagen 46: fragmentos de cajete tipo E-14, con decoración al interior.

Tipo E-16 Rojo al interior y rojo sobre café al exterior.

Pasta: E y E¹.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Molcajete de silueta compuesta, borde similar al tipo de media ojiva pero divergente, el cual denominamos Tipo de borde "L", es posible que la base sea convexa y el fondo cóncavo. Tampoco se recuperaron soportes que indicaran que fuera trípode como la mayoría, sin embargo, los pudo haber tenido.

Decoración: la decoración consiste en una capa de pintura roja un tanto más oscura similar al 10R 3/6 dark red en Munsell, del borde a la parte baja de la pieza hasta donde comienzan las incisiones, esto al interior de la vasija y al exterior es probable que tuviese motivos de triángulos invertidos del borde al cuerpo del mismo color sobre el color café del barro natural, sin embargo, el tamaño de los tiestos no nos permite asegurarlo.



Imagen 47: Fragmento de molcajete tipo E-16, con decoración al interior.

Grupo G Negativo y rojo sobre café del barro natural.

La cerámica de este grupo presenta una decoración que incorpora la técnica del negativo junto con marcos de color rojo sobre café, semejante a los presentados en algunos tipos del Grupo E, se presenta por lo general en cajetes de paredes curvo-convergentes, al parecer trípodes. Este tipo de decoración es poco usual en la cerámica matlatzincan reportada, pero se incluye dentro de esta.

Tipo G-0 230 Decoración en rojo con negativo sobre café.

Pasta: D y E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes y borde redondeado. Borde tipo G.

Decoración: consiste una decoración en color rojo y/ o negativo, pero no se puede identificar un motivo específico para asignarlo a un tipo determinado, debido al tamaño o estado de conservación del tiesto.



Imagen 48: Fragmentos de cajete tipo G-0, con decoración al exterior.

Tipo G-2 Decoración geométrica en negativo sobre café con franjas en color rojo.

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes abiertas y borde redondeado. No se recuperaron bases, pero los ejemplares reportados indican que son vasijas trípodes de base convexa y fondo cóncavo.

Decoración: la decoración es compleja, con motivos de líneas y motivos en negativo con tres zonas de color rojo 10R 4/8 red en Munsell, esto al interior de la vasija y al exterior la misma decoración en negativo, pero con un motivo a manera de E abierta recostada, todos sobre el color del barro natural 5YR 5/6 yellowish red. Los soportes también presentan una mancha de color rojo en la cara exterior de los mismos.

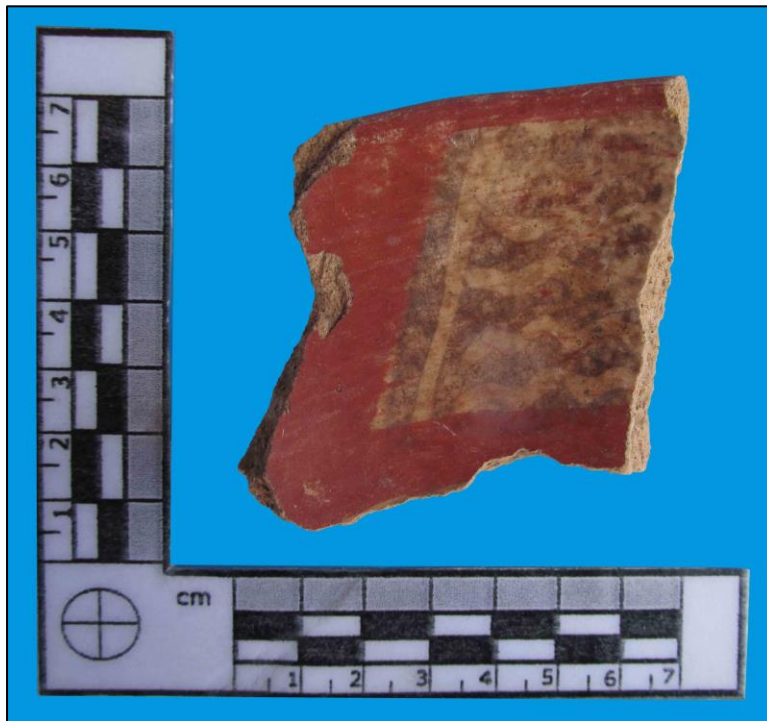


Imagen 49: Fragmento de cajete tipo G-2, con decoración al interior.

Grupo H Negativo y rojo sobre blanco.

La decoración de la cerámica de este grupo es bastante inusual y se presenta en una densidad bastante baja. Incorpora motivos en negativo y rojo sobre un fondo de color blanco, que se presenta en cajetes de paredes recto-divergentes.

Tipo H-1 236 Decoración en negativo sobre blanco en diseños geométricos complejos y fondo rojo.

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete sencillo de paredes recto-divergentes y borde redondeado. No se recuperaron bases. Tipo de borde K.

Decoración: motivos de diseño geométrico, volutas y otros, en negativo y tres zonas de color rojo 10R 3/6 dark red sobre una capa de color blanco que cubre la vasija.

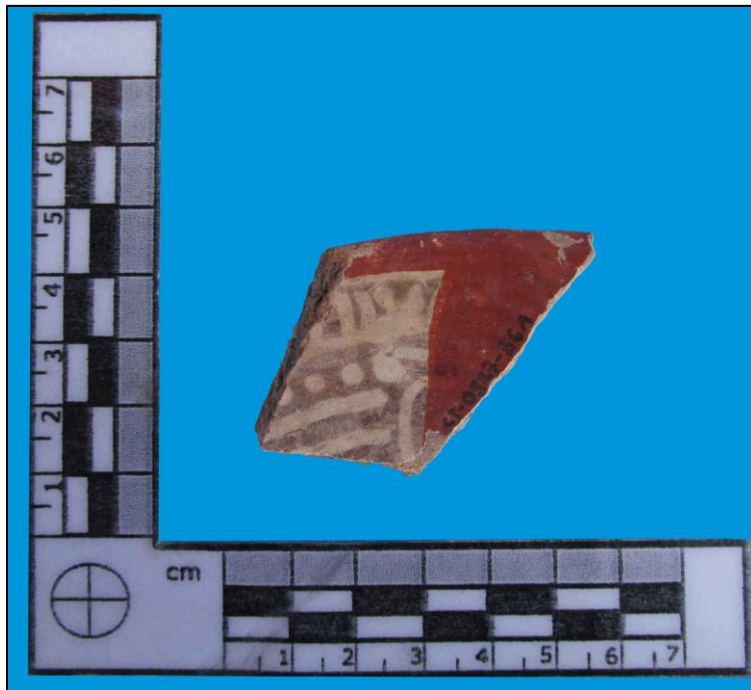


Imagen 50: Fragmento de cajete tipo H-1, con decoración al interior.

Grupo Sin decoración

En este grupo se incluyen las vasijas que no presentan decoración algún color y el principal atributo para su clasificación es la forma de estas, y corresponden a cerámica de uso funcional, donde las ollas y cajetes son las más representativas del grupo.

Tipo 11 para cajetes y molcajetes sin decoración

Pasta: D, E, E¹, F y X.

Acabado de Superficie: Pulida con engobe.

Forma: cajete y molcajete de paredes curvo-convergentes, borde redondeado y fondo ligeramente plano. Tipos de borde E, F, G, H, J y K.

Decoración: sin decoración. Solo el color del barro natural que va de una tonalidad 5YR 5/6 yellowish red a una 5YR 5/8 yellowish red.



Imagen 51: Fragmentos de cajete sin decoración, tipo 11.

Tipo 31 para olla sin decoración

Pasta: A, D, E, E¹, F y J.

Acabado de superficie: Pulida con engobe.

Forma: olla globular y de silueta compuesta, tipos de bordes E, F, G, H, I, J, K, L y O.

Decoración: sin decoración, solo el color del barro natural. Algunas muestran manchas de cocción en la base y al interior de la vasija algunas mostraron restos de carbón. No se recuperaron piezas completas.



Imagen 52: Fragmentos de olla sin decoración, tipo 31.

Tipo 167–A Borde pronunciado.

Pasta: D, E, E¹, F y J

Acabado de superficie: pulido.

Forma: olla de silueta y borde compuesto 167-A. No se recuperaron piezas completas ni bases, solo porciones del cuello al borde.

Decoración: sin decoración en pintura de algún color, sin embargo, la superficie presenta una coloración de tonalidad 5YR 6/8 reddish yellow a un tono 5YR yellowish red en Munsell, y muestra manchones color anaranjado posiblemente derivadas de la oxidación de minerales ferrosos durante su cocción.

Tipo 167-B Borde pronunciado triangular.

Pasta: D, E, E¹ y J.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: olla de silueta y borde compuesto 167- B. No se recuperaron piezas completas ni bases, solo porciones del cuello al borde.

Decoración: sin decoración en pintura de algún color. La superficie muestra una tonalidad que va del 5YR 6/8 reddish yellow a un tono 5YR yellowish red en Munsell.

Tipo 167-C borde pronunciado bajo

Pasta: D, E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: olla de silueta y borde compuesto 167- C. No se recuperaron piezas completas ni bases, solo porciones del cuello al borde.

Decoración: sin decoración en algún color. La superficie muestra una tonalidad que va del 5YR 6/8 reddish yellow a un tono 5YR yellowish red en Munsell.



Imagen 53: Fragmentos de olla borde pronunciado 167-A, B y C, vista exterior.

Tipo 606 cajete inciso en ambos lados.

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulida con engobe.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes.

Decoración: sin decoración de algún color, pero presenta incisiones de líneas horizontales paralelas al interior y exterior.

Comentarios: este tipo es muy raro y no se había reportado en las fuentes consultadas.



Imagen 54: Cajete inciso por ambos lados.

Tipo 600 Olla incisa al interior.

Pasta: D, E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulido al exterior.

Forma: probablemente olla globular. Solo se recuperaron bases.

Decoración: sin decoración en algún color, pero presenta incisiones en el fondo de la vasija, los motivos son líneas onduladas paralelas y rectas paralelas cruzadas



Imagen 55: Fragmentos de fondos de olla incisa al interior.

Grupo Cuencos

En este grupo se designaron las vasijas de paredes recto-divergentes o cuencos, los cuales podrían incluirse en el Grupo sin Decoración, al no presentar decoración en algún color, sin embargo, al ser una forma bastante poco común en nuestro acopio, se decidió agruparlo de esta forma, pues podría tratarse de una forma no local.

Tipo 41 Cuencos

Pasta: D, E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulida, con engobe.

Forma: cuencos de paredes recto-divergentes, base y fondo planos, así como borde redondeado.

Decoración: sin decoración.



Imagen 56: Tiestos de cuencos, tipo 41, vista interior.

Grupo Erosionados

En este grupo se incluyeron los tiestos que perdieron la totalidad del acabado de superficie y no se pueden identificar, salvo los tiestos con pasta azteca, los cuales se ubicaron en el tipo azteca sin fase.

Tipo 10 para cajetes erosionados.

Pasta: no se distinguieron las pastas debido a la erosión de los tiestos.

Acabado de superficie: sin acabado de superficie debido a la erosión.

Forma: cajete.

Decoración: la han perdido por completo.

Tipo 30 para ollas erosionadas.

Pasta: no se distinguieron las pastas debido a la erosión de los tiestos.

Acabado de superficie: sin cavado de superficie, debido a la erosión.

Forma: olla.

Decoración: la han perdido por completo.

Tipo 32 para olla pintada erosionada.

Pasta: E y F.

Acabado de superficie: los tiestos presentan restos de pintura de algún color.

Forma: olla.

Decoración: no se puede identificar.

Tipo B/E 264

Pasta: D, E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulida, con restos de pintura color roja muy erosionados

Forma: cajete y molcajete de paredes curvo-convergentes y borde redondeado.

Tipos de borde E, F, G, H, J y K.

Grupo Importados

En este grupo se asignó la cerámica proveniente de otras regiones, como la proveniente del Valle de México, negro sobre anaranjado y la denominada rojo Texcoco, que se presentan principalmente en platos y cajetes de paredes recto-divergentes, de base plana y trípodes con soportes de tipo espátula.

Tipo 1 Azteca sin fase.

Pasta: Azteca, B y C.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete y molcajete trípode de paredes recto-divergentes, borde adelgazado, base y fondo plano con soportes tipo espátula.

Decoración: los tiestos de este tipo no cuentan con restos de pintura de algún color, pero por la forma, características del acabado de superficie y la pasta se pueden identificar como Azteca.



Imagen 57: Tiestos del tipo Azteca sin fase.

Tipo Azteca III 21

Pasta: Azteca.

Acabado de Superficie: pulido.

Forma: Cajete y molcajete trípode de paredes recto-divergentes, borde adelgazado, base y fondo planos con soportes tipo espátula.

Decoración: consiste en líneas paralelas horizontales y puntos en color negro sobre anaranjado característica de la cerámica Azteca de la Fase III.



Imagen 58: Molcajetes tipo Azteca III.

Tipo Azteca III Local tipo numérico 181 pasta B y 271 pasta C

Pasta: B y C.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: solo se detectaron cajetes de paredes rectas divergentes y curvas convergentes abiertas, borde adelgazado y fondo plano.

Decoración: similar a la del tipo Azteca III.

Comentarios: esta cerámica es propuesta por Smith (2013) como una variante local de la cerámica Azteca III original del Valle de México y la cual se diferencia por la pasta, la cual es de una tonalidad diferente y menos fina; en cuanto al acabado de superficie y decoración son similares.



Imagen 59: Pastas B y C.

Tipo B-3 205 Rojo con franja y espiral en color blanco.

Pasta: E.

Acabado de superficie: Pulido.

Forma: Cajete sencillo de paredes curvo-convergentes y fondo plano, y molcajete de paredes curvo-convergentes. Tipo de borde G.

Decoración: Consiste en una banda de color blanco sobre el borde y una más en la parte inferior, que contiene una sección en forma de triángulo, las cuales enmarcan motivos en espiral en la parte media, esto al exterior de la vasija. Puede tener la franja o el espiral y pintura en color negro sobre el blanco o el rojo 10R 4/8 red en Munsell.

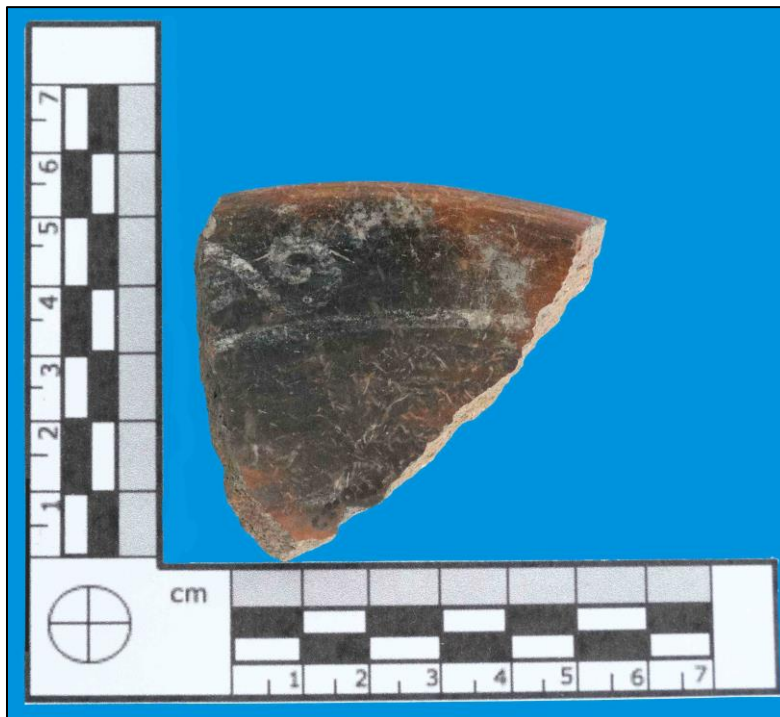


Imagen 60: Fragmento de cajete tipo B-3, con decoración al interior.

Tipo B-6 192 Negro sobre rojo/guinda o Rojo Texcoco

Pasta: G

Acabado de superficie: muy pulida, casi bruñida.

Forma: cajete de paredes delgadas rectas divergentes, borde adelgazado, base y fondo planos

Decoración: consiste en grupos de líneas rectas verticales que van del borde a la base de la vasija y motivo de caracol cortado, suelen tener una banda sobre el borde y la parte baja de esta, en color negro solo al exterior sobre un fondo rojo/guinda 10R 3/6 dark red en Munsell.

Comentarios: esta cerámica es mejor conocida como Rojo Texcoco, proveniente del Valle de México y está fechada para el Posclásico Tardío, lo cual la hace un tipo diagnóstico muy efectivo para la datación de los contextos asociados a esta y un referente muy importante sobre la presencia o relación de grupos mexicas en la región matlatzinca que refuerza lo reportado en las crónicas de las fuentes históricas.



Imagen 61: Fragmentos de cajete tipo B-6, con decoración al exterior.

Tipo Variante B 208

Pasta: parecida a la pasta G, un poco más burda y el núcleo de reducción más tenue.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes abiertas y borde adelgazado, no se recuperaron bases.

Decoración: consiste en líneas gruesas rectas horizontales paralelas sobre el cuerpo de la vasija, sobre un fondo rojo/guinda al exterior de esta y la capa de pintura roja cubre toda la vasija.

Comentarios: este tipo se considera una variante del tipo B-6 y también podría ser del Valle de México. Una particularidad de este tipo y del B-6 es que los tiestos presentan partículas plateadas, (posiblemente mica plateada) sobre su superficie, el tipo 192 suele tenerlas en la pintura negra de los trazos y el B-6 sobre el color rojo y negro indistintamente.



Imagen 62: Tiestos del tipo Variante B, con decoración al exterior.

Tipo B-8 210 marco de líneas horizontales con grupos de líneas verticales.

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: Plato trípode de paredes recto-divergentes, fondo plano y borde redondeado. Tipos de bordes I y K.

Decoración: Consiste en un marco formado por una línea horizontal de color negro en el borde y tres más en la parte inferior de la vasija que enmarcan grupos de 4 líneas verticales paralelas en la parte media de esta, sobre un fondo rojo muy pulido 10R 4/8 red en Munsell, esto al interior de la vasija, también puede presentar decoración al exterior.

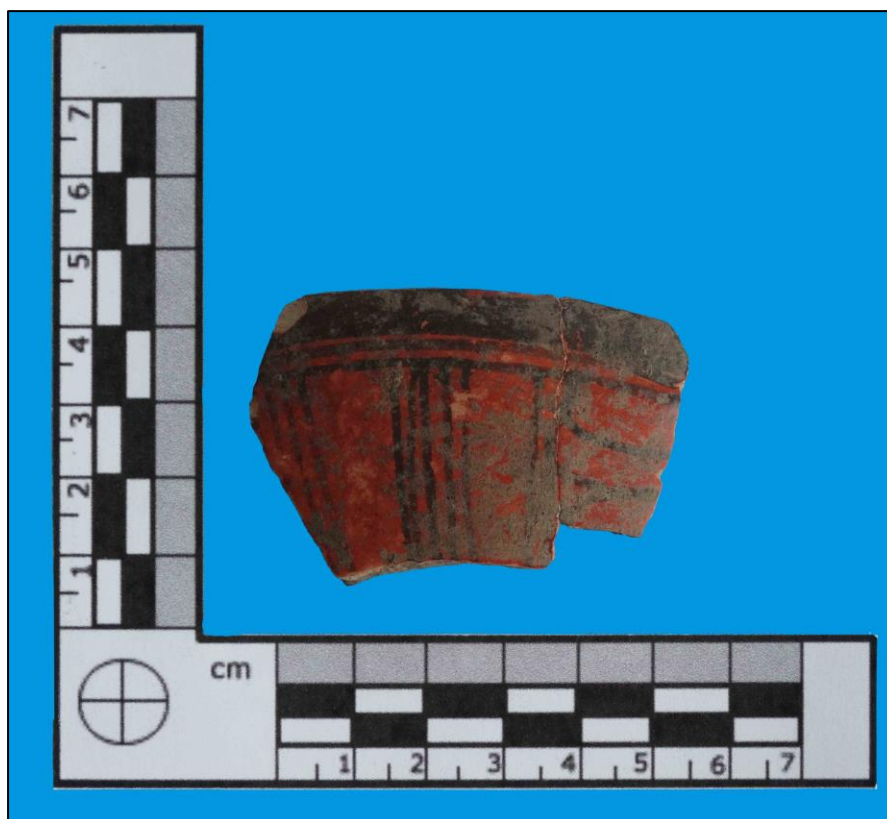


Imagen 63: Fragmento de cajete tipo B-8, con decoración al exterior.

Tipo B-9 211 Rojo muy pulido con grafito en la decoración en color negro.

Pasta: E.

Acabado de superficie: muy pulida.

Forma: solo se recuperó un soporte, pero de acuerdo con la descripción de Smith, la forma corresponde a cajetes trípodas.

Decoración: motivos en color negro con grafito sobre un fondo rojo 10R 4/8 red en Munsell. Los soportes son del tipo zoomorfo, consistentes en una cabeza de animal.



Imagen 64: Fragmento de soporte de cajete tipo B-9.

Tipo B-12 608 Blanco sobre fondo rojo.

Pasta: Pasta de color café-anaranjado, de grano medio, con inclusiones de cuarzo y partículas oscuras, con poros de materia orgánica, la cocción es de regular a buena, de una tonalidad 5YR 6/6 a 2.5 YR 6/8 en Munsell.

Acabado de superficie: pulido, con evidencia de técnica de pulimento a palillo.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes y borde redondeado.

Decoración: consiste en líneas horizontales, diagonales paralelas y motivos en forma de caracol, "S" en color blanco sobre rojo al exterior y solo rojo al interior de un tono 10R 4/8 en Munsell.

Comentarios: este tipo es similar al *Tipo 15 Blanco sobre Rojo* reportado para el valle de Atlacomulco, en el norte del Estado de México, por el Proyecto AT-AT (Calderón y Jarquín, 2015), propuesto genéricamente para el periodo Posclásico.

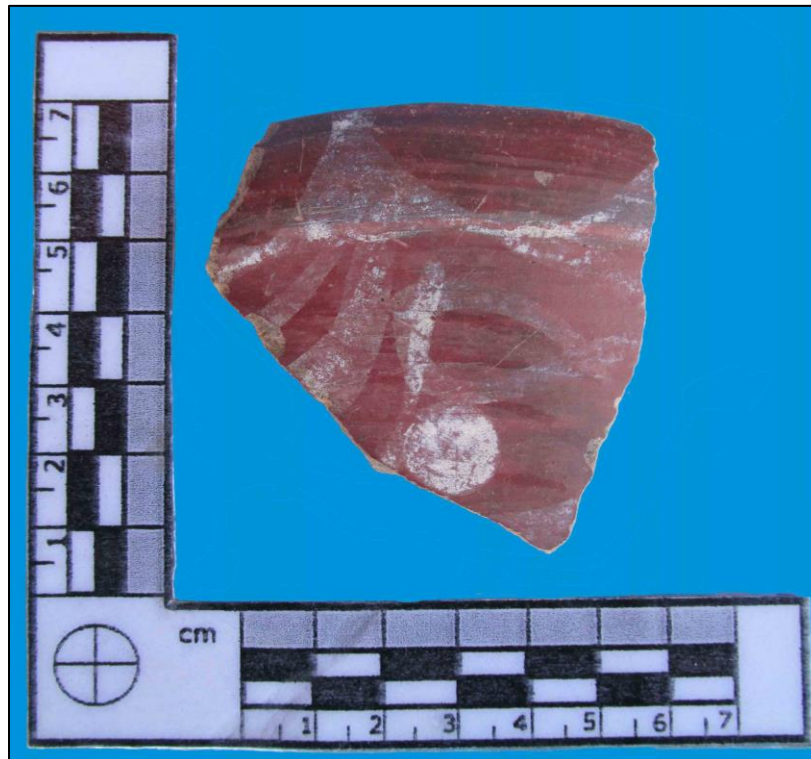


Imagen 65: Fragmento de cajete tipo B-12, con decoración al exterior.

Tipo 601 líneas de color negro verticales paralelas

Pasta: de color amarillo crema, textura fina y dura, muy particular.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete de paredes rectas divergentes, borde redondeado y el fondo pudiese ser plano al igual que el fondo.

Decoración: la decoración de este tipo es singular, consiste en líneas verticales paralelas del borde a la base y una línea horizontal que rodea la base, ambas en color negro sobre el color del barro natural.



Imagen 66: Fragmento de cajete tipo 601, con decoración al exterior.

Tipo 252 Tarasco

Pasta: presenta una pasta de color café claro, sin desgrasante de cuarzo y agregados, bien cocida y dura, diferente a la pasta E y sus variantes.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: solo se recuperó una base con un soporte del tipo cónico, muy diferente a la cerámica del Valle de Toluca y similar a la cerámica tarasca.

Decoración: consiste en una capa de pintura roja sobre un fondo blanco-crema.

Comentarios: solo se recuperó un tiesto de este tipo y la asignación a este tipo se realizó mediante la comparación de la forma y el acabado de superficie de este material con el de la región de Michoacán reportada para el periodo Protohistórico (Williams, 2007), aunque no estamos seguros de su procedencia.

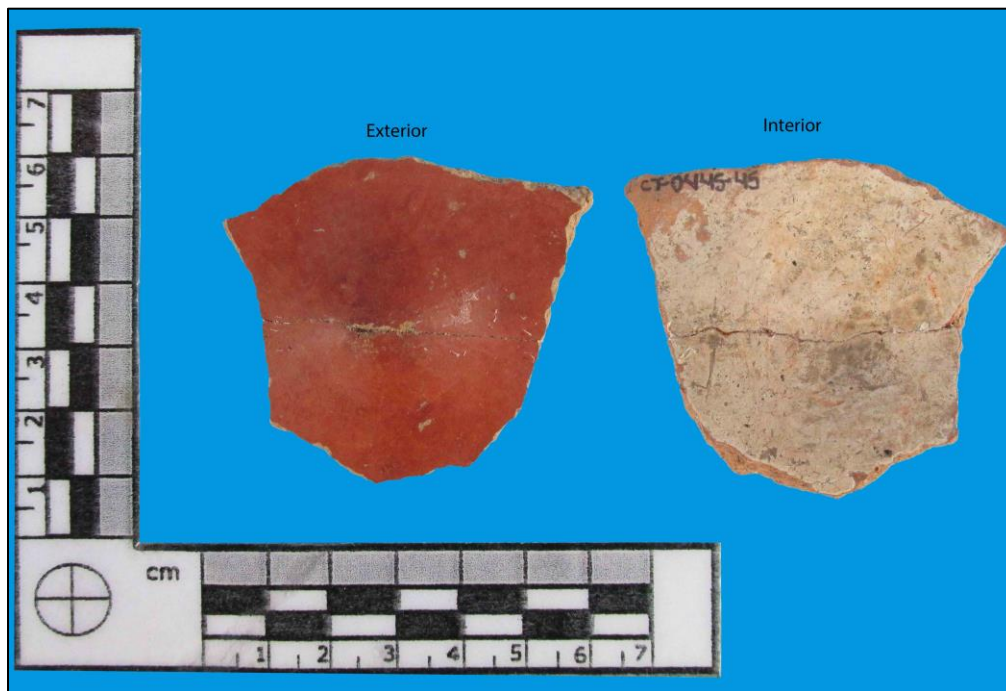


Imagen 67: Tiestos de cerámica Tarasca.

Grupo Otras vasijas

En este grupo se asignaron los tiestos pertenecientes solo a vasijas con forma diferente a una olla o cajete.

Tipo 60 Fragmentos de formas no identificadas.

Pasta: no se identificó.

Acabado de superficie: no se identificó.

Forma: tiestos de vasijas con formas no identificadas.

Decoración: indistinta.



Imagen 68: Tipo 60, fragmentos de formas no identificadas

Tipo 64 Sahumador tipo Valle de México.

Pasta: Azteca, B y D.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: sahumador en forma de sartén con un mango largo.

Decoración: suelen presentar restos de pintura roja de una tonalidad 10R 3/6 dark red en Munsell, sobre el color del barro natural, que por lo regular muestra huellas de exposición al fuego, además de incisiones en forma de triángulos y puntos en relieve

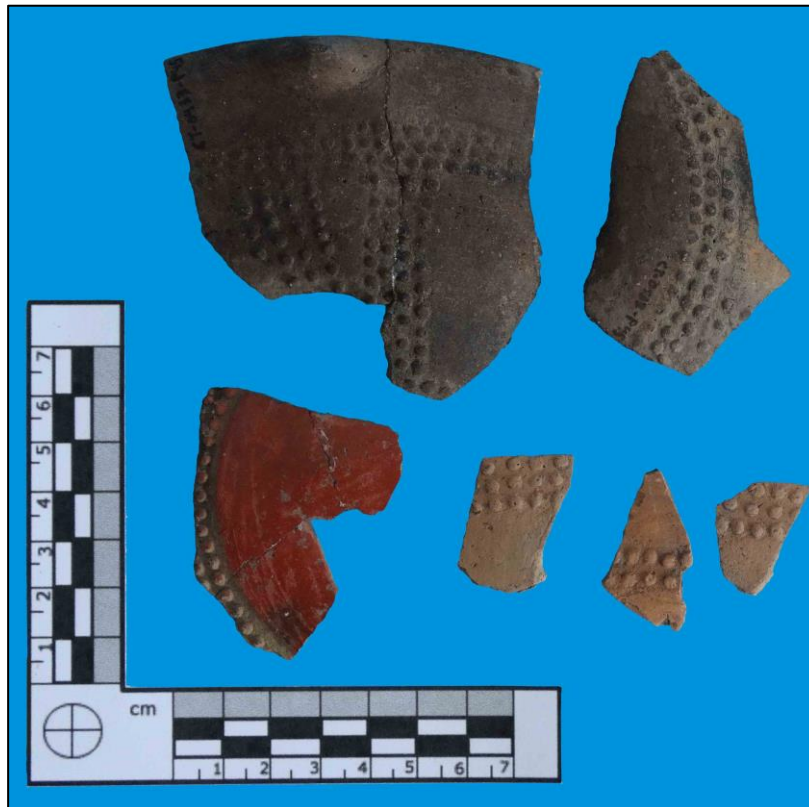


imagen 69: Tiestos de sahumador tipo Valle de México, vista exterior.

Tipo 68 Impresión textil

Pasta: Azteca.

Acabado de superficie: burda, con impresión textil.

Forma: vasija cónica de paredes recto-divergentes y fondo plano.

Decoración: sin decoración.

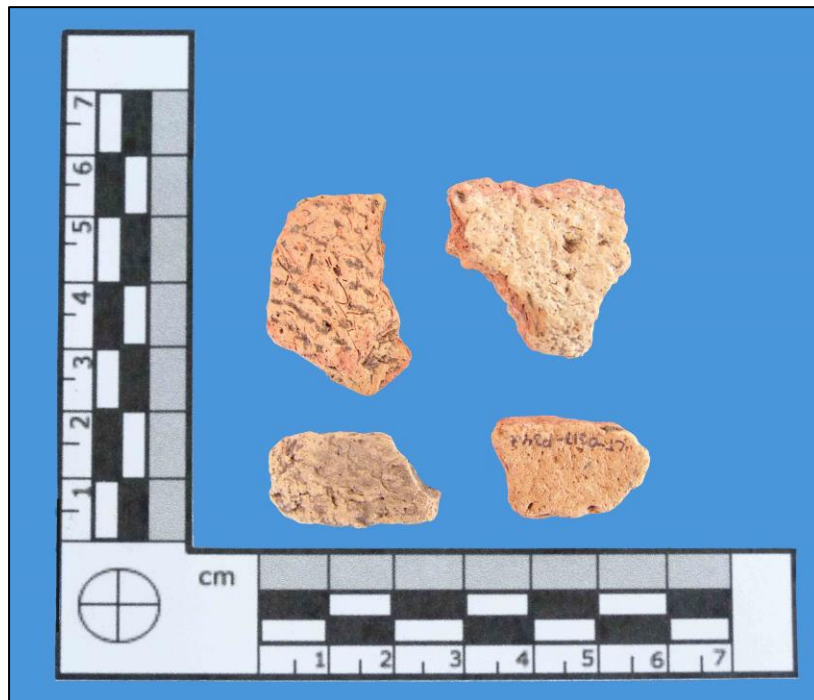


imagen 70: Tiestos con impresión textil.

Tipo 71 Vasijas Miniatura.

Pasta: E, F y J.

Acabado de superficie: alisada y pulida.

Forma: Cajete, olla y aditamentos de vasijas miniaturas.

Decoración: sin decoración.



imagen 71: Fragmentos de vasijas miniatura, vista exterior.

Tipo 72 Jarra

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: vasija de cuerpo globular con vertedera y asa vertical del borde al cuello o cuerpo de esta.

Decoración: sin decoración.



imagen 72: Jarra pequeña sin decoración.

Tipo 100 Cucharón

Pasta: Azteca.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: vasija onda con un mango, cuya función es la de revolver y servir alimentos

Decoración: sin decoración.



imagen 73: Fragmentos de mangos de cucharón.

Tipo 101 Incensario rayado

Pasta: D, E y F.

Acabado de superficie: burda, sin tratamiento, con incisiones.

Forma: por lo regular se trata de mangos con un aditamento en forma de abanico en el extremo distal, con incisiones profundas y burdas.

Decoración: sin decoración, aparte de las incisiones. Por lo general presenta una coloración oscura, por efecto de la exposición al fuego.



imagen 74: Fragmentos de mangos de incensario rayado.

Tipo 113 Copa

Pasta: E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajete con una base de pedestal.

Decoración: consiste en motivos en color negro sobre un fondo de color rojo de tonalidad 10R 4/8 red en Munsell, la capa de pintura roja cubre toda la superficie exterior de la vasija y sin decoración interior.

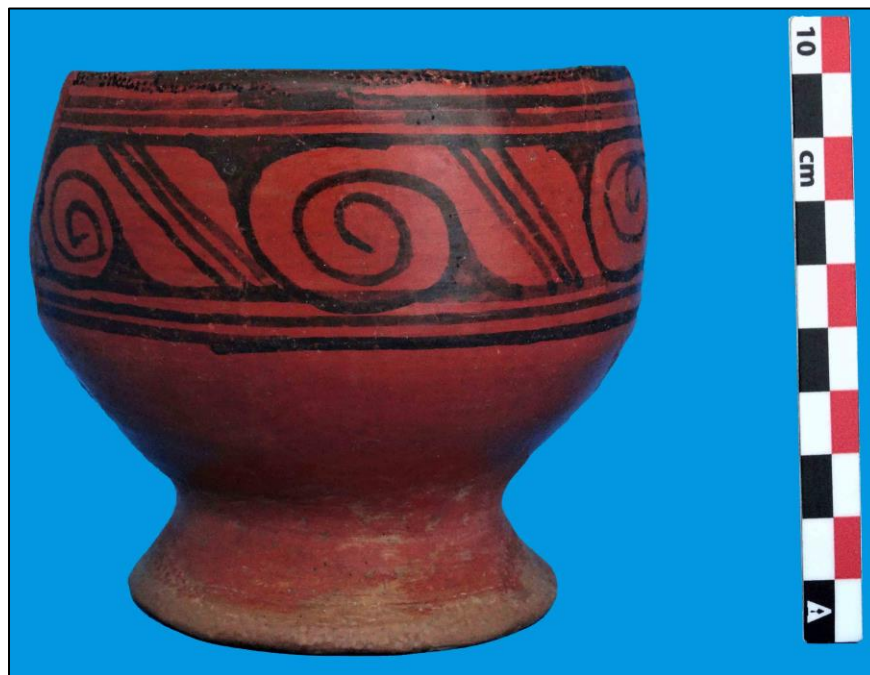


imagen 75: Copa decorada.

Tipo 134 Acabado burdo

Pasta: D, E, E¹ y F.

Acabado de superficie: Burda, sin tratamiento.

Forma: cajete de paredes curvo-convergentes, borde y base irregulares; olla semi globular de base ligeramente plana.

Decoración: sin decoración.

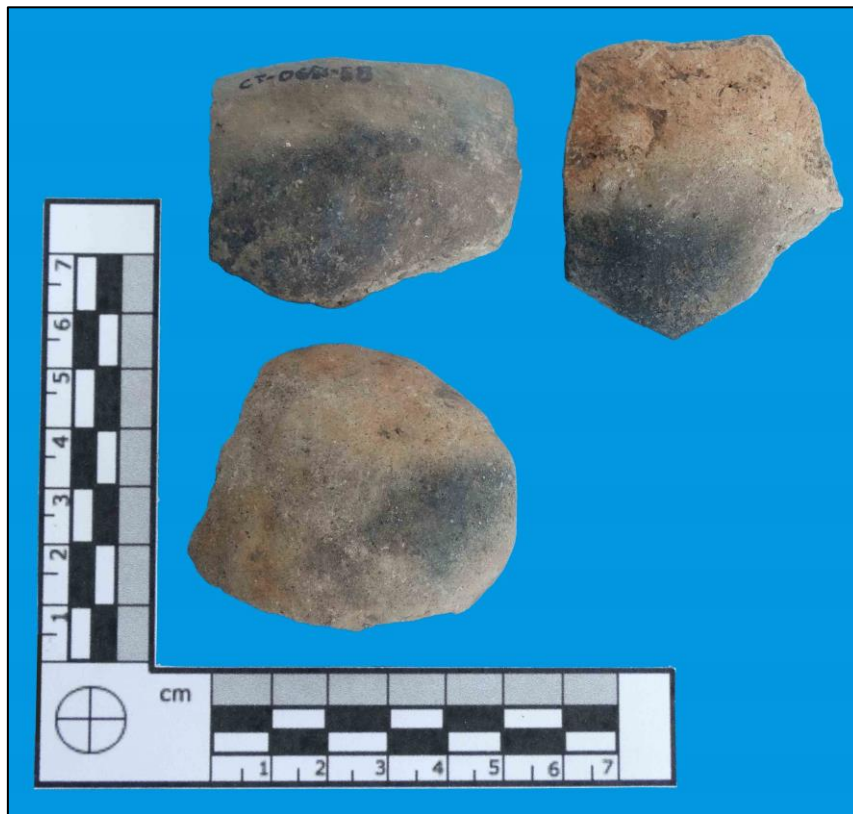


imagen 76: Fragmentos de vasijas con acabado burdo, vista exterior.

Tipo 170 Sahumador inciso.

Pasta: E, E¹ y F.

Acabado de superficie: pulido al exterior y solo alisado al interior.

Forma: los tuestos muestran que se trata de una vasija de paredes curvas convergentes. No se recuperaron porciones como bases o bordes solo partes del cuerpo. Diferente del sahumador tipo Valle de México

Decoración: consiste en una capa de pintura color rojo 10R 4/8 red en Munsell solo al exterior y solo alisado sin decoración al interior.

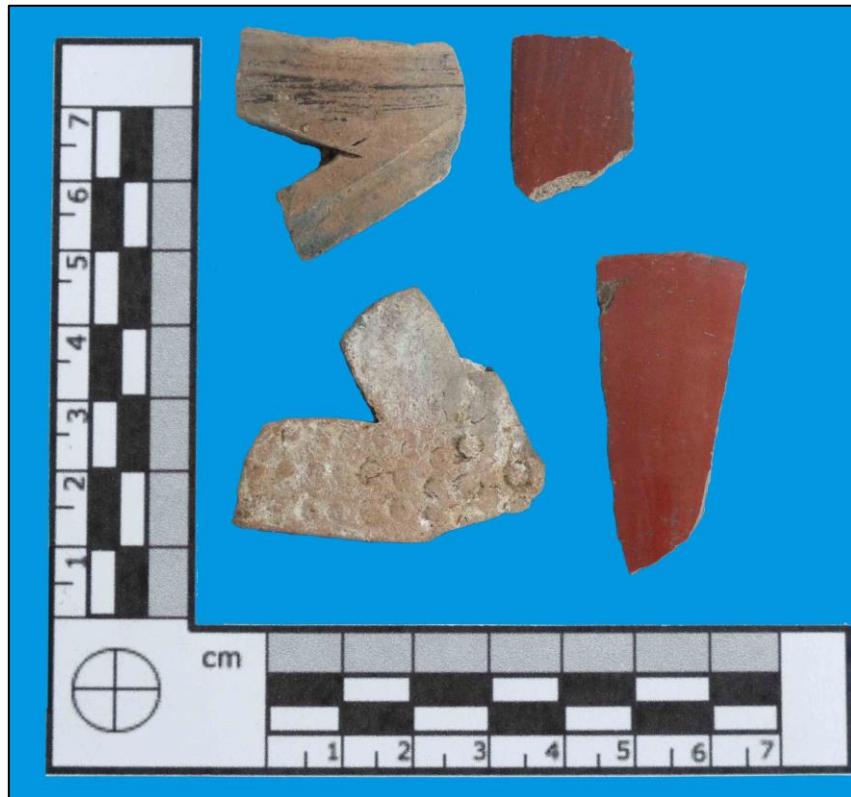


imagen 77: Fragmentos de sahumador inciso, vista exterior.

Tipo 180 Anafre

Pasta: D, E y F.

Acabado de superficie: alisada o sin tratamiento.

Forma: vasija compuesta por un disco plano a manera de base con soportes que sostienen una especie de cajete invertido. Suelen recuperarse partes del disco base y soportes.

Decoración: sin decoración.

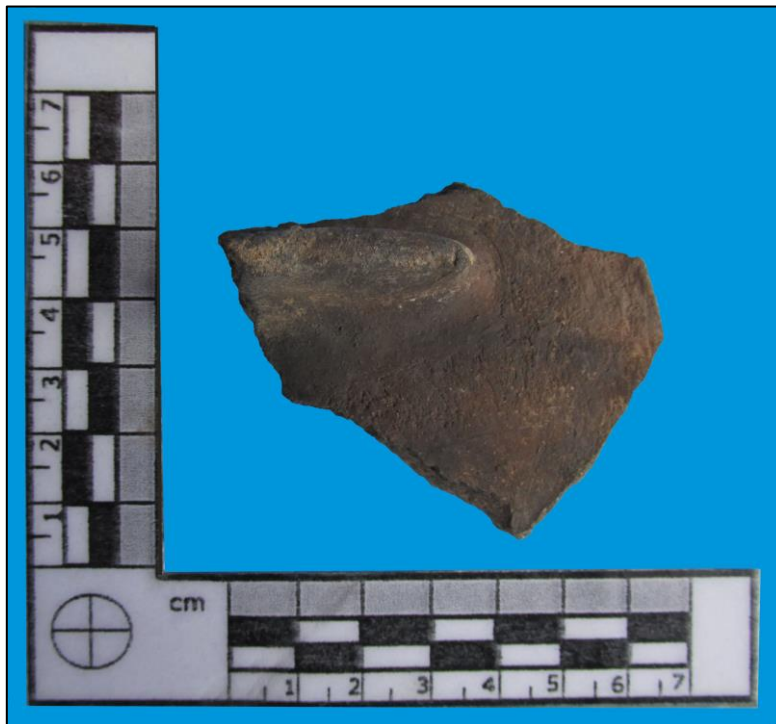


imagen 78: Fragmento de anafre.

Tipo 262 Sahumador forma Valle de Toluca.

Pasta: E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: vasija en forma de sartén con un mango alargado, poco profunda.

Decoración: consiste en una banda en el borde y círculos rojos al interior de la vasija de una tonalidad 10R 4/8 red en Munsell sobre el color café del barro natural 5YR yellowish red en Munsell.



Imagen 79: Fragmentos de sahumador forma Valle de Toluca.

Tipo 267 Incensario bi-cónico.

Pasta: D, E, E¹ y F.

Acabado de superficie: alisada, sin tratamiento o con una capa de estuco.

Forma: vasija bi-cónica de gran tamaño, de paredes recto-divergentes, de base y fondo plano, el borde suele ser compuesto o sencillo

Decoración: suelen tener decoración en pastillaje, pellizcado, impresión dactilar o aplicaciones, también pueden llevar una capa de estuco al interior y/o exterior.



Imagen 80: Fragmentos de Incensario bi-cónico, vista exterior.

Tipo 602 para Asas sin evidencia del cuerpo.

Pasta: E, E¹, F y J.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: asas sin evidencia de cuerpo.

Decoración: sin decoración.

Tipo 603 para soportes sin evidencia de cuerpo, no huecos.

Pasta: E y E¹.

Acabado de superficie: pulida con engobe.

Forma: soportes cilíndrico-hemisféricos y cilíndrico cónicos, no huecos sin evidencia de cuerpo.

Decoración: sin decoración.



Imagen 81: Tipos 602, Asa y 603 Soporte, sin evidencia de cuerpo.

Tipo 273 Vasija Piriforme

Pasta: E¹.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: vasija de cuerpo globular, trípode, de base convexa y fondo cóncavo, de cuello alto y recto, el borde de la pieza recuperada mostro evidencia de ser del tipo redondeado; los soportes son del tipo cilíndrico hemisféricos.

Decoración: consiste en una capa de pintura color rojo 10R 4/8 red en Munsell, que va desde el borde hasta la parte media del cuerpo y manchas del mismo color sobre la cara exterior de los soportes, esto al exterior de la vasija, sobre el color café del barro natural de tonalidad 2.5 YR 5/8 red.

Comentarios: las vasijas reportadas por Smith (2013), provenientes de la región de Valle de Bravo, presentan una decoración de motivos esgrafiados sobre la capa de pintura color rojo, sin embargo, la pieza recuperada en nuestras excavaciones no las presentó.



Imagen 82: Vasija piriforme decorada.

Grupo Misceláneos

En este grupo se incluyen tipos cerámicos, que, por la forma de la vasija u objeto no es apta para un uso cotidiano, como la preparación de alimentos o el almacenamiento y conservación de estos, más bien tienen un uso suntuoso, en la realización de ritos o ceremonias. O en su caso, son funcionales pero sus características los hacen un objeto reservado a cierto grupo social o actividad específica, diferente a las mencionadas, los cuales se presentan a continuación.

Tipo 81 Malacate chico.

Pasta: No identificada.

Acabado de superficie: diversa, pulida, alisada. Con incisiones de motivos complejos en la base y el cuerpo de este y en altorrelieve.

Forma: malacates circulares pequeños, de silueta trapezoidal, de media caña o de silueta compuesta

Decoración: sin decoración en algún color.

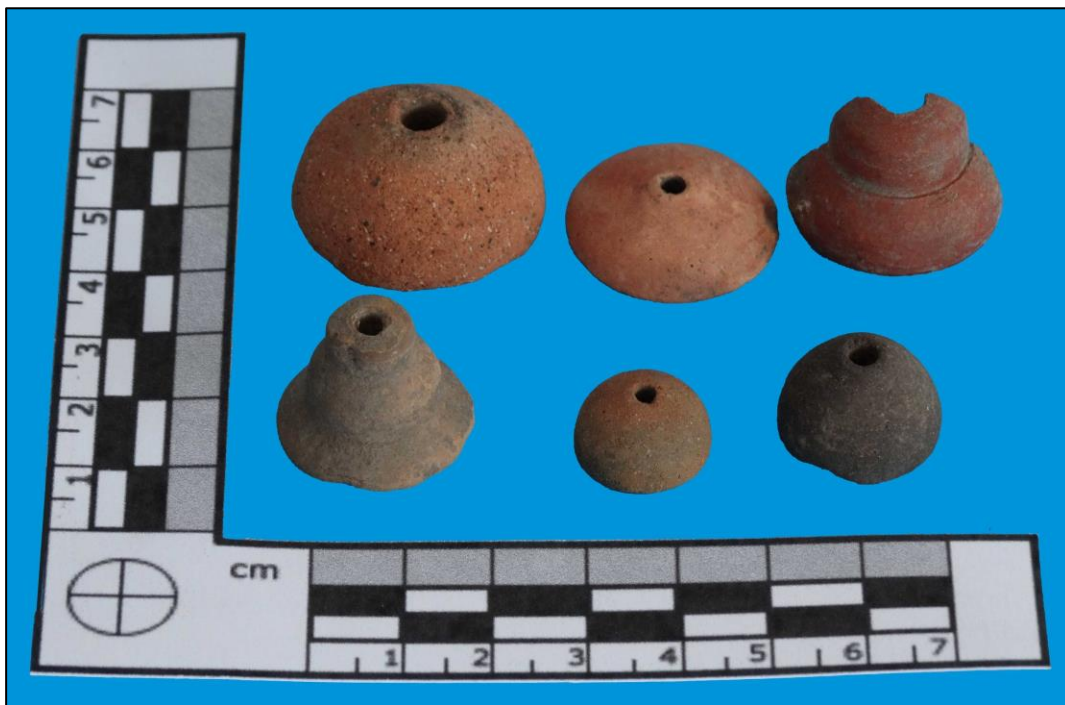


Imagen 83: Malacate chico.

Tipo 82 Malacate grande

Pasta: no identificada.

Acabado de superficie: diversa, con decoración en alto relieve.

Forma: malacate de silueta trapezoidal.

Decoración: sin decoración en algún color, solo motivos complejos en alto relieve.



Imagen 84: Malacate grande.

Tipo 83 Tejos

Pasta: similar a la de los tipos del Grupo E.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: discos o círculos de cerámica de tamaño diverso de entre 2.7 y 3.5 cm de diámetro, incluso más pequeños, manufacturados a partir de la reutilización de tiestos, al parecer de cerámica matlatzinca del Grupo E, tiestos sin decoración o de olla incisa al interior.

Decoración: restos de motivos decorativos en color rojo 10R 4/8 red en Munsell, principalmente, o incisiones en una cara de la pieza.



Imagen 85: Tejos con y sin decoración.

Tipo 84 Figurillas

Pasta: no identificada.

Acabado de superficie: mixta.

Forma: antropomorfa, zoomorfa, representación de deidades, etc.

Decoración: sin decoración.



Imagen 86: Figurillas recuperadas en el sitio.

Tipo 85 Sello

Pasta: Azteca.

Acabado de superficie: no se pudo identificar.

Forma: sello rectangular con representación zoomorfa de un mono en alto relieve.



Imagen 87: Sello con motivo zoomorfo.

Tipo 90: Bolas de barro.

Pasta: No identificada.

Acabado de superficie: acabado burdo.

Forma: esferas o bolas de barro de tamaño indistinto.



Imagen 88: Bolas de cerámica de distinto tamaño.

Tipo 92 Tiesto trabajado.

Pasta: no identificada.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: tiestos que muestran una reutilización, de forma irregular, diferente a los tejos o pesos de red.

Decoración: algunos suelen tener pintura en color rojo o sin decoración.



Imagen 89: Tiestos trabajados con y sin decoración.

Tipo 183 Adorno

Pasta: no se identificó.

Acabado de superficie: indistinto.

Forma: piezas de barro moldeado o modelado que formaban parte de alguna vasija.

Decoración: sin decoración.



Imagen 90: Fragmentos de adornos.

Tipo 280 Instrumento musical de viento.

Pasta: no se identificó.

Acabado de superficie: alisado.

Forma: piezas de barro que pertenecieron a instrumentos musicales de viento, como cajas de resonancia o boquillas. No se tiene certeza de una forma específica.

Decoración: sin decoración.



Imagen 91: Instrumentos musicales de viento.

Grupo No posclásicos

En este grupo se asignaron tipos cerámicos que se pudieron identificar para periodos distintos al Posclásico, los cuales, si bien no entran dentro de nuestro tema de estudio, consideramos que es pertinente mencionarlos para poner de manifiesto que su densidad es bastante baja y contextualizar temporalmente los que si pertenecen al periodo Posclásico.

Tipo 178 para soportes tipo anular.

Pasta: X Gris.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: soportes anulares.

Decoración: sin decoración.

Comentarios: posiblemente este tipo se trate de fragmentos de vasijas del periodo clásico, ya que esta forma es distintiva de este periodo y durante el posclásico no es común ver este tipo de soportes en la cerámica matlatzinca.



Imagen 92: Soporte anular.

Tipo 166 Coyotlatelco

Pasta: presenta una pasta de color crema-beige, de textura media, con agregados de cuarzo y partículas de color blanco, principalmente, algunos presentan un núcleo de reducción tenue de color gris. La tonalidad de la pasta en Munsell es de 10YR 8/3 very pale Brown a 2.5Y 8/1 white.

Acabado de superficie: pulido.

Forma: cajetes de borde curvo divergente.

Decoración: presenta líneas onduladas o rectas horizontales y motivos geométricos en color rojo de tonalidad 10R 3/6 dark red en Munsell sobre un engobe de tonalidad 10YR 8/3 very pale Brown.



Imagen 93: Tiestos de cerámica Coyotlatelco, vista interior y exterior.

Comentarios

Como se puede observar en las imágenes anteriores, los objetos que integran este grupo cerámico constan con características peculiares, sin embargo, cabe mencionar los que sobresalen por presentarse casi exclusivamente en la región o que son poco comunes en las excavaciones reportadas en el Valle de Toluca, tal es el caso del tipo 71 que corresponde a vasijas miniatura de las cuales tres piezas fueron encontradas en la ofrenda del pozo 36, que parecieran objetos funcionales, en un sentido estricto, pero que cumplen con un uso subjetivo, a manera de ofrenda dedicada a una construcción.

Otro objeto cerámico muy interesante es el tipo 83, que se trata de los denominados “tejos”, tuestos circulares manufacturados a partir de fragmentos de vasijas con o sin decoración, de tamaño indistinto, pues los hay desde unos dos centímetros de diámetro hasta unos 4 centímetros aproximadamente y en relación a su función, se asocian con el juego del *patolli*, en el que actuaban a manera de fichas para marcar la casilla en la que se hallaba el jugador, como lo detallan las crónicas de fray Diego Durán (2006:198), Alfonso Caso (2006: 1-11), entre otros.

Sin embargo, no se ha encontrado evidencia directa de si estos fungían de tal manera o de algún tablero para tal juego, aunque es destacable la cantidad y distribución espacial, ya que se localizaron en casi todo el sitio y podrían representar una actividad recurrente entre los antiguos habitantes del asentamiento.

También fueron recuperados otros objetos como silbatos, malacates chicos y de gran tamaño con decoración en relieve, que se asocian a actividades específicas de trabajo con fibras vegetales; bolas de cerámica; anafres, que denotan actividades de tipo ceremonial; sellos y representaciones en barro de deidades y otras de tipo zoomorfo que, en conjunto, nos dan un panorama general de la variedad de objeto cerámicos consumidos en el sitio y de las actividades relacionadas a ellos.

4.1. Los complejos cerámicos detectados en el Sitio Cerro Toloche

Después de realizar el análisis de los tiestos, se procedió a identificar los complejos cerámicos locales y foráneos para establecer su temporalidad y procedencia, esto, para contrastar nuestros resultados con los de otras clasificaciones propuestas para el Valle de Toluca como las de Vargas (1975), Tommasi (1978) y Smith (2006, 2013), principalmente; así como las propuestas de temporalidad de Vaillant (1938), Nichols y Charlton (1996), para los materiales del Valle de México y las de otras regiones aledañas al Valle de Toluca, como la de Tonatico-Pilcaya propuesta por Arana (1990), la de Valle de Bravo, propuesta por Reinhold (1981) y Hernández (1990) y la región sur del actual Estado de México, en sitios como San Miguel Ixtapan, propuesta por Rodríguez y García (2012).

4.1.1. Cerámica local

La cerámica que identificamos como local del Valle de Toluca o Matlatzinca, es la que comprenden los grupos A, E, C, G y H, los tipos B-1, B-2, B-4, B-5 y B-11, así como los tipos 11, 31 y 600 del grupo Sin Decoración, que forman la cerámica doméstica de este complejo. Además, se logró identificar la procedencia de la mayoría de los grupos mencionados; de tal manera que los Grupos A y E posiblemente eran producidos en la parte central del Valle de Toluca, que en conjunto constituyen el 56% del total de la cerámica analizada. Los grupos C, G y H, por otra parte, en conjunto no alcanzan un porcentaje mínimo del 1%, lo cual nos indica que esta cerámica probablemente no tuvo una distribución importante en el sitio a pesar de pertenecer al mismo complejo matlatzinca

Los tipos del Grupo A, forman el 1% (*Ver imagen 94*) del total de la cerámica analizada y el 6% de la cerámica decorada, engloba los tipos A-2 200, 201 y el tipo A-3, que a pesar de su baja densidad muestran características peculiares, en especial el tipo A-3 que mostró una pasta de tonalidad “crema” también reportada por Smith (2006, 2013) mientras que los otros tipos mostraron pastas del tipo E y E¹, lo que nos hace considerar de manera preliminar que el tipo A-3 por la pasta corresponda un complejo o periodo más temprano.

En el caso del Grupo B, los tipos identificados como locales fueron B-1, B-2 y B-4, que corresponden a cerámica local del Valle de Toluca. Al igual que el grupo anterior, su porcentaje es muy bajo, pues solo forma un 1% (*Ver imagen 94*) del porcentaje total de la cerámica analizada, pero representa el 4% de la cerámica decorada.

El tipo B-1 es identificado por Vargas (1975, en Piña Chan, 1975: 191-253.) como el tipo *Negro sobre guinda*, perteneciente a la Cerámica Matlatzinca Tardía (*Periodo 4 Fuego*), mientras que los tipos B-2 y B-4 este autor los identifica como cerámica mexicana, *Tipo negro y blanco sobre rojo guinda* de su clasificación, pero con características en la forma, como los soportes tipo espátula y algunos diseños decorativos de la cerámica matlatzinca, mientras que en la clasificación de Tommasi (1978) los tres tipos corresponden a la Vajilla C de su clasificación.

Además, Vargas (1975) sugiere que estos tipos cerámicos representan la imposición del estilo decorativo de la cerámica del Valle de México en la Cerámica Matlatzinca, posterior a la conquista del Valle de Toluca por parte de la Triple Alianza, pero conservando características locales denotadas en la forma de las vasijas. Contrario a esto, Tommasi (1978) asegura que estos tipos son netamente Matlatzincas, siendo estas una evolución de la cerámica de este complejo.

En relación a nuestras reflexiones sobre estos tipos, señalaremos que la decoración de los tipos B-2 y B-4 es similar a la del *Grupo 14* de la cerámica bicroma bruñida pintada en color negro o blanco sobre rojo y otros, descritos por Constanza Vega Sosa (1975) para la cerámica mexicana, principalmente los motivos en forma de U invertida que suele combinarse con líneas horizontales o motivos en forma se S recostada; sin embargo estamos de acuerdo con la premisa de Vargas (1975, en Piña Chan, 1975: 191-253.) en el sentido de que la forma de la vasija es muy parecida al estilo local.

Los tipos B-5 y B-11 por otra parte, son reportados para la región de Valle de Bravo, que se ha propuesto también es de filiación matlatzinca. Esta cerámica presenta una distintiva decoración esgrafiada con motivos complejos y celestes sobre un fondo rojo, definida por Manfred Reinhold (1972) como Cerámica incisa (*Grupo 1*), cuyos motivos decorativos representan algunas deidades del panteón prehispánico, tales como *Tlahuizcalpantecutli* u ojo-estrella y *Quetzalcoatl*.

También el tipo 273, Vasija Piriforme, podría pertenecer a esa región o al menos la forma ya que es similar a vasijas reportadas en esa zona y no es común en la cerámica reportada en la zona central matlatzinca, pues presenta un acabado de superficie más fino y el grosor de las paredes es más delgada.

En torno a la cerámica del Grupo C, considerada también matlatzinca, es identificada como *Tipo negro y blanco sobre café*, del periodo 4 Fuego de Vargas (1975) y *Vajilla B* de Tommasi (1978), debido a su baja densidad no alcanza un 1% (*Ver imagen 94*) del total global de la cerámica analizada, pero representa un 2% de la cerámica decorada. Si bien esta cerámica se considera también matlatzinca por ambos investigadores, nosotros consideramos que tal vez no se fabricaba en el centro del valle, pues al analizar el estilo decorativo en combinación con la forma de las vasijas, sobresalen de la cerámica con mayor presencia en el sitio.

En similar situación se encuentran los tipos de los grupos G y H, que como se mencionó, su densidad es tan baja que no alcanzan el porcentaje mínimo del 1% del total global de la cerámica analizada (*ver imagen 94*), sin embargo, aportan información sobre su procedencia, cronología y su distribución regional, pues son reportados para la región sureña del valle, ya que la cerámica del grupo G es reportada para el sitio de San Miguel Ixtapan (*Rodríguez y García, 2012*).

Mientras que la cerámica del grupo H, considerada por Vargas (1975:222) como procedente de la región de Occidente debido a que asocia la técnica de decoración en negativo con la cerámica tarasca, sin embargo, la arqueóloga Beatriz Zúñiga (2012) al analizar vasijas recuperadas en sus exploraciones en Ixtapan de la sal, dedujo que esta cerámica es atribuible al grupo matlatzinca sureño que habitó esa región.

El grupo con mayor densidad de la cerámica decorada es el E, que representa un 8% del porcentaje global del material analizado (*Ver imagen 94*) y un 65% del porcentaje de la cerámica decorada. Este corresponde al complejo conocido como Matlatzinca, descrito por García Payón (1941 a y b, 1974); Tipo *rojo sobre café medio*, para Ernesto Vargas (1975), *Vajilla A*, para Wanda Tommasi (1978) y *Grupo E* de Michael E. Smith (2006, 2013). Los tipos de este grupo presentan una decoración de motivos en color rojo de una tonalidad 10R 4/8 red en Munsell sobre café del barro natural, cuyas tonalidades varían entre el 5YR 5/6 yellowish red, 5YR 6/6 reddish yellow, 5YR 5/8 yellowish red y 2.5YR 5/8 red.

Las principales formas identificadas son cajetes, platos y molcajetes trípodes de paredes curvo-convergentes, de bordes redondeados y algunos con borde biselado al interior y del tipo L (*Ver anexo de tipos de bordes*). Los soportes son cilíndrico cónicos, cuya parte inferior presenta una especie de dobles hacia el exterior, de tipo cilíndrico hemisféricos y solo unos cuantos de tipo espátula. El fondo y la base de las vasijas suele ser ligeramente plana o cóncava y convexa, respectivamente. La técnica de manufactura suele ser moldeada, aunque suelen presentar irregularidades en la disposición de los soportes o en el labio del borde y el acabado de superficie en ambas superficies es pulido.

Los motivos decorativos son sencillos, consisten en líneas rectas horizontales, verticales, inclinadas, ondulas, geométricos, motivos en forma de sol o flor, líneas quebradas o en V, rectángulos, S recostada, etc.; estos se presentan solos o se combinan entre sí para formar diseños simples o muy complejos, los cuales no se presentan de manera idéntica de una vasija a otra. Los tipos de pastas que presentó esta cerámica son E, E¹, F y D, lo cual corresponde en cierta medida a las descripciones de los estudios antes mencionados, en cuanto al color y los agregados de estas, lo cual nos permite esbozar una caracterización completa teniendo en cuenta la pasta, forma y decoración de esta cerámica

4.1.2. Cerámica doméstica

La cerámica considerada doméstica corresponde a los tipos 11, 31, 267 y 600, del grupo Sin decoración, que también se incluyen dentro del complejo matlatzinca, pues sus atributos coinciden con las descritas en otras investigaciones, los cuales forman el grupo con mayor densidad en el sitio, pues constituyen el 46% del total de la cerámica analizada (*Ver imagen 94*).

La forma principal del tipo 11 son cajetes simples de paredes curvo-convergentes de borde redondeado, fondo y base ligeramente planos; estos solo presentan un engobe del color natural del barro, con un acabado pulido o alisado en algunos casos. En el caso del tipo 31 solo se recuperaron fragmentos que indican se trata de ollas de cuerpo semi globular, de boca ancha y bordes curvos divergentes, algunas presentaron asas verticales sobre el cuello de estas.

Cabe destacar el tipo 267 en sus tres variantes (*a, b y c*), incluidos dentro de la cerámica local y se presenta en ollas con un distintivo borde y cuerpo de silueta compuesta, no presentan decoración alguna, pero suelen tener unos manchones de color anaranjado sobre la superficie del engobe y buen pulimento. Nuestra hipótesis es que las variantes se tratan de entidades concretas y no una variación accidental durante el proceso de manufactura. En la clasificación de Vargas (1975) solo se reporta como ollas de silueta compuesta, al igual que en la de Tommasi (1978); Smith (2013) por su parte la reporta como borde ancho, pero todos sin identificar sus variantes.

De igual forma, el tipo 600 Olla incisa al interior, es uno de los tipos que se pueden incluir dentro de la cerámica doméstica y es uno de los tipos más particulares junto con el 267. Los tiestos del tipo 600, presentaron líneas incisas onduladas paralelas en el fondo de estos, que fue la única porción recuperada; y se diferencia de un fondo de molcajete por su grosor y al patrón de las incisiones.

4.1.3. Cerámica foránea

La cerámica foránea engloba tipos procedentes de otras regiones aledañas al Valle de Toluca, y corresponde a los tipos del Grupo Importados, se identificaron cerámicas como la llamada Rojo Texcoco y Azteca del Valle de México, así como otras reportadas para la región del estado de Guerrero (*Grupo D*), Morelos (*B-9*) y otra posiblemente de Occidente, de la región de Michoacán. En conjunto esta cerámica representa el 3% del total global de la cerámica analizada (*Ver imagen 94*), donde la cerámica azteca casi el total del porcentaje ya que los demás tipos no alcanzan el 1%.

Se incluye en este apartado el tipo B-3 identificado como cerámica mexicana, con decoración en color rojo, blanco y negro (*Tipo negro y blanco fugitivo sobre rojo de Vargas, 1975*). Los tipos B-6, Variante B y B-8, también fueron identificados como provenientes del Valle de México; sin embargo, los tipos B-6 y B-8 se tratan de la cerámica Texcoco Tardío Negro sobre Rojo (*Cervantes, et. al., 2007*) contemporánea a la cerámica Azteca III Tardía. En el caso del Tipo Variante B (*B-6 de Smith*)¹² se trata de una cerámica con la decoración similar en estilo al tipo B-6 de nuestra clasificación, pero con un trazo irregular, lo cual puede tratarse de una variante no producida en el Valle de México.

El tipo B-9 es reportado para el estado de Morelos por Michael E. Smith (*2007, 2013*), sin embargo, el único tiesto que se recuperó corresponde a un soporte zoomorfo con decoración en color rojo que lo cubre totalmente, que estadísticamente no se consideraría significativo, pero permite vislumbrar el panorama general sobre las redes de intercambio de este tipo de bienes entre las regiones circundantes al Valle de Toluca durante la época prehispánica.

Con relación al grupo D solo se identificó el tipo D-6 y el tipo D-0. Este último al no identificarse un patrón de decoración específico no es muy representativo; la densidad de ambos es muy baja y no alcanzan un porcentaje mínimo en cuanto al total global, y en cuanto al porcentaje de la cerámica decorada ocupa un 1% (*Ver*

¹² Nuestra nomenclatura para los tipos B-6 y Variante B se encuentran a la inversa de la de Smith, esto con fines prácticos solamente, ya que en un principio se manejó de esta forma en el proyecto Cerro Toloche.

imagen 93), estos tipos también se engloban dentro de la *vajilla B* de Tommasi (1978) y en el tipo *Rojo sobre blanco cremoso* de la cerámica matlatzinca temprana de Vargas (1975).

El tipo D-6 proviene de la región de Guerrero y es reportada por Arana (1990) como *Vajilla 12 Ocre sobre crema*, la cual es abundante en el sitio de Pilcaya, Guerrero y no suele encontrarse con cerámica matlatzinca. Smith (2013) la cataloga dentro de la cerámica local del valle de Toluca, ya que el patrón de decoración es similar al tipo *E-8*, sin embargo, nosotros consideramos pertinente ubicarla como foránea debido a que la decoración sobre blanco no es común en el estilo matlatzinca.

Otro de los complejos cerámicos identificados en el sitio fue la cerámica Azteca Negro sobre Anaranjado de la fase III, que representa el 3% del total global de la cerámica del sitio y es un marcador de tiempo muy útil para el fechamiento de los contextos; las principales formas de esta cerámica son cajetes sencillos, platos y molcajetes trípodes de paredes curvo y recto-divergentes, de borde adelgazado u ojival con soportes tipo espátula, con decoración en color negro sobre un engobe anaranjado.

En el caso de la cerámica doméstica de este complejo recuperada en el sitio fueron utensilios como Comales (*Grupo Comales*), ollas de borde ojival (*tipo Importados 1*) y algunos cucharones (*tipo 100*), el primero de estos se incluye dentro en este complejo cerámico dado que estos artefactos son de los más distintivos y distribuidos de la cerámica Azteca en su fase III (*Sugiura, 1998:117*), y los demás debido a que presentaron la distintiva pasta anaranjada fina.

El tipo que más se presentó en el sitio es el denominado Azteca III, con su decoración en patrones diagnósticos y es un marcador de tiempo muy efectivo puesto que estos materiales han sido descritos, fechados y es una de las cerámicas mejor estudiadas. Cabe destacar que no se recuperaron tipos de fases anteriores en el sitio, lo cual podría indicar una resistencia a la introducción de esta cerámica o solo a una distribución poco generalizada en el Valle de Toluca.

También se detectaron dos tipos considerados como variantes de esta cerámica, denominados Azteca Local A y B, que se distinguen de la Azteca original por presentar una pasta ligeramente más burda con una coloración más tenue, Smith (2013) las considera locales al Valle de Toluca, de acuerdo con los resultados de estudios petrográficos realizados a estos tipos, lo que indicaría una producción con el estilo del Valle de México, pero con técnica e insumos locales.

Otro tipo foráneo identificado es el 608, reportado para la zona norte del Estado de México, de la región de Ixtlahuaca-Atlahcomulco, cuya procedencia y filiación específica no se ha establecido formalmente; consiste en una cerámica con decoración en color blanco sobre un fondo color rojo-guinda cuyo patrón decorativo en color blanco es diferente a los del Valle de México, es denominado *Tipo 15* del *Grupo Local A* de Atlacomulco en la clasificación de Calderón y Abraham (2016¹³).

Otro ejemplo de cerámica no identificada es el Tipo 601, cuyos tiestos presentaron una pasta muy fina, con decoración de líneas verticales que van de la base al borde de la vasija en color negro aplicada directamente sobre el engobe de color beige, esto, solo al exterior de la pieza.

Este tipo no encaja en la cerámica local ni en la foránea identificada, y el estilo decorativo se asemeja más a la cerámica de la región huasteca, sin embargo, solo se recuperaron 5 tiestos, lo cual no nos permite hacer una plena identificación de esta, pero estamos seguros de que no fue fabricada localmente, ya que ni la decoración, la pasta y la forma coincide con los reportados para la región matlatzinca.

¹³ En el estudio en cuestión sobre la región de Ixtlahuaca – Atlacomulco, cabe destacar la identificación no solo del tipo 15 (608 del Cerro Toloche), también se identificaron tipos cerámicos como el denominado B-10 de Smith (Tipo 1 del Grupo local A de Atlacomulco) y otros, los cuales no se presentaron en el sitio del Cerro Toloche, pero complementan los catálogos de este proyecto y el de Calixtlahuaca.

También se identificó un tiesto de posible cerámica Tarasca, pero no estamos cien por ciento seguros de tal identificación debido a su tamaño, cuyo acabado de superficie y las tonalidades de la pintura no correspondían a la cerámica reportada en el Valle de Toluca o de México, además, la posible forma de la vasija a la que perteneció es peculiar, diferente a las locales, sin embargo, no estamos completamente seguros de esa asignación.

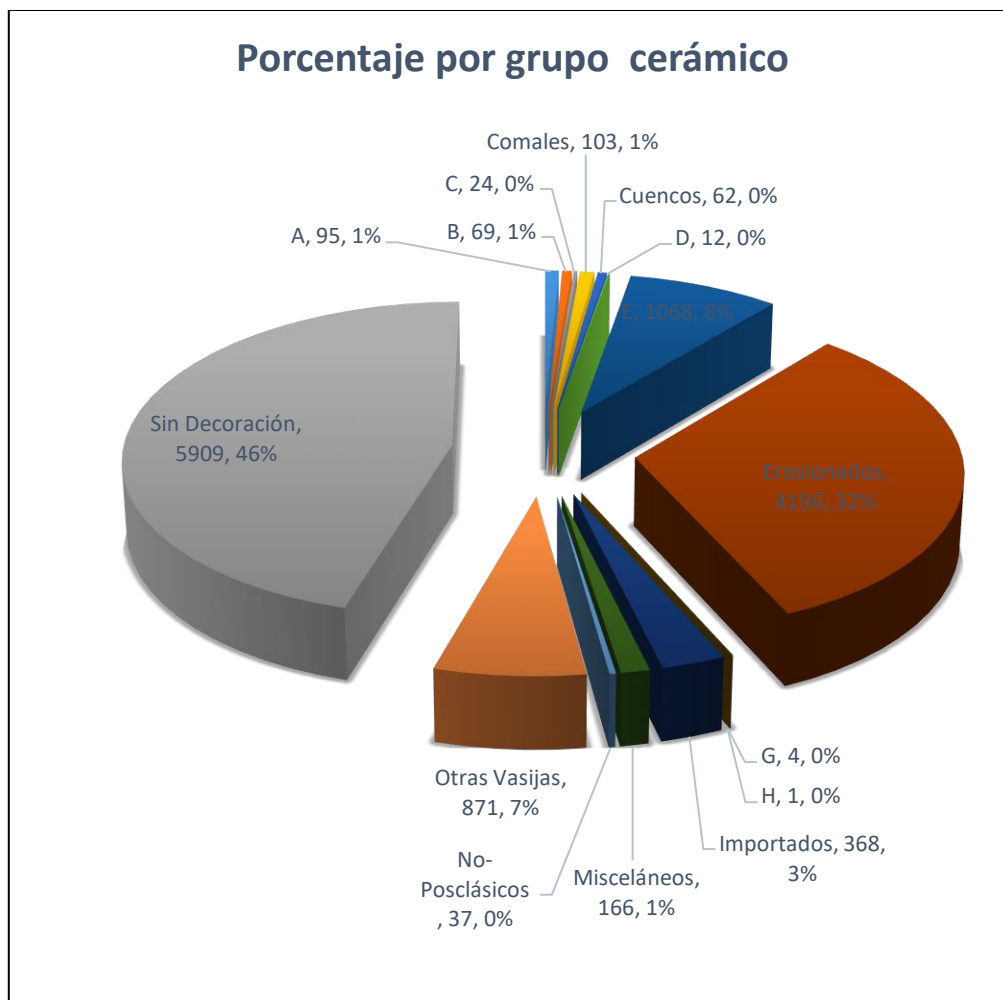


Imagen 94: Porcentaje de cada grupo con respecto al total de la cerámica analizada.

4.2. Temporalidad

La asignación de la temporalidad de los grupos cerámicos se realizó mediante la identificación de tipos diagnósticos ya fechados, tanto locales como de otras regiones, para efectuar una relación entre la temporalidad en la que han sido fechados y su deposición estratigráfica. Para la cerámica local se tomaron en cuenta las principales propuestas de temporalidad y seriación de la cerámica Matlatzinca, propuestas por Ernesto Vargas (1975) y Michael E. Smith (2007, 2013). Para la cerámica foránea, por otra parte, se retomaron las propuestas de temporalidad de los principales investigadores que han trabajado tales materiales.

En esta primera parte se ubica la cerámica en la temporalidad descrita por los autores consultados y en la segunda, se analiza la deposición estratigráfica de los tipos cerámicos considerados diagnósticos, esto con la finalidad de situar nuestros hallazgos en un periodo de tiempo definido, detectar las posibles etapas de ocupación en el sitio; cuyos resultados se presentan a continuación.

4.2.1. Cerámica local

Grupo A

La cerámica del grupo A no se ha fechado específicamente, sin embargo, en nuestras excavaciones suele encontrarse en una cantidad baja pero asociado a cerámica matlatzinca e incluso azteca III, por lo cual proponemos que son contemporáneos a los tipos matlatzincas del posclásico medio-tardío. Sin embargo, los tiestos del tipo A-3, es posible que pertenezcan a un periodo más temprano pues el tipo de pasta que presentan no es común en la cerámica matlatzinca y es más consistente con cerámicas del periodo Epiclásico- Posclásico temprano, aunque esta es una hipótesis tentativa.

Grupo B

En torno a los tipos del grupo B considerados locales como el tipo B-1, en la clasificación de Teotenango está fechado para el periodo *4 Fuego* (1150 d. C. -1450 d. C. (Sic.)), el cual está relacionado con el tipo Rojo pulido brillante, que identifican como matlatzinca tardío; los tipos B-2 y B-4, por otra parte, Vargas (1975) las

identifica como cerámica mexicana y los coloca en el periodo *5 Muerte (1450-1580 d.C. (Sic.))* de su clasificación, que corresponde al periodo Posclásico tardío.

Los tipos B-5 y B-11 se han identificado para región de Valle de Bravo, y su temporalidad se ha propuesto para el 1150 d. C. (*Reinhold, 1972 citado en Chacón et. al, 2007*) y se han encontrado también en Morelos en contextos fechados para el Posclásico medio (*Smith 2003b*). Estos tipos también podrían estar relacionados con el tipo 273 Vasija piriforme, debido a su semejanza con vasijas similares reportadas en tal región y otras descritas por Smith (*2003, 2007 y 2013*), pero sin la decoración esgrafiada en el cuerpo de esta.

Grupo C

La cerámica del grupo C, pertenece a la fase tardía del periodo *4 Fuego* fechada para el 1150 A. D. -1450 A. D. en Teotenango; mientras que, para Smith, esta cerámica está fechada para el periodo posclásico medio 1150-1550 A. D., sin embargo, no la ubica en alguna fase en particular.

Grupo E

De acuerdo con la periodificación de la cerámica matlatzinca propuesta para Teotenango la mayoría de los tipos del grupo E de nuestra clasificación pertenecen a la cerámica matlatzinca temprana fechada para el periodo *3 Viento (900 A. D. - 1150 A. D.)*, y se trata de los tipos E-2, E-4, E-5, E-6, E-8, E-11, E-12, E-13 y E-14; mientras que para la cerámica matlatzinca perteneciente al periodo tardío, fechada para el periodo *4 Fuego (1150 A. D. -1450 A. D.)*, se identificaron los tipos E-1, E-9, E-10 y E-16,

Por su parte, Michael Smith (*2013*) formuló una propuesta tentativa para el fechar la cerámica matlatzinca, con base a fechamientos por radiocarbono provenientes de distintos contextos recuperados durante los trabajos de campo en Calixtlahuaca, los cuales arrojaron 4 grupos de fechas con los cuales determinó 4 periodos, el primero de ellos y el más temprano es la denominada *Fase 1 (1050 A. D. – 1150 A. D.)*, la segunda es la fase *Dongu (1150 A. D. – 1300 A. D.)*, seguida de las fases *Ninupi (1300 A. D. -1480 A. D.)* y *Yata (1480 A. D. – 1530 A. D.)*.

La primera fase como menciona el autor no es identificable en la cerámica, mientras que las otras tres fechas suponen el periodo de tiempo en que ubica a la cerámica matlatzinca y pertenecen a los periodos Posclásico medio (ca. 1100-1300 DC (Sic.)) y tardío (ca. 1300-1550 DC (Sic.)), pues menciona que tanto la ocupación de Calixtlahuaca y los materiales recuperados pertenecen al periodo Azteca (ca. 1100-1520 DC, (Sic.)).

Grupo G

El único tipo de este grupo que se recuperó fue el G-2, proveniente de la región sur del Estado de México, en el sitio de San Miguel Ixtapan, donde es abundante esta cerámica; Rodríguez y García (2012) denominan este tipo como *Rojo y negativo sobre crema*, el cual es muy recurrente en los contextos funerarios del sitio y está fechada de manera genérica para el periodo Posclásico.

Grupo H

Al igual que el grupo anterior, en este solo se recuperó un solo tipo, H-1, el cual es identificado en Teotenango como *Rojo sobre blanco con negativo*, fechado para el periodo 3 Viento (900 A. D. -1150 A. D.) (Vargas, 1975), sin embargo, en exploraciones realizadas en Ixtapan de la Sal, la arqueóloga Beatriz Zúñiga (2012), al realizar el análisis de esta cerámica y comparar sus resultados con los de otros investigadores como Nieto y Tovalín (1998) y Arana (1990), determinó que se trata de una cerámica matlatzinca, atribuible a un grupo de esta filiación que habitó la porción sur del Estado de México y el norte del estado de Guerrero fechado genéricamente para el periodo posclásico.

4.2.2. Cerámica foránea

La cerámica que inicialmente se incluyó en el grupo B pero que se identificó como foránea corresponde a tipos como el B-3, el cual es un tipo mexicana denominado *Texcoco negro y Blanco o Blanco firme y Blanco sobre rojo en Tlatelolco*, el cual es contemporáneo a la cerámica Azteca III temprana, y según la cronología de Vaillant, (1938, citado en Cervantes, et al., 2007) data del 1403 al 1455 d. C. (Sic.).

El tipo B-6 de nuestra clasificación también se trata de un tipo de la cuenca de México, identificado como *Negro sobre rojo o Blanco firme sobre rojo* en Tlatelolco, la decoración de nuestros ejemplares se ha identificado para la fase temprana de esta cerámica, la cual es contemporánea al azteca III temprano; otros tiestos pertenezcan al tipo *Negro sobre rojo tardío*, sin embargo, no podemos identificarlos con seguridad. Es posible también que el tipo Variante B sea contemporáneo al tipo B-6 y se trate de una variante de la cerámica *Texcoco negro sobre rojo* y esperamos en futuros estudios dilucidar esta situación.

Grupo D

El único tipo identificado plenamente del grupo fue el D-6, que es denominado tipo *Vajilla 12 Guerrero ocre sobre crema*, proveniente de la región de Pilcaya, Guerrero, cuya temporalidad se ha propuesto para el periodo Posclásico medio y tardío de acuerdo con Raúl Arana (1990), mientras que Michael Smith (2003b) los reporta en contextos del Posclásico temprano y medio en el poniente de Morelos

Cerámica Azteca

La cerámica azteca recuperada en el sitio corresponde a la *Fase Azteca III Negro sobre anaranjado*, fechada para el periodo tardío, ubicada temporalmente del 1300 – 1400 d. C. (Sic.) hasta el siglo XVI (Nichols y Charlton 1996: 241, citado en Cervantes et al., 2007) o bien entre el 1221 y 1568 d. C. (Sic.) (Evans y Freter 1996: 276, citado en Cervantes et al., 2007.).

De acuerdo con la propuesta de Vaillant (1938), la cerámica Azteca de la fase III se divide en dos periodos, Azteca III Temprano y Azteca III tardío, el primero se ubica temporalmente del 1403 – 1455 d. C. y el segundo del 1455 – 1507 d. C. (Sic.); la cerámica de estas dos fases se diferencia por dos estilos decorativos específicos, sin embargo, en nuestras excavaciones solo identificamos algunos tiestos con el estilo decorativo de la fase tardía.

Tipo 252 Tarasco

Este tipo presentó solo un ejemplar cuyo acabado de superficie y tonalidades en color rojo y blanco se asemejan a la cerámica de la región de Michoacán. La posible temporalidad de esta cerámica corresponde al denominado periodo Protohistórico (ca. 1450 – 1521 d.C.) propuesta por Eduardo Williams (2017).

Tipo 601

Es tipo cerámico es desconocido para nosotros debido a sus características, sin embargo, es posible que pertenezca al periodo Posclásico, tampoco estamos seguros de su procedencia, ya que la técnica de decoración recuerda el estilo de la cerámica huasteca, y al igual que el tipo anterior, esta hipótesis es tentativa.

4.2.3. Tipos no posclásicos

En el sitio solo se recuperaron algunos materiales que no correspondían al periodo Posclásico, los cuales se describen a continuación:

Tipo 178 Soporte Anular

Esta forma es identificada para vasijas del periodo Clásico en sitios cercanos al nuestro, aunque con pastas anaranjadas. Este tipo está fechado para el periodo Clásico en el Sitio “El Clavario” de Santa María Rayón (Sánchez, 2012: 77-81.) y de igual forma en Metepec (Carbajal y Granados, 2013: 124-126).

Tipo 166 Coyotlatelco

La cerámica Coyotlatelco está fechada para el periodo Epiclásico (700 – 900 d. C.). Debido a la baja densidad de estos materiales no podemos ahondar más en ellos.

4.2.4. Tipos diagnósticos y su deposición estratigráfica

En este apartado, se presenta el estudio de la estratigrafía del sitio con relación a la cerámica diagnóstica, una vez fechados mediante las propuestas de los investigadores que las han tratado, esto con la finalidad de identificar una secuencia estratigráfica que indicara los posibles momentos de ocupación del sitio, una vez identificada la filiación y temporalidad de la cerámica.

Sin embargo, esto fue difícil debido a las características mismas del terreno; pues en la cima del cerro se presenta un terraplén reducido donde los estratos tienden a ser más profundos, caso contrario en la zona de laderas de la sección sur, donde predominan las pendientes pronunciadas, lo que implica un acarreo de sedimentos y materiales arqueológicos provenientes de las partes altas del cerro.

Otra de las características del cerro es que los afloramientos de roca madre, tepetate y pedrerío se encuentran expuestos en la mayor parte de este; donde el promedio de profundidad del sitio es de 55.9 cm, con un valor mínimo de 0, por lo que varios pozos no se realizaron porque caían en afloramientos de roca o se encontraba roca madre a escasa profundidad, mientras que en la cima algunos pozos de sondeo presentaron profundidades superiores a 1 m.

Al analizar la deposición estratigráfica de la cerámica diagnóstica pudimos identificar un patrón muy peculiar en la densidad por capa de los grupos y tipos diagnósticos. Dicho patrón estratigráfico se presenta de la siguiente manera, en Cubierta la densidad de los grupos es muy baja, con relación al total global de cada uno; después en Capa I y II los grupos alcanzan su mayor pico de densidad y en las capas III a V su densidad desciende de manera drástica hasta casi desaparecer.

De tal manera que la mayor cantidad de cerámica se concentra en las capas I y II, lo que está relacionado directamente con las características del suelo, caracterizado por una baja deposición de sedimentos y arrastre de estos debido a las pendientes pronunciadas que predominan en la zona. Esto nos indica que en el sitio no se cuenta con una secuencia estratigráfica confiable en el sitio, cuestión que

dificulta el reconocer una secuencia cerámica de tipos diagnósticos, y podríamos considerar que las capas I y II reflejan el o los momentos de ocupación del sitio.

Grupo Sin decoración

Este es el grupo con mayor densidad en el sitio, después de la cerámica erosionada, los tipos diagnósticos que se tomaron en cuenta fueron el 11 y 31 que corresponden a ollas y cajetes sin decoración identificados como cerámica matlatzinca doméstica. La densidad en superficie del tipo 31 es muy baja, y se dispara en capa I donde alcanza su mayor pico y empieza a descender en capa II y decrece de manera súbita en las capas III y IV, mientras que en la capa V su densidad es casi nula (ver imagen 95).

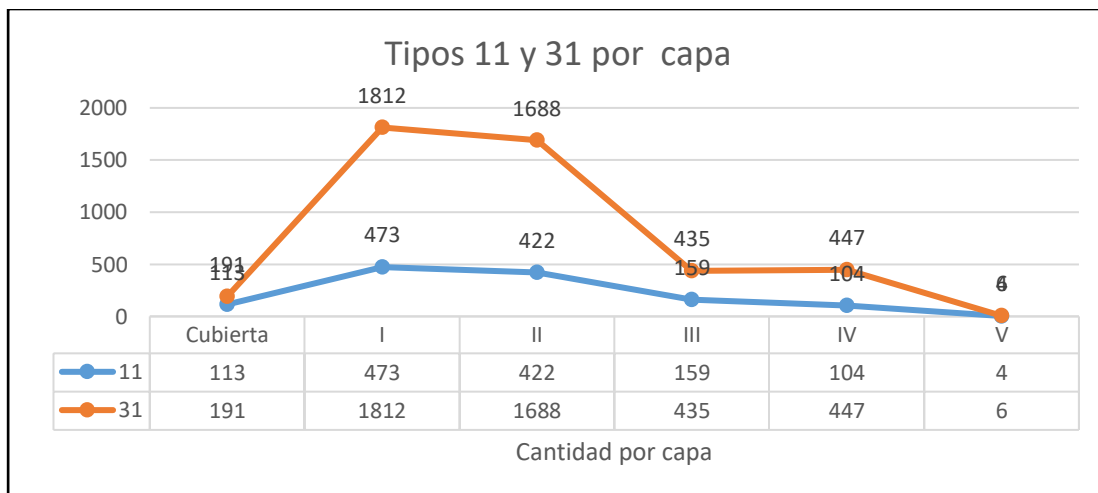


Imagen 95: Deposición estratigráfica de la cerámica sin decoración.

En el caso del tipo 11, podemos apreciar que su densidad no es tan alta como la del tipo 31, sin embargo, sigue la misma tendencia que este, pues es en las capas I y II donde alcanza sus niveles más altos, después en las capas siguientes decrece su concentración hasta casi desaparecer en la capa V. Esto no solo pone en evidencia que de manera general en el sitio la forma predominante de las vasijas es la olla sin decoración, lo cual podría estar directamente relacionada con actividades de preparación o almacenamiento de alimentos o líquidos.

Tipos Azteca III, B-6 y Azteca sin fase.

Los tipos diagnósticos de la Cuenca de México del grupo Importados fueron el Azteca III y B-6 o Rojo Texcoco, así como el tipo Azteca sin fase, el cual no es un tipo con una decoración específica atribuible a una fase de este complejo, sin embargo, es un marcador esencial de la presencia de esta cerámica en la estratigrafía del sitio.

Al igual que el grupo anterior, el tipo Azteca III presentó una concentración muy baja en superficie, sin embargo, es en la capa I donde alcanza su mayor densidad y después en la capa II decrece de manera estrepitosa y en la capa III es muy baja al grado de no presentarse en la capa IV, lo cual indica que esta cerámica pertenece a un periodo tardío en el sitio (*Ver imagen 96*).

El tipo B-6 aparece en menor cantidad que el tipo anterior, sin embargo, su patrón de deposición en más o menos similar, ya que en cubierta es casi nulo y en capa I aumenta su volumen y en capa II alcanza su mayor pico de concentración; en capa III disminuye y en la capa IV se encuentra un solo ejemplar.

Lo relevante de esta situación es que estos materiales fechados para el periodo posclásico tardío aparezcan en estratos tan profundos, lo cual tiene sentido si consideramos que muchos de los pozos se encuentran en la zona de laderas, propensas al arrastre de materiales debido a la pendiente y, por consiguiente, es posible que los estratos de algunos pozos estén invertidos, y el estrato más profundo corresponda al periodo de ocupación más tardío (*Ver imagen 96*).

El tipo Azteca sin fase es el de mayor densidad de los tres y sigue el mismo patrón de concentración en la cubierta y capas I y II que se ha venido presentando, sin embargo, es en la capa III hasta donde se detecta esta cerámica, al igual que el tipo Azteca III, lo que podría confirmar la presencia de este complejo para el periodo más tardío del sitio, que, por las fechas propuestas para estos materiales se podría fechar para el periodo Posclásico tardío (*Ver imagen 96*).

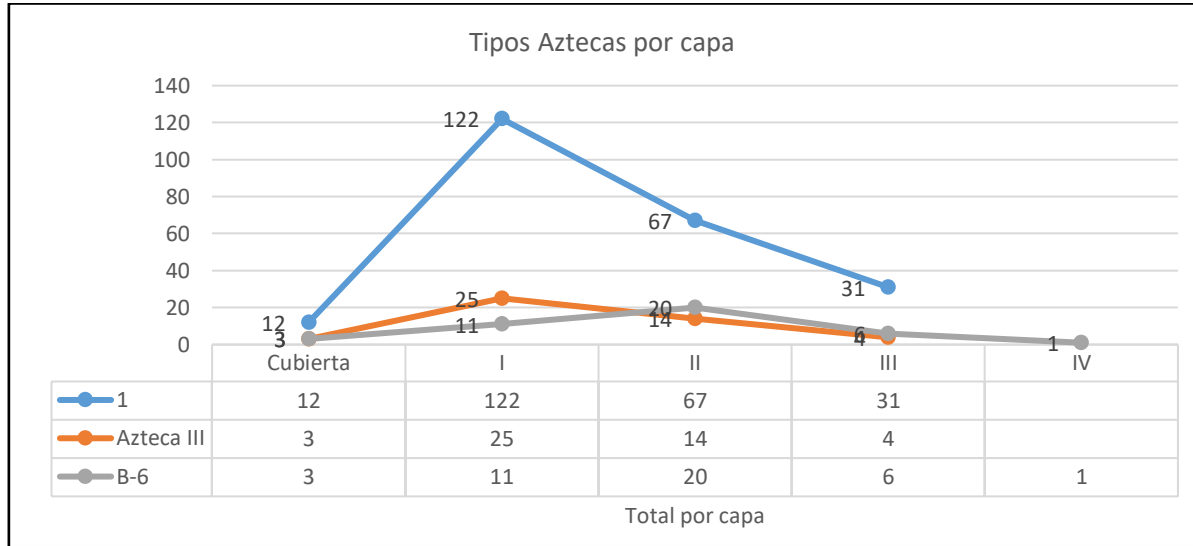


Imagen 96: Deposición estratigráfica de los tipos Azteca III, B-6 y tipo I Azteca sin fase.

Cerámica Matlatzinca

La cerámica matlatzinca considerada diagnóstica es la mencionada por Vargas en Teotenango como Temprana y Tardía, esto, bajo la premisa de que podría corroborar la hipótesis sobre la temporalidad y división misma de esta cerámica en dos fases o corroboraría los planteamientos de Smith quien indica que la cerámica matlatzinca se desarrolló más tarde de lo que se plantea en Teotenango.

El tipo más frecuente de este grupo es el E-0, el cual es una categoría que designa a materiales que se identifican como matlatzincas, pero no un tipo de decoración específica, este tipo se encuentra en todas las capas y también comparte el mismo patrón descrito para los demás tipos, pues es en las capas I y II donde alcanza su mayor pico de densidad y después en las capas III a la V descende de manera considerable (*ver imagen 97*).

Sin embargo, a pesar de su baja densidad en los estratos más profundos nos hace considerarlo como un indicio de que la cerámica matlatzinca mantuvo una presencia anterior a la aparición de tipos diagnósticos del complejo azteca, si partimos de la premisa de que la deposición estratigráfica de los materiales en estratos determinados son el reflejo de una secuencia temporal indicada por los materiales cuya temporalidad relativa ya ha sido determinada.

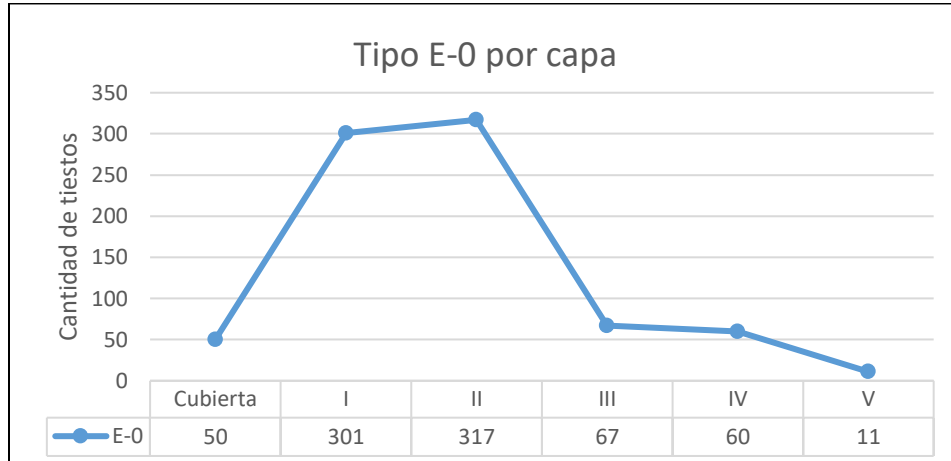


Imagen 97: Cantidad de tiestos del tipo E-0 por Capa.

Cerámica Matlatzinca Temprana

Los tipos considerados para la etapa matlatzinca temprana, de acuerdo con la propuesta de Teotenango, son el E-2, E-4, E-5, E-6, E-8, E-11, E-12, E-13 y E-14. La densidad del tipo E-2, muestra un patrón un tanto diferente a los tipos anteriores ya que solo aparece hasta la capa IV, su mayor pico de densidad lo alcanza en la capa II, desciende en la tres y tiene un repunte en la IV (Ver imagen 98), claro que las cantidades de este material no se comparan con las del E-0 u otros, pero en cuanto a la cerámica matlatzinca decorada es el tipo con mayor densidad, situación que nos llevó a formular la hipótesis de que esta forma era bastante consumida en el sitio, tal vez por razones de almacenaje, preparación de alimentos u otras.

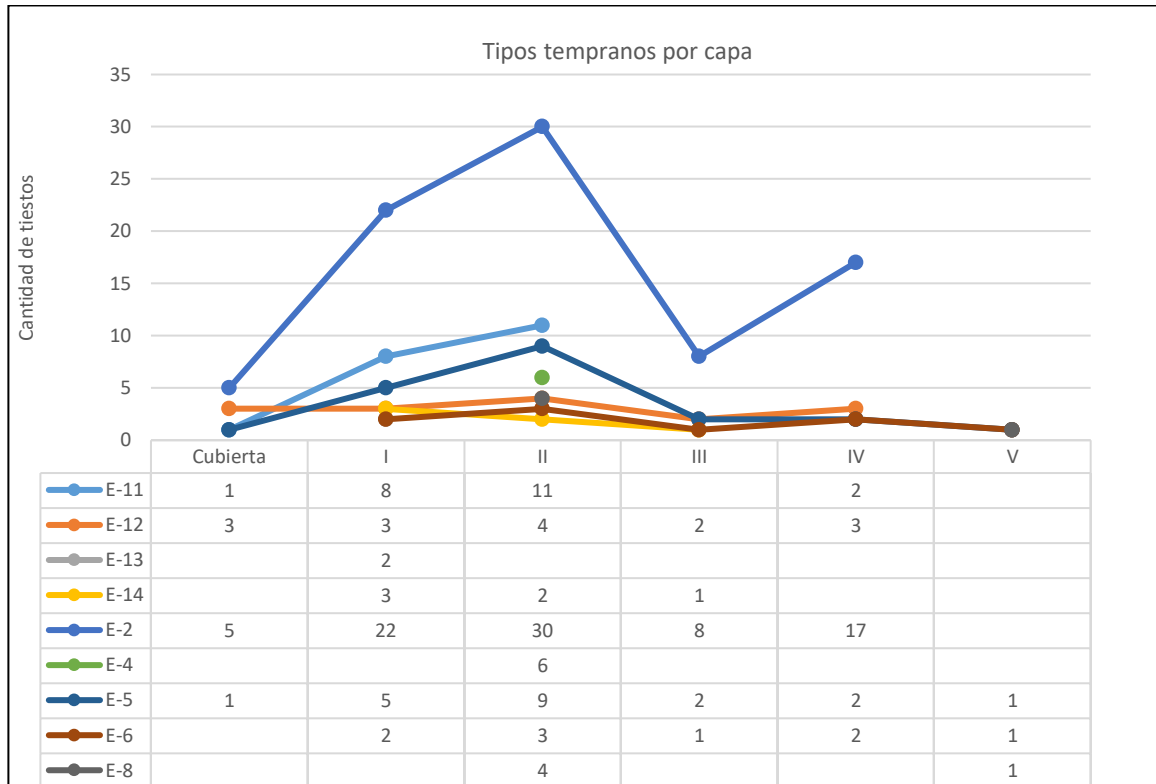


Imagen 98: Cantidad de tiesto de la fase tempranos por capa.

Cerámica Matlatzinca tardía

La cerámica matlatzinca considerada tardía es la que conforman los tipos E-1, E-9, E-10 y E-16, los cuales se caracterizan por una decoración más sencilla, pero con un mejor acabado de superficie. Estos tipos tienen una densidad baja en comparación con los tipos anteriormente descritos, y cuya tendencia de concentración en cada capa es similar a estos también, ya que alcanzan su mayor densidad en las capas I y II, pues en los siguientes estratos decrece su aparición y en la capa V, casi desaparecen (*Ver imagen 99*).

El tipo con mayor densidad es el tipo E-10, que en la capa II, es donde presenta su mayor densidad, y decrece hasta desaparecer en la capa IV; el segundo tipo con mayor densidad de este grupo es el E-9, que solo se presenta desde capa I hasta la capa II, desaparece en la capa III, pero en la capa IV reaparece y es donde alcanza su mayor densidad.

El tipo E-16, por su parte, su mayor densidad ocurre en la capa I y va descendiendo hasta la Capa III después de la cual desaparece; la densidad del tipo E-1 tiene un comportamiento peculiar, ya que solo se presenta con una densidad bastante baja en la capa I y la capa IV, lo cual podría deberse a la dinámica de la deposición de los estratos que se caracterizan por el acarreo y la erosión.

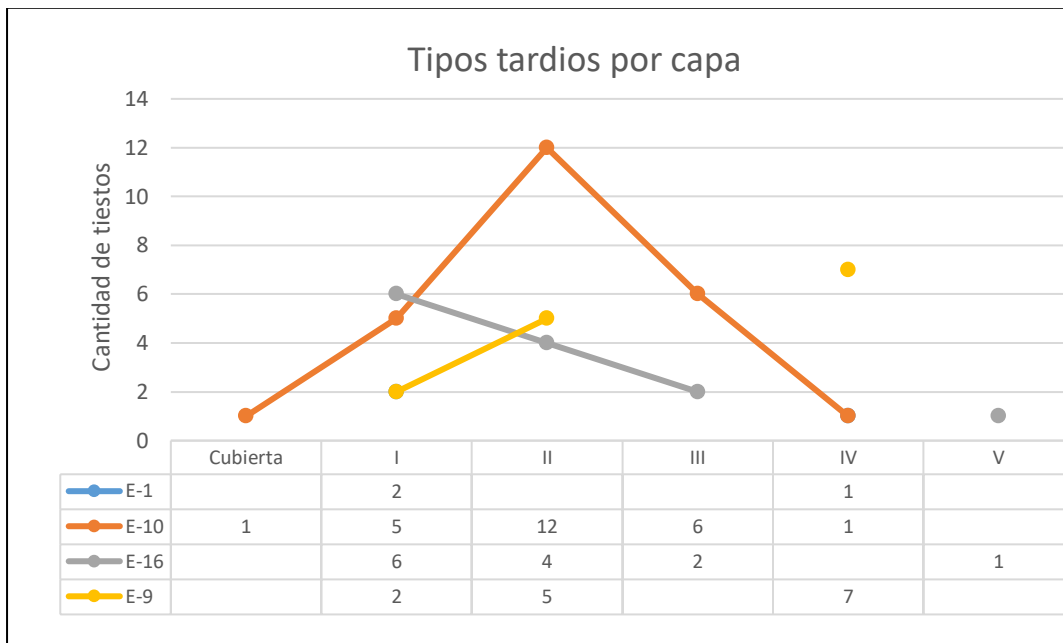


Imagen 99: Densidad de tiestos de la fase tardía por capa.

De manera preliminar podemos concluir basándonos en los resultados descritos, que en el sitio no se pudo encontrar una secuencia estratigráfica definida, debido a las características del terreno y al hecho de que tanto la cerámica foránea fechada para el periodo posclásico tardío y la cerámica matlatzinca en sus fases temprana y tardía se encuentran en sus mayores concentraciones en las capas I y II, conviviendo con las primeras, lo cual nos indicaría que solo es detectable un solo momento de ocupación en el sitio y corresponde al asentamiento descubierto en nuestras excavaciones, ya que la cerámica no posclásica es tan poca que no es significativa como para asignarla a un periodo de ocupación.

Además, tampoco los datos obtenidos nos permiten tener pruebas suficientes para complementar o refutar la hipótesis de la seriación de la cerámica matlatzinca pues ambas fases también comparten el mismo patrón de deposición estratigráfica

Consideraciones finales

Filiación del sitio

Los resultados obtenidos durante la investigación indican que la antigua población que habitó el sitio del Cerro Toloche era de filiación matlatzinca, demostrado esto por los materiales arqueológicos recuperados en el sitio y confirman la presencia del asentamiento matlatzinca descrito en las crónicas de Fray Bernardino de Sahagún (2005b), pues la cerámica atribuible a este grupo cultural es la predominante en nuestro acopio y corresponden al Grupo E que representa el 65% del total de la cerámica decorada, junto con los tipos 11, 31 y 262, que representan a la cerámica sin decoración.

Además, con base en la ausencia de materiales reconocibles de filiación tolteca, se puede descartar la presencia de este grupo cultural al menos en el asentamiento, contrario a lo descrito por Boturini (2007:155). Aunado a esto, la escasa presencia de materiales de periodos tempranos en nuestro acopio, nos indican que, si bien pudo haber presencia de grupos culturales más antiguos que los matlatzincas en la zona, estos no guardan una relación con el asentamiento posclásico del Cerro Toloche y corresponden a posibles momentos de ocupación intermitentes en el sitio.

Con relación a la cerámica de los grupos C, G, H y los tipos B-5, B-11 y 273, que se ha propuesto corresponden también al complejo matlatzinca, en exploraciones realizadas en municipios del sur del Estado de México, se ha propuesto que fueron producidas en las zonas de, San Miguel Ixtapan, Tonicaco, Ixtapan de la sal, Coatepec de Harinas y Valle de Bravo, respectivamente, mientras que los tipos del Grupo E en la zona central del valle; esto en cuestión de filiación nos hablaría de grupos ubicados geográficamente distantes que producían objetos cerámicos con características que los distinguía de los demás, pero perteneciendo todos a un mismo grupo cultural.

Temporalidad

La determinación del rango de tiempo del desarrollo el asentamiento matlatzinca del Cerro Toloche, mediante el análisis de la deposición estratigráfica de la cerámica previamente identificada y clasificada, indicó que, si bien no hay una secuencia estratigráfica completa debido a las características del terreno, la cerámica diagnóstica era la herramienta principal para llevar a cabo esta tarea. La cerámica matlatzinca en este sentido nos indica que los tipos considerados como tempranos están fechados para el 900 al 1150 A. D. y los tardíos para el 1150 al 1450 A. D., de acuerdo con el estudio de Ernesto Vargas (1975).

Sin embargo, Michael E. Smith con base en los resultados de análisis de radiocarbono de diferentes contextos del sitio de Calixtlahuaca, determinó que la totalidad de sus grupos cerámicos corresponden al denominado periodo *Dongu* (1100-1150 al 1300 A.D.) de su tipología (Smith, 2007), lo cual desplazaría cerca de 250 años la propuesta de Vargas sobre el surgimiento de la cerámica matlatzinca. En el caso del proyecto Cerro Toloche no se tuvo la oportunidad de realizar algún tipo de análisis como estos, y nos limitamos a ubicar temporalmente nuestros materiales dentro de las fases indicadas por ambos investigadores, a la espera de que en próximas investigaciones en el sitio se puedan realizar estudios de este tipo.

La cerámica recuperada en los contextos con mayor potencial del sitio, por otra parte, mostraron que pertenecían al periodo Posclásico tardío, de acuerdo con la cerámica Azteca III fechada para el 1403 a 1455 A. D. (Nichols y Charlton 1996) y 1455 a 1507 A. D., de acuerdo con Vaillant (1938), que corresponden a la etapa mexicana posterior a la conquista del Valle de *Matlatzinco* por la triple alianza.

A manera de conclusión, los datos antes mencionados nos permiten formular un fechamiento general para la cerámica y que por consiguiente puede aplicarse al sitio, cuyo desarrollo abarca desde el Posclásico medio al tardío, desde el 900 al 1450 A. D., de acuerdo con Vargas (*periodos 3 viento, 4 Fuego y 5 Muerte*), mientras que para Smith sería del 1150 al 1530 A. D. (*periodos Dongu, Ninupi y Yata*).

Fases cerámicas

Nuestras observaciones sobre el estilo decorativo de la cerámica matlatzinca decorada en color rojo sobre café, nos permitieron identificar dos fases formadas por tipos similares de decoración específica, relacionados directamente con la forma y acabado de superficie de los tiestos; la primera se denominó *Temprana* y la otra *Tardía*; la temprana se caracteriza por presentar una decoración compleja o elaborada con un acabado de superficie bueno pero con irregularidades en las formas de las vasijas, mientras que la tardía presenta una decoración más simple, un mejor acabado de superficie y una estilización de las formas de las vasijas bastante mejor a comparación de la fase anterior.

La cerámica de la fase temprana (*tipos E-4, E-5, E-6, E-8, E-10, E-11, E-12, E-13 y E-14*), nos hacen considerar que se trata de una tradición alfarera que corresponde netamente a la población matlatzinca, mientras que la tardía (*tipos E-1, E-9, E-10 y E-16*) representa la evolución y especialización de la alfarería de este grupo cultural, aunado a la introducción de estilos provenientes del Valle de México después de la conquista mexicana, como lo considera Ernesto Vargas (1975).

En torno a la cerámica del Grupo C, también considerada matlatzinca, debido a su baja densidad nos hace pensar que no era producida localmente, sobre todo por su estilo decorativo y formas tan peculiares; sin embargo, en Teotenango se incluyen en la misma etapa que la cerámica matlatzinca temprana. Mientras que la cerámica de los grupos G y H, debido a su porcentaje tan bajo no podemos concluir más que se trata de una cerámica proveniente del Sur de la región, fechada para el Posclásico medio-tardío.

Con relación al comportamiento de estos tipos cerámicos en la estratigrafía del sitio, como se mencionó anteriormente, tanto los tipos de la fase temprana como los de la fase tardía se encuentran en los mismos estratos en densidades similares, sin embargo, es la cerámica temprana la más abundante en nuestras excavaciones, lo cual no nos permite realizar una confirmación sobre la propuesta de estas fases basándonos en una secuencia estratigráfica confiable.

Propuestas para futuras investigaciones

Los alcances de la presente investigación se perfilan como un primer acercamiento al estudio de la cerámica del sitio arqueológico Cerro Toloche, por lo tanto, se detectaron algunas problemáticas con el sistema de clasificación, el cual fue retomado del Proyecto Arqueológico Calixtlahuaca, esto como uno de los principales objetivos de nuestros trabajos, para tener un estudio homologado entre ambos sitios y evitar ambigüedades al crear una nueva tipología para el sitio.

Ejemplo de ello, es la utilización de una nomenclatura basada en letras que comparten tanto los grupos, como los tipos, pastas y bordes; misma que puede prestarse a confusión al momento de ejecutar el análisis e interpretación de los datos, cuya intención es el simplificar el proceso de captura durante tal proceso.

Sin embargo, se pretende seguir trabajando para mejorar el sistema de clasificación y resuelva esta cuestión, por ejemplo un sistema de nombres simplificados que hagan referencia a un atributo característico de la cerámica, como la pasta, con una estructura que la describa en el siguiente orden: color, textura, agregados y en el caso, algún atributo relevante, como en el ejemplo siguiente.

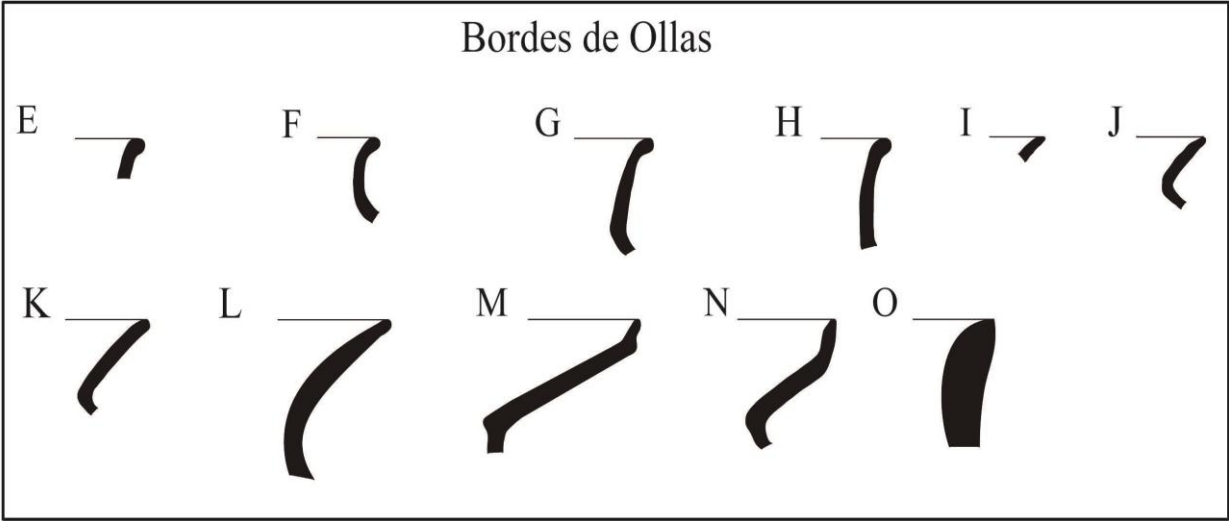
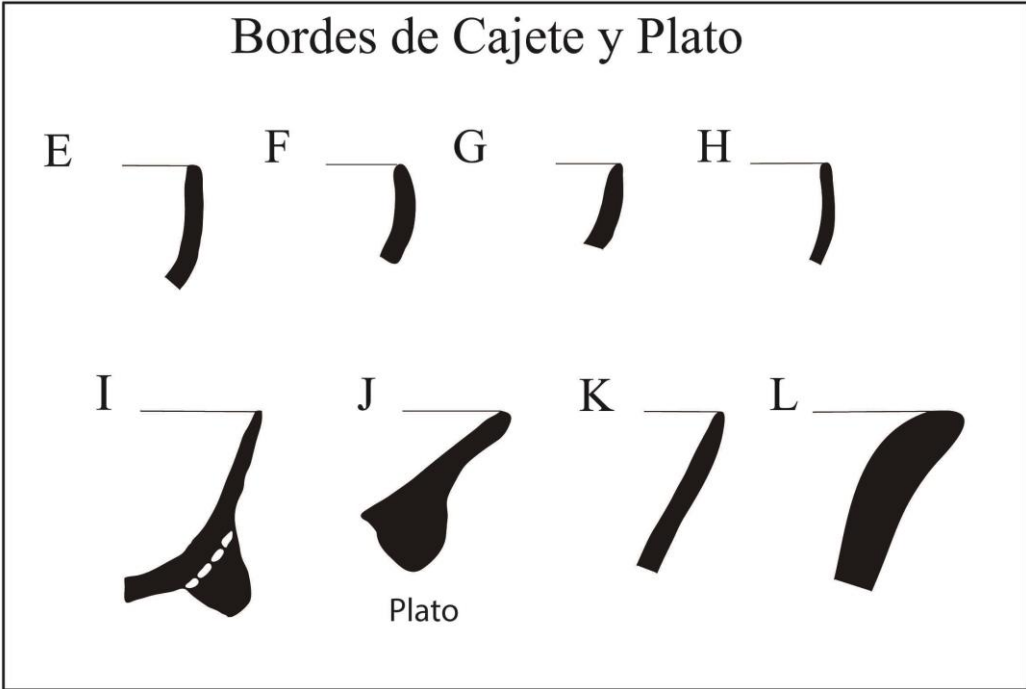
Descripción	Nomenclatura
Pasta café medio con agregado de cuarzo y núcleo de reducción	CMCNR

Y además, sirva de referencia para futuras investigaciones en el sitio y la región del Valle de Toluca; pues de esta forma se podrá crear un formato más explícito para la clasificación de la cerámica recuperada y más acorde a los atributos de cada uno de los complejos cerámicos detectados.

También se espera que nuevos hallazgos en futuras intervenciones en el sitio Cerro Toloche nos permitan complementar el catálogo de grupos y tipos cerámicos; así como la identificación de otras formas, decoración y pastas, lo que enriquecerá sobremanera el sistema de clasificación utilizado en el proyecto.

Anexos

Tipos de bordes



Bordes de Comal

F



G



I



J



K



L



O



P



Ofrenda 1 del pozo 36

Las vasijas encontradas a manera de ofrenda en el pozo 36 podrían considerarse como objetos rituales, pues a pesar de que son vasijas funcionales, por el contexto en que fueron hallados nos hace considerar que cumplieron con una función ceremonial y no funcional. Las vasijas corresponden a la cerámica matlatzinca decorada, sin decoración y miniaturas las cuales se describen a continuación:

Pieza 1: Olla de cuerpo globular con dos asas directas del borde al cuerpo, cuello corto y borde curvo divergente, mide de 11 cm de altura y presenta restos de decoración en color rojo sobre café del barro natural; el tipo al que se asignó fue el E-0.

Pieza 2: Plato curvo divergente abierto, de 19 cm de diámetro, trípode, de 8.4 cm de altura, con decoración en color rojo sobre café del barro natural, cuyo patrón de decoración corresponde al tipo cerámico E-5, también de la cerámica matlatzinca.

Pieza 3: Molcajete trípode de paredes curvo-convergentes, de 12 cm de diámetro, 9.2 cm de alto y soportes cilíndrico-hemisféricos, de tipo sonaja, con un patrón decorativo al exterior que corresponde al tipo E-4 en color rojo sobre el color café del barro natural.

Pieza 4: Plato trípode de paredes curvo-convergentes abiertas, de 12 cm de diámetro, 9.2 cm de alto, presenta un patrón decorativo al interior que corresponde al tipo E-5, en color rojo sobre el color café del barro natural.

Pieza 5: vasija de forma piriforme, trípode, de soportes cilíndrico-cónicos; el cuerpo es globular, con cuello alto y recto, la decoración consiste en una sección ancha que cubre desde el cuello hasta tres cuartas partes del cuerpo y en la cara exterior de los soportes, en color rojo sobre café, de una tonalidad más tenue que el resto de las vasijas.

Pieza 6: jarra de cuerpo de silueta compuesta, cuello alto, recto y asa directa del borde a cuerpo, de 10 cm de alto, presenta restos de motivos decorativos en color rojo sobre café del barro natural, que cubría del cuello hasta tres cuartos del cuerpo de la vasija, solo se aprecian líneas en V y triángulos.

Pieza 7: Jarra miniatura de 7.8 cm de alto, sin decoración en algún color, presenta una nube de cocción de color oscuro en el 70% del cuerpo, asa directa del borde al cuello; el acabado de superficie es alisado y la forma un tanto irregular.

Pieza 8: Plato trípode de paredes recto-divergentes, fondo plano, de 19.5 cm de diámetro y 8.9 cm de alto, presenta erosión parcial al interior de esta, donde solo se conservó la decoración del fondo, cuyo patrón decorativo es consistente con el tipo E-4; al exterior solo presenta restos de pintura.

Pieza 9: Molcajete trípode de paredes curvo-convergentes abiertas, de 15.5 cm de diámetro y 11.2 cm de alto, de soportes cilíndricos tipo sonaja, cuyo extremo presenta una curvatura, también presentan las manchas rojas en la cara exterior; con decoración consistente con el tipo E-9 al interior y exterior.

Pieza 10: Cajete de paredes curvo-convergentes abiertas, de 17 cm de diámetro y 6.9 de altura, sin decoración; solo se recuperó un 70-80% de la vasija, cuyo acabado de superficie parece alisado y la forma un tanto irregular, también pertenece a la cerámica matlatzinca.

Pieza 11: Molcajete trípode de paredes curvo-convergentes abiertas, de 15 cm de diámetro y 11.4 de alto, los soportes son de tipo sonaja y presentan la mancha en color rojo en la cara exterior y el doblés hacia el exterior, la decoración es consistente con el tipo E-12, al interior y exterior de la vasija.

Pieza 12: Olla de cuerpo globular, cuello alto curvo divergente y tres asas sobre el cuerpo, presenta un patrón de decoración de dos paneles con motivos diferentes, uno superior consistente con el tipo E-20 y el inferior con el tipo E-4.

Pieza 13: Jarra miniatura de 5.5 cm de alto, sin decoración, está fragmentada del cuello y sin asa, las paredes de esta son irregulares, presenta nubes de cocción sobre gran parte de su superficie; también se incluye en la cerámica matlatzinca.

Pieza 14: Cántaro miniatura, de 6.5 cm de altura, sin decoración, de cuerpo alargado, cuello recto y tiene evidencia de haber tenido 3 asas sobre el cuerpo; sólo se recuperó un 80% de la vasija pues las asas y parte del borde no se encontraron, presenta solo un alisado y las paredes son irregulares.

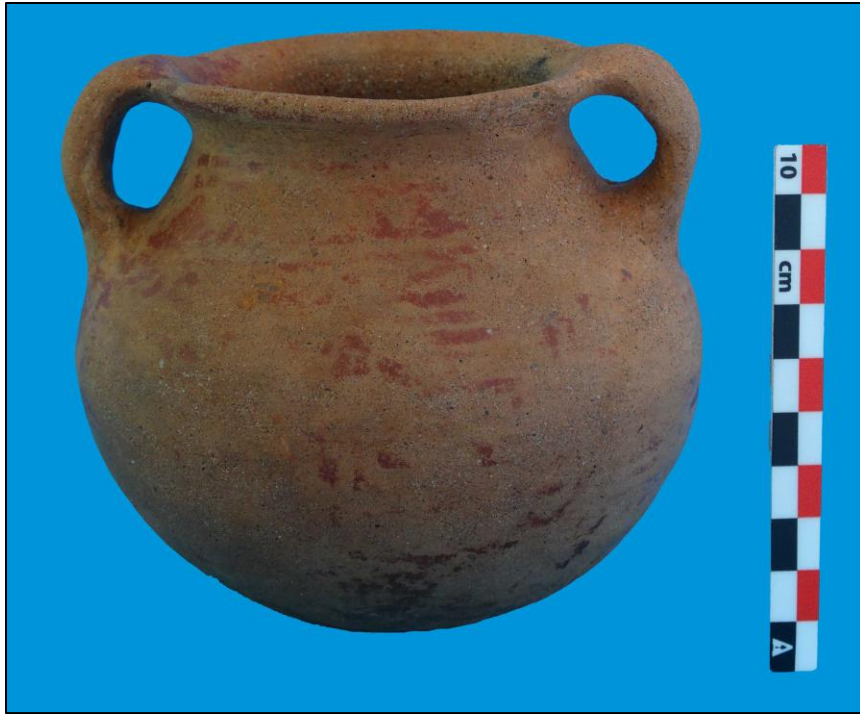


Imagen 100: Pieza 1, Ofrenda 1.



Imagen 101: Pieza 2, Ofrenda 1.



Imagen 102: Pieza 3, Ofrenda 1.



Imagen 103: Pieza 4, Ofrenda 1.



Imagen 104: Pieza 5, Ofrenda 1.



Imagen 105: Pieza 6, Ofrenda 1.



Ilustración 1: Pieza 7, Ofrenda 1.



Imagen 106: Pieza 8, Ofrenda 1.



Imagen 107: Pieza 9, Ofrenda 1.



Imagen 108: Pieza 10, Ofrenda 1.



Imagen 109: Pieza 11, Ofrenda 1.



Imagen 110:Pieza 12, Ofrenda 1.



Imagen 111: Pieza 13, Ofrenda 1.



Imagen 112: Pieza 14, Ofrenda 1.

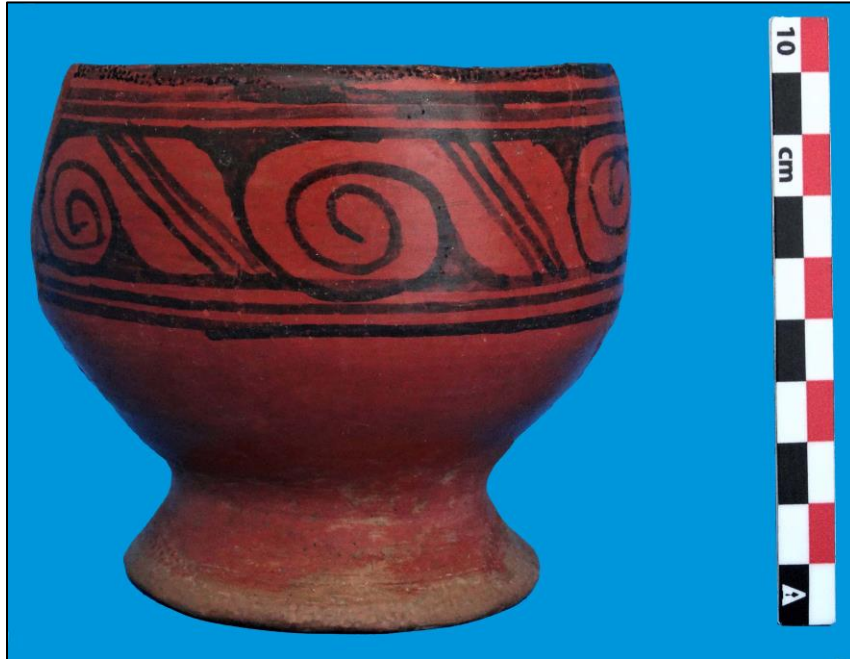


Imagen 113: Pieza 15, Pozo 63.

Perfiles de la cerámica matlatzinca recuperada

Nota: todas las ilustraciones son propiedad del autor.



Imagen 114: Olla con decoración erosionada, periodo temprano.



Imagen 115: Jarra matlatzinca con decoración semejante al tipo E-4, periodo temprano.

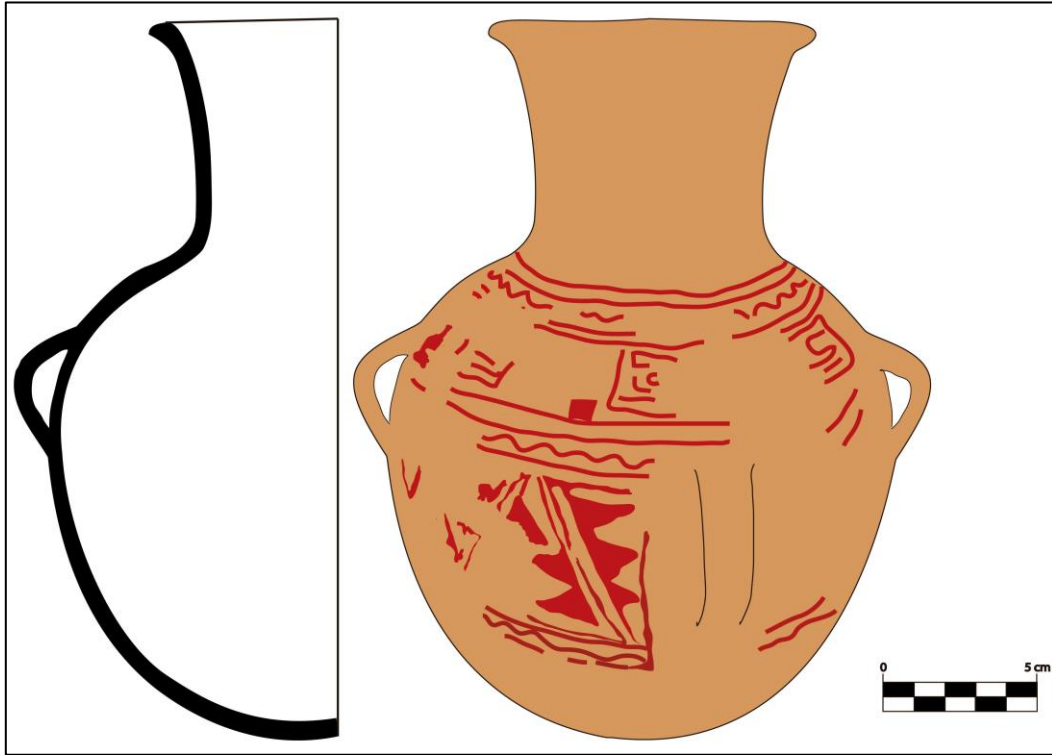


Imagen 116: Olla matlatzinca con decoración compleja, periodo temprano.

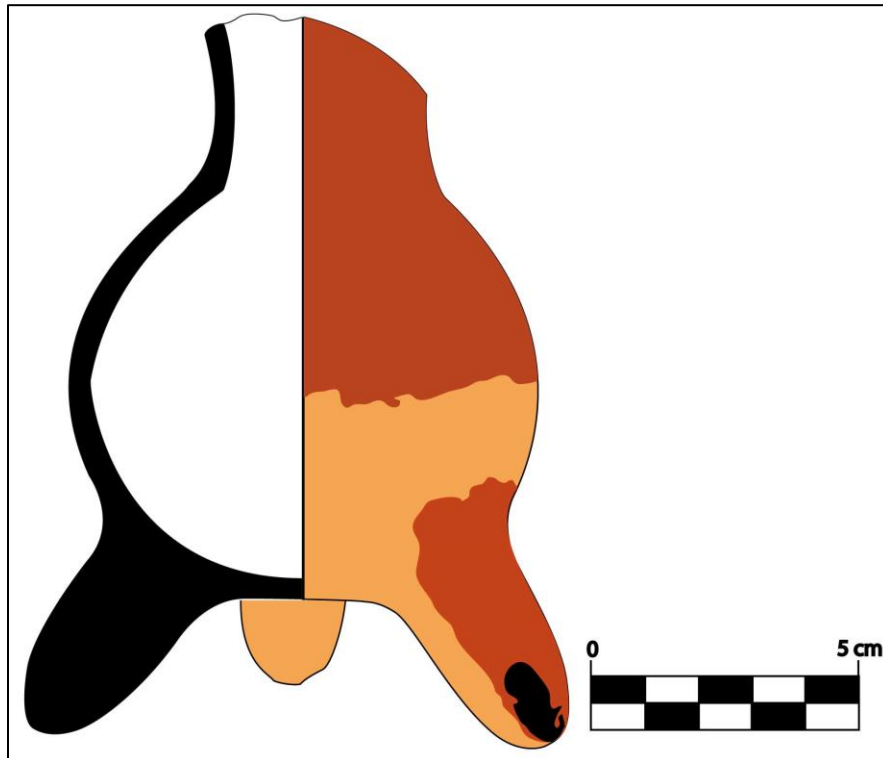


Imagen 117: Vasija piriforme, con decoración matlatzinca.

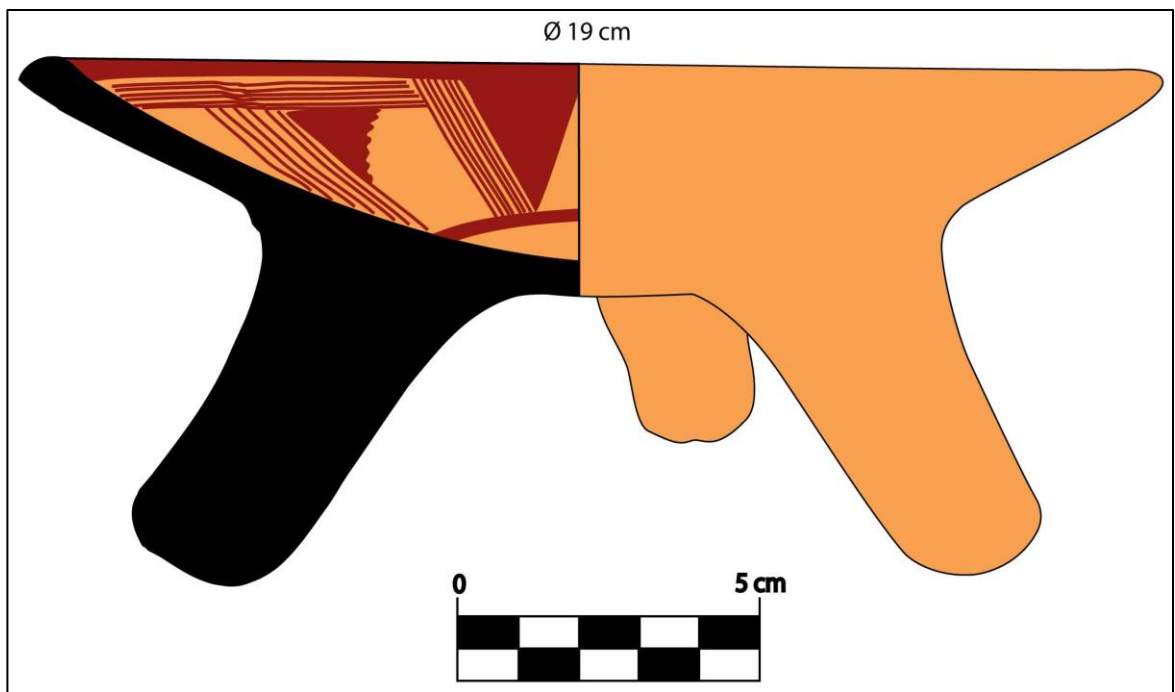


Imagen 118: Plato matlatzinca con decoración compleja tipo E-5, periodo temprano.

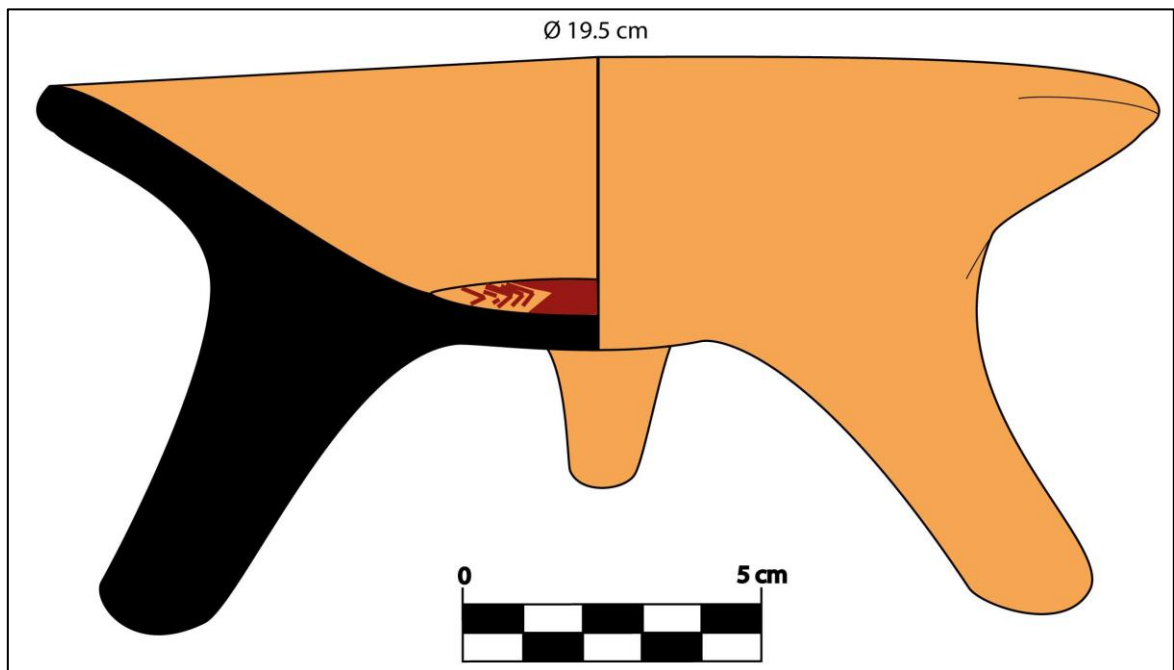


Imagen 119: Plato trípode matlatzinca con decoración erosionada, periodo temprano.

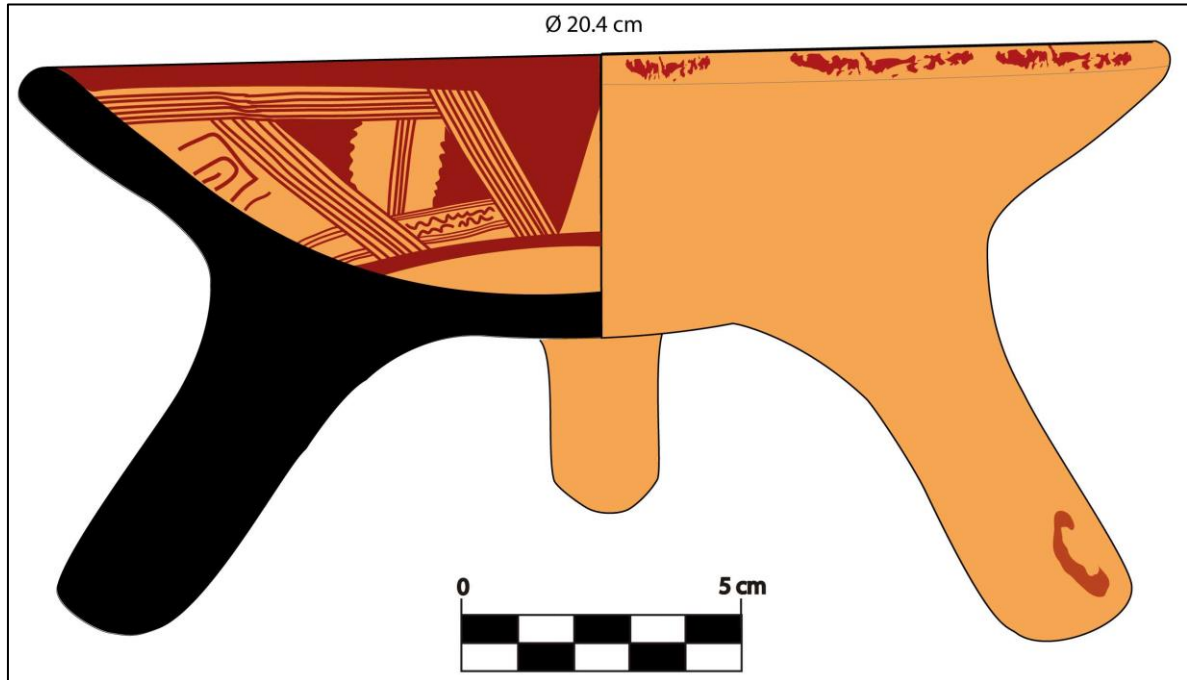


Imagen 120: Plato trípode, con decoración compleja, periodo temprano.

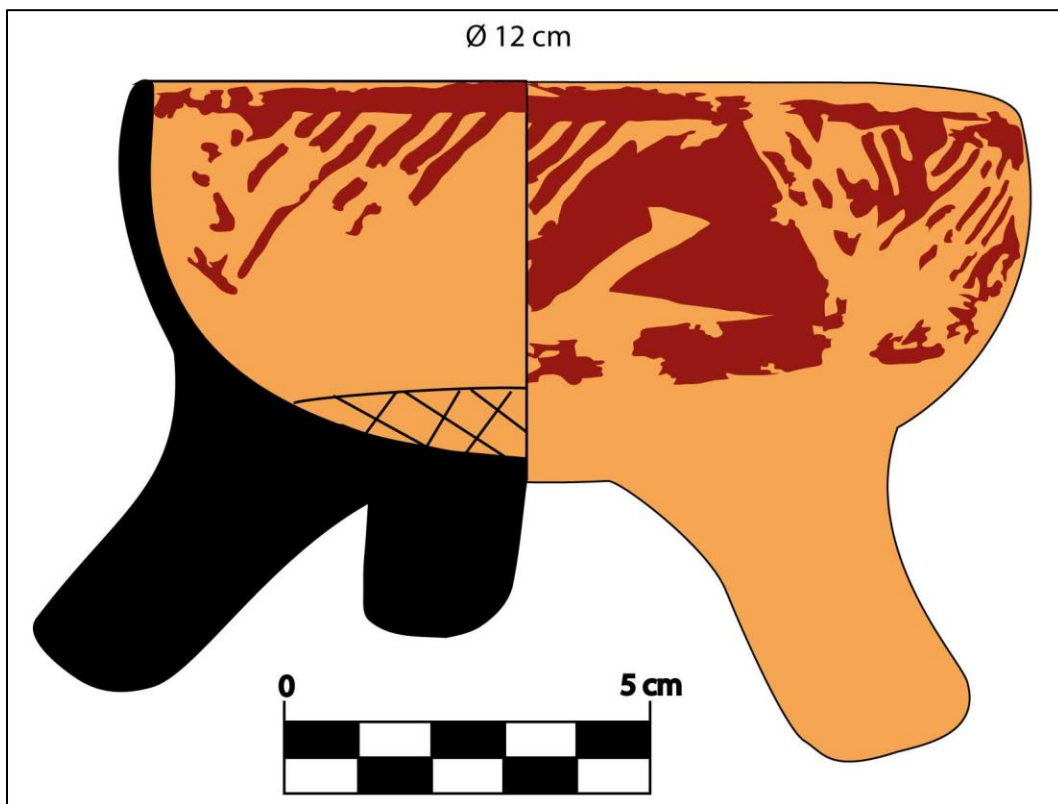


Imagen 121: Molcajete trípode matlatzinca, con decoración tipo E-4, periodo temprano.

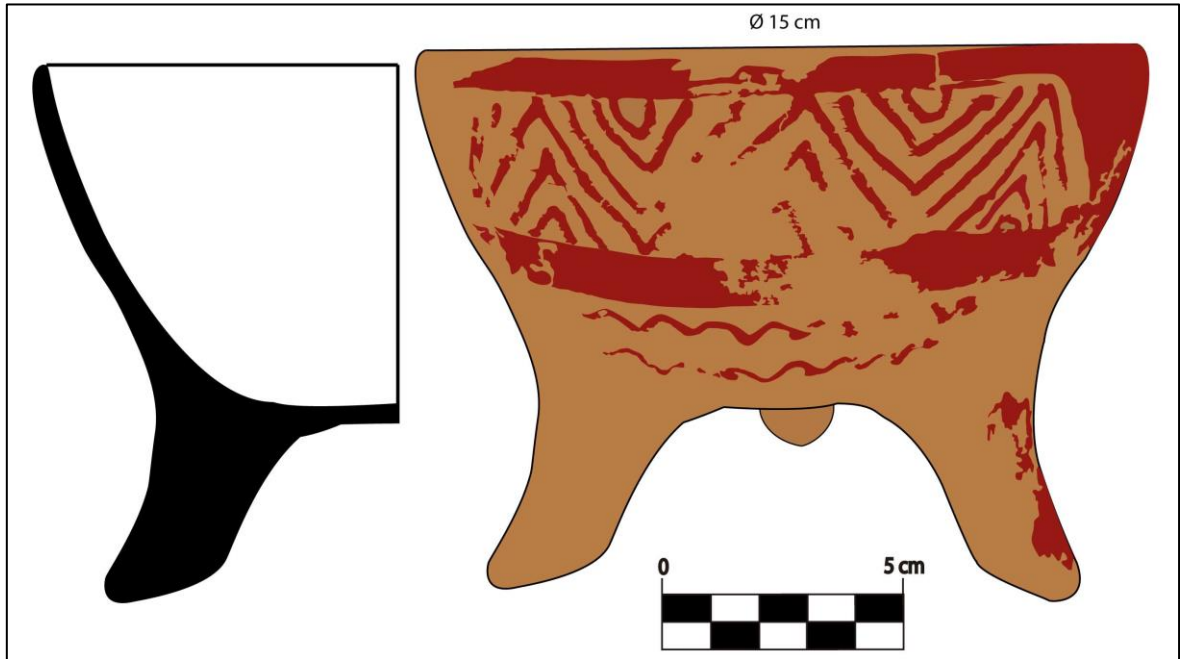


Imagen 122: Molcajete trípode, con decoración tipo E-12, periodo tardío.

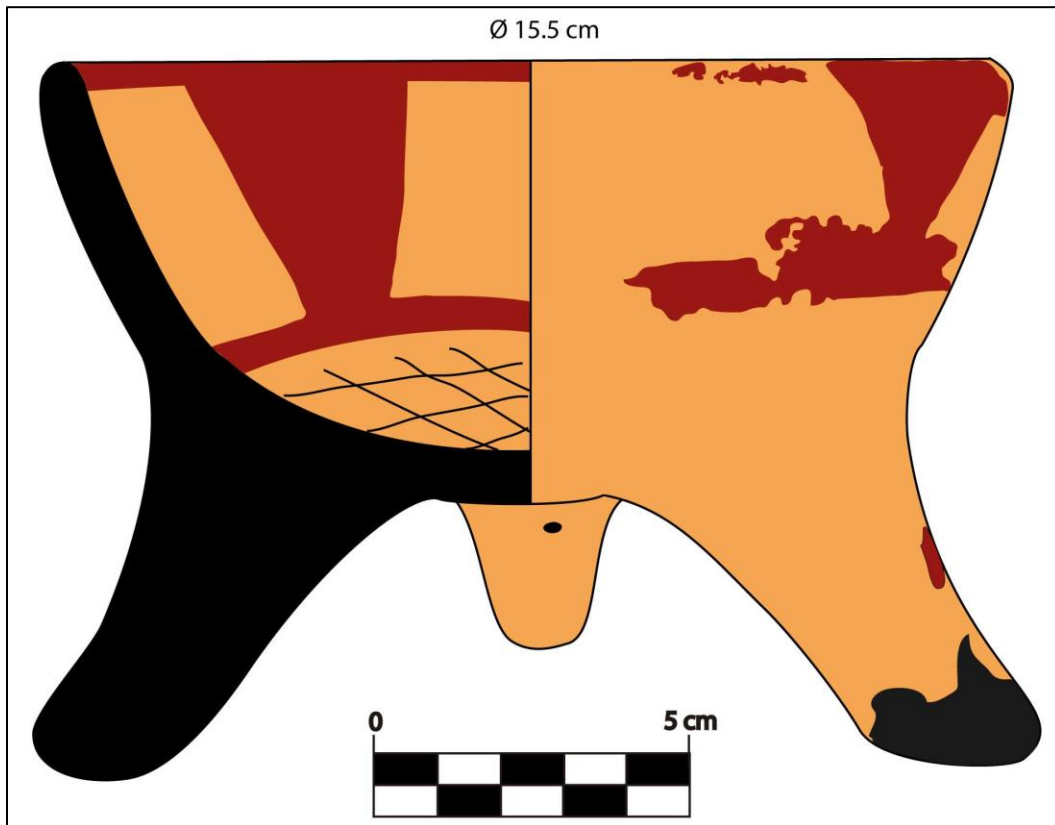


Imagen 123: Molcajete trípode, con decoración tipo E-9, periodo tardío.

Perfiles y reconstrucciones de la cerámica foránea

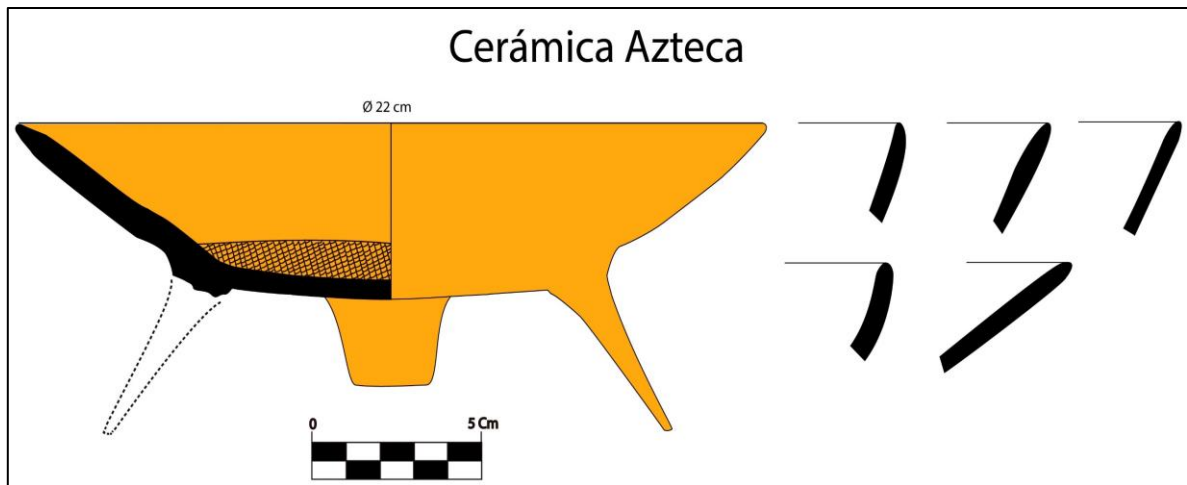


Imagen 124: Reconstrucción de molcajete azteca y perfiles.

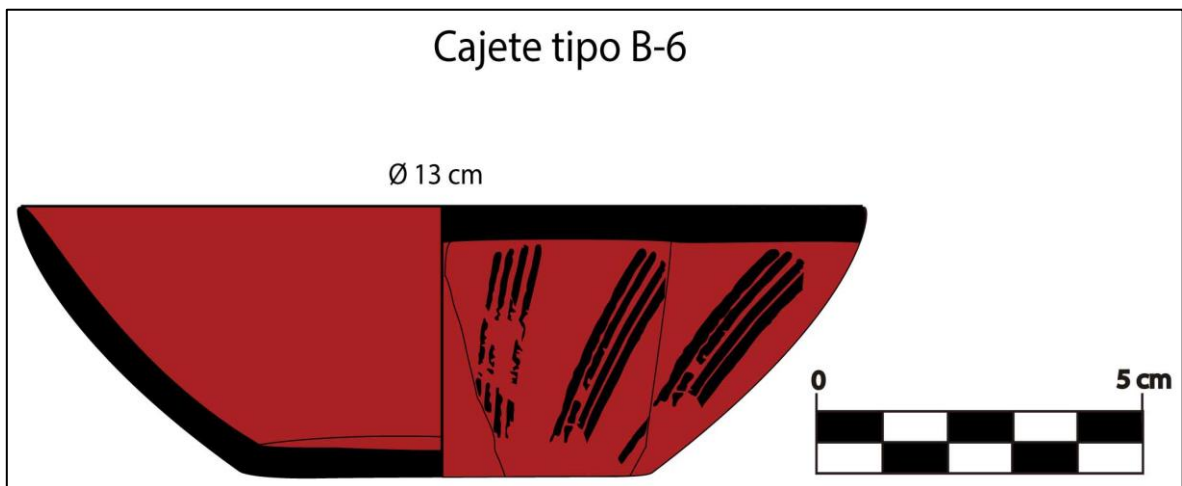


Imagen 125: Reconstrucción de un cajete tipo B-6.

Bibliografía

Albiez-Wieck, Sarah, Contactos Exteriores del Estado Tarasco, Influencias desde Dentro y Fuera de Mesoamérica, tomo I, El Colegio de Michoacán, Fideicomiso “Felipe Teixidor y Monserrat Alfau de Teixidor”, México, 2013.

Albores, Beatriz Z., Una travesía conceptual del Matlatzinco al Valle de Toluca, Anales de Antropología, Vol. 40-I, UNAM-IIA, México, 2006.

Anales de Cuauhtitlan, Paleografía y traducción de Rafael Tena, colección “Cien de México”, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2011.

Anales de Tlatelolco, Paleografía y traducción de Rafael Tena, colección “Cien de México”, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2004.

Arana, Raúl Martín, Proyecto Coatlán Área Tonicaco-Pilcaya, Colección científica núm. 200, INAH, México, 1990.

Arqueología Mexicana, Edición Especial, Serie Códices, Núm. 14, La Matrícula de Tributos, Raíces, México, 2003.

Arqueología Mexicana, Edición Especial, Serie Códices, Núm. 26, Tira de la Peregrinación, Textos de Patrick Johansson K., Raíces, México, 2008.

Bartra, Roger., La Tipología y la Periodificación en el Método Arqueológico, Suplemento de la revista Tlatoani, Núm. 5, ENAH, México, 1964.

Boturini, Lorenzo B., Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional, colección “Sepan Cuantos...”, núm. 278, Porrúa, México, 2007.

Calderón, Rogelio M. y Abraham, Alejandra J., “La Cerámica” en Proyecto de Prospección Arqueológica en el Tramo Carretero Atlacomulco-Atizapán de Zaragoza, Informe Final entregado al Consejo de Arqueología, INAH, México, octubre de 2015.

Calderón, Rogelio M., “La Cerámica”, en Proyecto de investigación y conservación del Sitio Arqueológico del Cerro Toloche y Área Circunvecina, Informe de la

temporada 2017, entregado al consejo de arqueología, INAH, México, agosto de 2017.

Carbajal, Ma. Del Carmen C., Granados, Paz R., Metepec Prehispánico, Una Historia que Contar, Instituto Mexiquense de Cultura- H. Ayuntamiento de Metepec, México, 2013.

Carrasco, Pedro, Estructura Político-Territorial del Imperio Tenochca, La triple Alianza de Tenochtitlan, Tezcoco y Tlacopan, Fideicomiso Historia de las Américas, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México, 1996.

Carrasco, Pedro, Los Otomíes, Cultura e Historia Prehispánica de los Pueblos Mesoamericanos de Habla Otomiana, edición facsimilar de la de 1979, Gobierno del Estado de México, México, 1987.

Caso, Alfonso., Obras, Núm. 6 (Nahuas), El Colegio Nacional, México, 2006.

Cervantes, Juan R., Fournier, Patricia, Carballal, Margarita, “La Cerámica del Posclásico en la Cuenca de México” en La Producción Alfarera en el México Antiguo, Vol. V, Beatriz Leonor Merino Carrión y Ángel García Cook, Editores, Colección Científica, INAH, México, 2007.

Chacón, Guerrero J., Martz, de la Vega H., Pérez, Negrete M., La Cerámica en el Suroeste del Estado de México Durante el Posclásico, en: La producción Alfarera en el México Antiguo, vol. V, INAH, México, 2007.

Chimalpáin, Domingo, Las Ocho Relaciones y el Memorial de Colhuacan, Tomo I, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2003.

Clavijero, Javier Francisco, Historia Antigua de México, decimoprimer edición, colección Sepan Cuantos... núm. 29, Porrúa, México, 2009.

Cortés, Hernán, Cartas y Documentos, Biblioteca Porrúa de Historia, Núm. 2, Porrúa, México, 2004.

De la Peña, Rosa Gpe. V. y Jaramillo, Ricardo L., Proyecto: Investigación y Conservación del Sitio Arqueológico del Cerro Toloche y Área Circunvecina, Informe Parcial, 2ª. Temporada, entregado al Consejo de Arqueología, México, 2013.

De la Peña, Rosa Gpe. V. y Jaramillo, Ricardo L., Proyecto: Investigación y Conservación del Sitio Arqueológico del Cerro Toloche y Área Circunvecina, Informe Parcial, 3ª Temporada, entregado al consejo de arqueología, México, 2014.

De la Peña, Rosa Gpe. V. y Nieto, Rubén H., Proyecto: Investigación y Conservación del sitio Arqueológico del Cerro Toloche y Área Circunvecina, propuesta de investigación presentada al Consejo de Arqueología, junio de 1998.

De la Peña, Rosa Gpe. V. y Nieto, Rubén H., Proyecto: Investigación y Conservación del sitio Arqueológico del Cerro Toloche y Área Circunvecina, informe técnico de las actividades de 1999, entregado al Consejo de Arqueología, enero de 2008.

Duran, Fray Diego, Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme, tomo II, Porrúa, México, 2006.

Eiroa, Jorge Juan G., Nociones de Tecnología y Tipología en Prehistoria, Editorial Historia, Barcelona, España, 1999.

Gaceta del Gobierno, Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de México, número 33, Sección Segunda, Tomo CXXXII, 15 de septiembre de 1981.

García, José P., La Cerámica del Valle de Toluca, sobretiro del tomo V, núm. 1, Revista Mexicana de Estudios Antropológicos, México, 1941a.

García, José P., Manera de disponer de los muertos entre los Matlatzincas del Valle de Toluca, sobretiro del tomo V, núm. 1, Revista Mexicana de Estudios Históricos, México, 1941b.

García, José P., La Zona Arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y los Matlatzincas, Etnología y Arqueología, textos de la segunda parte, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, 1979.

García, René C., Indios, Territorio y Poder en la Provincia Matlatzinca, El Colegio Mexiquense, CIESAS, CONACULTA-INAH, México, 1999.

García, Rodolfo G., Cosas de Toluca, publicación del H. Ayuntamiento del Toluca, Gobierno del Estado de México, 1987.

Gifford, James C., The Type-Variety Method of Ceramic Clasificastion as an Indicator of Cultural Phenomena, American Antiquity, Vol. 25 No. 3, January, 1960.

González de la Vara, Fernán, El valle de Toluca hasta la caída de Teotihuacán, México, CONACULTA- INAH, Colección Científica núm. 389, México,1999.

Hernández, Rosaura R., El Valle de Toluca Época Prehispánica y Siglo XVI, Segunda edición, FOEM- El Colegio Mexiquense, México, 2013.

INEGI, Carta Estatal Edafológica: México, Segunda Edición, México, 2001.

INEGI, Síntesis Geográfica del Estado de México, México, 1981.

Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, Obras Históricas, publicadas y anotadas por Alfredo Chavero, Tomo II, Oficina Tipográfica de la secretaria de Fomento, México, 1892.

Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, Obras Históricas, Tomo I, publicadas y anotadas por Alfredo Chavero, Tomo I, Oficina Tipográfica de la secretaria de Fomento, México, 1891.

Noguera, Eduardo, La Cerámica Arqueológica de Mesoamérica, Primera Edición, IIH-UNAM, México, 1965.

Noguera, Eduardo, La Cerámica Arqueológica de Mesoamérica, Segunda Edición, IIH-UNAM, México, 1975.

Orton, Clive, Tyers, Paul y Vince, Alan, La Cerámica en Arqueología, Edit. Critica, Barcelona, España, 1997.

Piña Chan, Román y Brambila, Rosa M., Primera Carta Arqueológica del Estado de México, Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, México, 1972.

Piña Chán, Román, El Estado de México Antes de la Conquista, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 1987.

Piña Chán. Román, Teotenango, el Antiguo Lugar de la Muralla, Tomos I y II, Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, México, 1975.

Popenoe De Hatch, Marion., Análisis de la Cerámica Metodología “Vajilla” en III Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1989; Editores J.P. Laporte, H. Escobedo, S. Villagrán, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, 1993.

Quezada, Noemí, Los Matlatzincas, Época Prehispánica y Época colonial hasta 1665, UNAM, México, 1996.

Raya García, E. 013. Los camaleones de México para el mundo. CONABIO. Biodiversitas, 107: 1-6. (Sic.)

Reinhold, Manfred, Exploraciones Arqueológicas en Valle de Bravo, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, 1981.

Rice, Prudence M., Pottery Analysis A Sourcebook, The University of Chicago Press/Chicago and London, EE. UU., 1987.

Rodríguez, Norma L. G.; García, Ma. Soledad S., La Cerámica de San Miguel Ixtapan, Expresión Antropológica núm. 1 y 2, Gobierno del Estado de México, México, 2012.

Rojo, R. 2004. Las tarántulas de México: pequeños gigantes incomprendidos. CONABIO. Biodiversitas 56:7-11. (Sic.)

Sahagún, Fray Bernardino, Historia General de las Cosas de Nueva España, Tomo II, Quinta edición, Porrúa, México, 2005a.

Sahagún, Fray Bernardino, Historia General de las Cosas de Nueva España, Tomo III, Quinta edición, Porrúa, México, 2005b.

Sánchez, Susana Poleth R., Desarrollo Histórico de una Comunidad del Valle de Toluca, Sitio Arqueológico “El Calvario”, Santa María Rayón, Tesis de Licenciatura, UAEMEX, México, 2012.

Serra, Mari Carmen P., Lazcano, Jesús Carlos A., De la Torre, Manuel M., La Cerámica de Xochitecatl, IIA-UNAM, México, 2004.

Smith, Michael E.

2001., Posclassics Ceramics from the Toluca Valley in US Museums: The Bauer and Blake Collections, Mexican vol. XXIII, No. 6.

2003a., Tipología de la Cerámica Posclásica del Valle de Toluca: Versión breve, Arizona State University, EE. UU., 2003.

2003b., Comercio durante el Posclásico de la Cerámica decorada: Malinalco, Toluca, Guerrero y Morelos, Revista Arqueología, Núm. 29, Segunda Época, enero-abril, 2003.

2004., El Urbanismo Posclásico en Calixtlahuaca: Reconstruyendo las Excavaciones Inéditas de José García Payón, traducido del inglés por Alex Lomónaco, FAMSI©, EE. UU., 2004.

2006., Calixtlahuaca: Organización de un Centro Urbano Posclásico, Informe Técnico Parcial, Temporada 2006, informe entregado al consejo de arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 30 de noviembre de 2006, Arizona State University, EE. UU., 2006.

2010., Calixtlahuaca: Organización de un Centro Urbano Posclásico, Informe Técnico Parcial, Temporada 2007, informe entregado al consejo de arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, julio 11 de 2010., Arizona State University, EE. UU., 2010.

2013., Calixtlahuaca: Organización de un Centro Urbano Posclásico, Informe Técnico Parcial, Temporada 2007, informe entregado al consejo de arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Arizona State University, 2013.

Smith, Robert E., Willey, Gordon R. y Gifford, James C., El concepto Tipo-Variedad como Base para el Análisis de la Cerámica Maya, *American Antiquity* Vol. 25, 1960.

Sodi, Federica M., y Herrera, Hugo T., Estudio de la Colección de Objetos Arqueológicos de la Cultura Matlatzinca, México, 1991.

Soustelle, Jaques, La Familia Otomí-Pame del México Central, Segunda edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.

Sugiura, Yoko Y., Desarrollo Histórico en el Valle de Toluca antes de la Conquista Española: Proceso de Conformación Pluriétnica, en *Estudios de Cultura Otopame*, núm. 1, IIA-UNAM, México, 1998.

Tezozómoc, Hernando A., Crónica Mexicáyotl, en *Tres Crónicas Mexicanas*, Textos recopilados por Domingo Chimalpáin, Paleografía y traducción de Rafael Tena, colección "Cien de México", Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2012.

Tommasi de Magrelli, Wanda, La Cerámica Funeraria de Teotenango, La Cultura del Valle de Toluca, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, 1978.

Vargas, Ernesto, *La Cerámica de Teotenango* en **Piña Chan, R.**, Teotenango, el Antiguo Lugar de la Muralla, Tomos I y II, Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, México, 1975.

Vaillant, George C., A Correlation of Archaeological and historical Sequences in the Valley of México, *American Anthropologist*, Vol. 40, Núm. 4 (part 1), October – December 1938.

Vázquez, Luis Miguel G., "Flora Representativa" en: Toluca a 200 años de las cortes de Cádiz, Universidad Autónoma del Estado de México, México, 2012.

Vega, Constanza S., Forma y Decoración en las Vasijas de Tradición Azteca, Colección Científica, N° 23, INAH, México, 1975.

Velázquez, Gustavo G., Quienes Fueron los Matlatzincas, Edición Conmemorativa del Sesquicentenario de la Erección del Estado de México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, México, 1973.

Williams, Eduardo., “Cerámica Tarasca del Periodo Protohistórico” en El Antiguo Occidente de México: Un área Cultural Mesoamericana, FAMSI©, Versión digital, consultada en enero de 2017.

Zúñiga, Beatriz, Informe del Proyecto de registro y catalogación de colecciones y organización de muestrarios arqueológicos recuperados en investigaciones de rescate en el Estado de México, Colección Ixtapan de la Sal, Archivo técnico del INAH, 2012.

Páginas de Internet Consultadas

<http://www.public.asu.edu/~mesmith9/> (11/2014).

<http://www.conabio.gob.mx> (11/2014).